



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA - FACULTAD DE LENGUAS

MAESTRÍA EN TRADUCTOLOGÍA

VALORES ASPECTUALES DEL *PASSÉ COMPOSÉ* EN *L'ÉTRANGER* DE ALBERT CAMUS Y SUS IMPLICANCIAS EN DOS TRADUCCIONES AL ESPAÑOL

TESIS PARA ASPIRAR AL TÍTULO
DE MAGISTER EN TRADUCTOLOGÍA

Maestranda: Prof. María Marta Ledesma.

Directora: Especialista Silvia Miranda de Torres.

Córdoba, marzo de 2014

PRÓLOGO

El inicio de una preocupación teórica responde generalmente a causas de diferente tenor en las que lo personal y lo académico, lo profesional y lo pedagógico suelen confundirse en la conformación de esa primera preocupación que, con el tiempo, se irá haciendo idea, hipótesis, desarrollo, prueba. Llegada al final del camino no sólo es difícil decir dónde está el origen sino que es posible reconocer múltiples orígenes, diversos presupuestos que organizan un relato posible acerca de los motivos de esta tesis.

Hay en primera instancia, una fascinación por el texto de Camus con el que hace muchos años dejé de sentirme extranjera en una lengua cuyos secretos empezaba a comprender. El hecho de haberlo conocido primero en francés y luego en español, me arrojó de lleno a la problemática de la traducción, sus luces y también sus sombras. En otro orden, puedo reconocer también una fuerte inclinación teórica sobre la propuesta benvenistiana de Discurso e Historia, la concomitante distancia entre la subjetividad y los efectos de objetividad en la enunciación y el papel que los tiempos y las personas verbales tienen en la puesta en acto del aparato formal de la enunciación.

Más allá de estas motivaciones, es posible reconocer en la tesis otras de carácter más preciso vinculadas tanto a la práctica docente como a la maestría en Traductología cuyo cursado culmina con este trabajo. Entre los múltiples problemas que se le presentan al traductor de literatura –y de eso se trata esta tesis-, que uno puede comprobar como lector/profesor, las cuestiones lingüísticas y en particular la de los tiempos verbales no constituyen una cuestión menor. Estoy lejos de pensar que la traducción se trata de una permutación de vocablos; antes bien, se está frente a un hecho de gran complejidad en el que el conocimiento que tenga el traductor de las respectivas culturas y las respectivas literaturas es fundamental. Sin embargo, es imposible llegar a ese nivel sin un conocimiento profundo de ambas lenguas y más aún, del funcionamiento de esas lenguas en el texto de origen y el texto meta.

Es en este punto donde se puede ubicar el centro de esta tesis. Como lectora, como docente de lenguas extranjeras, como maestranda en traducción considero que la reflexión lingüística sobre el paso del *passé simple* al *passé composé* y viceversa es un espacio en el

que las gramáticas no arrojan demasiada luz. En otras palabras, mi experiencia en esos campos me llevó a ver cómo en los textos –literarios o no- hay muchas excepciones a la regla que, en general, las gramáticas no explican de manera suficiente.

L'Étranger fue el texto que vino de suyo a ofrecer una vía propicia para abordar el tema. A mi fascinación personal, a su vinculación con mi propio desarrollo de la lengua francesa, se sumó una característica del propio texto, a la que me referiré en extenso más adelante. Me refiero a que es la primera novela francesa que rompe con el canon imperante de su época al elegir el *passé composé* como tiempo de la narración. Qué problemas trae esto a la traducción, cómo lo han resuelto distintos traductores en diferentes lenguas son algunas de las cuestiones que aborda esta tesis. Espero que sus conclusiones constituyan un aporte para un tema cuya complejidad reclama abordajes parciales a la vez que estimule nuevos desarrollos.

Toda preocupación teórica genuina se desenvuelve por caminos insospechados desde el comienzo. He tratado de mostrar cómo se fueron formando y no me ha resultado sencillo. Sin embargo, mucho más complicado es estar al comienzo del camino. Se trata de un proceso en el que los problemas y los conceptos, las conjeturas y las demostraciones se amalgaman en medio de tropiezos y quiebres, retrocesos e impulsos que tienen al investigador en continuo movimiento. Allá en el inicio, era imposible predecir los espacios a recorrer, el tiempo de detención en cada uno y sobre todo, los círculos concéntricos que se abren a cada momento. Por eso, el recorrido, si bien gratificante es arduo y a veces, desalentador. Pero no es solitario. Al contrario, está lleno de voces que, a veces sin saberlo, actúan de timoneles, corrigiendo el rumbo, marcando el camino o alentando a avanzar.

Como parte de esas voces, mi agradecimiento

A Silvia Miranda de Torres por dirigir esta tesis y orientarla marcando el camino, ordenando miradas y conjeturas con su palabra lúcida y valorativa.

A Hugo Alloa quien fuera mi iniciador en lingüística contrastiva. Por la generosidad con su saber que lo distingue como maestro. Entre tantas cosas, le debo –también- su asesoramiento particular sobre las traducciones al italiano.

A Mónica Arrieta, Ana Goenaga y Laura Perassi y en su figura, a todos los colegas que aportaron valiosa bibliografía. Gracias por las tantas conversaciones con todos ellos que contribuyeron a prefigurar el tema de esta tesis.

A Daniela César quien me guió en la tabulación estadística de datos.

A Virginia Bottini, Cecilia Pérez, Marta Baduy y Constanza Sottano y quienes me acompañaron y asesoraron respecto a las traducciones en italiano, portugués, e inglés respectivamente.

A Roberto Lencinas y a Amelia Bogliotti con quienes hemos entrelazado los desafíos académicos con el placer de la amistad.

A María Ledesma con quien comparto no sólo lazos familiares entrañables sino también la pasión por los misterios de la lengua.

Por último, a todos los alumnos que a lo largo de los años con sus preguntas e inquietudes acicatearon mi reflexión sobre la relación entre la gramática y el habla.

INDICE

PRÓLOGO	III
1. CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Presentación del problema y delimitación del tema	1
1.2 Estado de la cuestión	3
1.2.1 L'Étranger de Camus, un caso particular	3
1.2.2. La expresión del pasado en español.....	4
1.3. Marco teórico	5
1.3.1. El aspecto: consideraciones generales y breve reseña histórica	5
1.3.2. Discurso e Historia: dos planos de enunciación diferentes.....	8
1.4. Objetivos e hipótesis	8
1.5. Metodología	9
1.6. Estructuración del trabajo	10
2. CAPÍTULO 2. EL ASPECTO	12
2.1. Aspecto y temporalidad	12
2.1.1. Problemas de definición.....	14
2.1.2. Aspecto léxico o <i>Aktionsart</i>	16
2.1.3. El aspecto verbal o gramatical.....	20
2.2. Conclusiones parciales	22
3. CAPÍTULO 3. EL SISTEMA VERBAL FRANCÉS	24
3.1. Consideraciones generales.....	24
3.2. El tiempo verbal	24
3.3. Las oposiciones aspectuales del francés.....	26
3.3.1. Perfectivo / Imperfectivo (<i>Perfectif / Imperfectif</i>).....	27
3.3.2. Acabado / inacabado (<i>Accompli / inaccompli</i>).....	27
3.4. Dos planos de enunciación	29
3.4.1. Discurso e Historia (<i>Discours et Récit</i>)	29
3.4.2. Los “tiempos” del Discurso y de la Historia	30
3.5. El <i>passé composé</i>	31
3.5.1, Valores del <i>passé composé</i>	33
3.6. El <i>passé simple</i>.....	35
3.7. Conclusiones parciales	37

4. CAPÍTULO 4. EL SISTEMA VERBAL ESPAÑOL	39
4.1. Consideraciones generales	39
4.2. El tiempo verbal: clasificación	39
4.3. Pretérito perfecto compuesto	41
4.3.1. Significado y uso	41
4.4. El pretérito perfecto simple / pretérito indefinido	44
4.5. La relación pretérito perfecto simple / pretérito perfecto compuesto	45
4.6. Conclusiones parciales	49
5. CAPÍTULO 5. <i>L'ÉTRANGER</i> DE ALBERT CAMUS	51
5.1. Resumen y génesis	51
5.2. Estructura e interpretación	53
5.2.1. Duración de la acción	54
5.3. El <i>passé composé</i> en <i>L'Étranger</i>	55
5.4. Importancia del contexto	60
5.5. Conclusiones parciales	63
6. CAPÍTULO 6. <i>L'ÉTRANGER</i> : LA OPOSICIÓN PPC Y PPS EN LAS TRADUCCIONES AL ESPAÑOL PENINSULAR Y DEL RÍO DE LA PLATA	64
6.1. Algunas precisiones acerca del corpus	64
6.2. Consideraciones generales sobre el análisis del original en francés y sus dos traducciones al español	65
6.2.1. Análisis de los datos numéricos	66
6.2.2. Análisis cualitativo	71
6.3 Casos particulares	76
6.4. <i>L'Étranger</i> : problemas de traducción en inglés y en otras lenguas romances	78
6.5. Conclusiones parciales	82
7. CAPÍTULO 7. <i>EL PASSÉ COMPOSÉ</i> Y <i>EL PASSÉ SIMPLE</i> EN LA NOVELA CONTEMPORÁNEA	83
7.1. La alternancia <i>passé simple</i> / <i>passé composé</i>	83
7.1.2. Alternancia que supone dos planos de enunciación: Historia y Discurso	84
7.1.3. Alternancia <i>passé composé</i> / <i>passé simple</i> sin una explicación lógica	91
7.2. Conclusiones parciales	93
8. CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES	94
BIBLIOGRAFÍA	102

Capítulo 1. Introducción

1.1. Presentación del problema y delimitación del tema

Por su sobrecarga estética la traducción de una obra literaria presenta características que le son propias y que la diferencian de las otras formas de traducción de textos especializados. En efecto, Hurtado Albir (2007:63) señala que “en los textos literarios se da un predominio de las características lingüístico-formales (que produce la sobrecarga estética), existe una desviación respecto al lenguaje general y son creadores de ficción”. Esta autora señala además que los textos literarios, por estar anclados en la cultura y en la tradición literaria de la cultura de partida, presentan a menudo numerosas referencias culturales y agrega que estas particularidades determinan la traducción literaria y condicionan la tarea del traductor. Esta diferencia adquiere mayor significación si la obra que se traduce es representativa de la literatura central y más aún si da a conocer un nuevo modelo literario o una nueva línea de pensamiento. Las obras extranjeras constituyen así el medio a través del cual ciertas características antes inexistentes son introducidas en la literatura local. De esta manera, no sólo se incorporan nuevos modelos que reemplazan a los antiguos, sino también nuevas formas de lenguaje y de técnicas compositivas. La traducción literaria adquiere entonces un rol innovador importante puesto que introduce en las literaturas vernáculas las principales características de estos nuevos modelos o líneas de pensamiento.

Tal es el caso de la traducción al español de *L'Étranger* de Albert Camus, gracias a la cual, la importación de temas tales como el absurdo y la futilidad de la existencia, la indiferencia del universo y la necesidad del compromiso en una causa justa, ejerció un rol importante en la difusión del pensamiento existencialista, en una generación literaria fascinada por la cultura y la tradición europeas.

En *L'Étranger*, obra inspirada en la escritura impersonal de los novelistas estadounidenses del período comprendido entre las dos guerras mundiales, Camus inaugura una nueva forma de narrar que se caracteriza por la presencia de oraciones breves y secas, a menudo sin ninguna relación de causa o efecto entre ellas y por el empleo del *passé composé* como tiempo narrativo. Hecho singular sin dudas si se tiene en cuenta que este

tiempo verbal está estrechamente vinculado con el momento de la enunciación y por ende es un tiempo poco apto para la narración. Ahora bien, este uso atípico del *passé composé*, que, como veremos más adelante en el capítulo 5, responde a una elección estilística por parte de Camus, nos ha llevado a formularnos las siguientes preguntas: ¿Cómo se ha resuelto en español este empleo tan particular? ¿Implica esto un problema para su traducción, si se considera que en la literatura narrativa española existe una fuerte predominancia del pretérito perfecto simple sobre el pretérito perfecto compuesto? ¿Qué consecuencias acarrea esto en la interpretación del texto meta?

Para poder dar respuesta a estos interrogantes, realizamos un análisis de caso a partir de la contrastación de dos versiones al español de *L'Étranger* de Camus. La decisión que tomamos está en consonancia con la opinión de Wandruszka (1976: 7), para quien la única manera de realizar un estudio contrastivo sobre bases científicas, es a partir de traducciones, ya que en éstas aparecen reflejadas todas las posibilidades de las lenguas. Desde un comienzo, nuestra intención fue la de contrastar dos versiones diatópicas porque suponíamos que íbamos a encontrar diferencias aspectuales importantes entre una y otra. Es por ello que nuestra selección recayó en una versión en español del Río de La Plata y otra en español peninsular: la primera, realizada por el argentino Bonifacio del Carril y publicada por Emecé en 1949 y la segunda, de 1971, realizada por el español José Ángel Valente para la Editorial Alianza / Emecé. En nuestro caso particular, creemos que el análisis de los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* de Camus y sus respectivas traducciones al español se justifica por dos razones: por un lado, porque al remitir a traducciones oficiales evitamos todo tipo de subjetividad, garantizando así imparcialidad y objetividad en nuestro análisis contrastivo. Por otra parte, el hecho de contrastar dos variedades diatópicas nos permite profundizar acerca de los usos diferentes del pretérito perfecto compuesto, como así también su relación con el pretérito perfecto simple, en adelante PPC y PPS respectivamente.

Una vez seleccionado el corpus, debíamos determinar de qué manera se implementaría la investigación. Si bien la Traductología es una ciencia multidisciplinaria que puede ser abordada desde diferentes enfoques teóricos, en nuestro trabajo decidimos priorizar el enfoque lingüístico como una manera de abordar la complejidad de la expresión de las categorías verbales de tiempo y aspecto tanto en español como en francés. Esta

decisión no implicó de ninguna manera dejar de lado otras orientaciones, como por ejemplo la crítica literaria, ya que entendemos, como lo señala Hurtado Albir, que el objeto de estudio de la Traductología supera el marco de la Lingüística y necesita de otras disciplinas, es por ello que esta autora considera que los diferentes enfoques teóricos no deben considerarse “como compartimentos estancos, sino como prioridad a un elemento u otro” (1996:154). Esta decisión basada en la convicción de que la lingüística ocupa un lugar importante dentro de la traductología, nos ha permitido demostrar que la elección de un tiempo verbal puede crear un efecto estilístico, una connotación gramatical vinculada a la percepción subjetiva de la duración del proceso y por lo tanto de su importancia.

1.2. Estado de la cuestión

1.2.1 *L'Étranger* de Camus, un caso particular

En lo que concierne al aspecto formal, *L'Étranger* de Camus constituyó una revolución literaria en Francia ya que por primera vez en la historia de la literatura francesa se usaba el *passé composé* en lugar del *passé simple* como tiempo de la narración. Este empleo particular de la temporalidad y de la “*coupe du récit*” ha sido objeto de un sinnúmero de críticas y comentarios por parte de filósofos, escritores y lingüistas. Presentamos a continuación, de manera sucinta, los trabajos más relevantes al respecto, algunos de los cuales serán retomados en el capítulo 5 (ver 5.3).

En “Explication de *L'Étranger*”, (*Situations I*: 1947), Jean-Paul Sartre le atribuye al *passé composé* un carácter aislador y declara que Camus ha elegido este tiempo verbal para acentuar la soledad de cada unidad oracional. La elección del *passé composé* y de oraciones separadas unas de otras sería entonces para Sartre una manera poética de resaltar lo absurdo, de establecer una relación con la vida solitaria y sin sentido de Mersault, el personaje central de la novela. En *The French Review* 28 (1954/55), Robert Champigny, citado por Weinrich (1968:336), considera que *L'Étranger* se hundiría si se intentase narrarla en *passé simple*. En 1961, en una entrevista publicada por *L'Express*, Alain Robbe-Grillet sostuvo que Camus parece haber tenido al principio la idea de escribir una novela en perfecto compuesto y que después con este armazón se le ocurrió una fábula. En *L'art du récit dans L'Étranger de Camus* (1962), M.G. Barrier censura el uso abusivo de locuciones temporales porque considera innecesario el hecho de poner continuamente de relieve las

relaciones temporales de la acción, fundamentalmente su simultaneidad. Benveniste (1966: 244) señala que cada ocurrencia en *passé composé* constituye una acción cerrada sobre sí misma, que no guarda ninguna relación con los acontecimientos anteriores o posteriores. Harald Weinrich (1968), por su parte, concuerda con Sartre acerca del carácter aislador del *passé composé*, pero señala que Camus no persigue el aislamiento de sus oraciones sino que, por el contrario, el empleo del *passé composé* le ha acarreado un sinnúmero de dificultades, que ha tratado de sortear gracias al uso de adverbios del decurso narrativo que confieren a la oración la fluidez que no puede recibir del *passé composé*, tiempo de la retrospección. Este autor considera además que en *L'Étranger* existen dos formas narrativas paralelas que a veces se interfieren: el mundo comentado y el mundo narrado. En el primero, el narrador está puesto en situación comunicativa como si se tratase de un soliloquio o de un diario no escrito: en este caso, el *passé composé* alterna con el presente y el futuro, tiempos del mundo comentado. En el segundo, por el contrario, el narrador relata los sucesos en *passé composé* haciéndolo alternar con el imperfecto y el pluscuamperfecto, tiempos del mundo narrado (Weinrich, 1968: 336 y sgtes). Finalmente, para Adam y Noel (1995:65), lo que caracteriza a *L'Étranger* no es tanto el uso del *passé composé* como tiempo narrativo, sino la elección enunciativa.

Sin embargo, y a pesar del vivo interés que ha suscitado en lingüistas y escritores este empleo atípico del *passé composé* en la novela de Camus, hasta la fecha no existen estudios contrastivos realizados acerca de su traducción al español, que es precisamente el objeto de esta investigación.

1.2.2. La expresión del pasado en español

Numerosos son también los autores que se han abocado al estudio de la expresión del pasado en español, en particular a la relación entre PPC y PPS, relación de por sí difícil de aprehender puesto que en ella subyacen las nociones de tiempo y de aspecto. No obstante esto, en este apartado nos limitaremos a presentar la postura de María Marta García Negroni, quien considera que la diferencia entre ambos pretéritos no es ni temporal ni aspectual, sino subjetiva. En efecto, en su artículo “La distinción Pretérito perfecto simple/Pretérito perfecto compuesto. Un enfoque discursivo”, García Negroni considera que la aparición de estas formas verbales en un contexto determinado está estrechamente

vinculada a una estrategia discursiva particular por parte del hablante, quien por medio de su elección marca su adhesión o su distanciamiento respecto de “ciertas acciones, procesos o estados denotados por los verbos en pasado” (1999:45). Según esta autora, esto es posible porque el PPS caracterizado por [\pm immediatez] y [\pm vigencia de la pertinencia subjetiva] puede insertarse bien en el plano del Discurso, bien en el plano de la Historia; mientras que el PPC, por sus rasgos [+ immediatez] y [+ vigencia de la pertinencia subjetiva], es sólo compatible con la enunciación Discursiva y por lo tanto incompatible con la enunciación Histórica. Esto la lleva a concluir que en español no existe un doble sistema temporal ligado a dos planos de enunciación diferentes, como el propuesto por Benveniste para los tiempos del pasado en francés.

1.3. Marco teórico

Como los sistemas verbales del español y del francés, a pesar de la aparente simetría, no se comportan de la misma manera, nos vimos en la necesidad de partir de una doble perspectiva teórica para poder desarrollar nuestra investigación. Es así como nuestro sustento teórico se basa por un lado en una concepción léxico-gramatical del aspecto, válida tanto para el sistema verbal español como para el francés, mientras que nuestra segunda perspectiva, válida sólo para el francés, se basa en la cuestión del valor que tienen los tiempos verbales del pasado en el sistema verbal francés y en la ya clásica distinción entre Discurso e Historia, propuesta por Émile Benveniste en su artículo “Les relations de temps dans le verbe français”, retomada luego por sus seguidores. Ambas perspectivas, que presentamos aquí de manera sucinta serán desarrolladas en el segundo y tercer capítulo respectivamente.

1.3.1. El aspecto: consideraciones generales y breve reseña histórica

La categoría del aspecto es una de las nociones más controvertidas y debatidas a lo largo de la historia de la lingüística moderna. En efecto, no existe un acuerdo ni en cuanto a su definición, ni en cuanto a la manera en que se expresa, ni mucho menos, en cuanto a la relación que establece con la categoría *tiempo* o en cuanto al lugar que ocupa en el sistema de cada lengua. Elena De Miguel considera que uno de los factores que han contribuido a tal confusión es el hecho de que ciertas lenguas, en particular las eslavas, de donde

proviene el término aspecto –traducción del ruso “*vid*”– poseen una realización visible y regular de la información aspectual, mientras que otras –como las lenguas romances– no poseen generalmente una manifestación morfológica o sintáctica regular. Es por ello que, según esta autora, a menudo los lingüistas han considerado que “al hablar de aspecto en las lenguas romances se está llevando a cabo un trasvase forzado de los datos de las lenguas eslavas: importando, en definitiva, una categoría carente de realidad lingüística. (De Miguel, 2000: 2981).

En su diccionario de términos filológicos, Lázaro Carreter (1968: 63-64) señala que en la gramática eslava el aspecto juega un rol preponderante, si se considera que para cada noción verbal esta lengua posee en general dos verbos diferentes: uno perfectivo y otro imperfectivo, que dependen exclusivamente del punto de vista del hablante; se trata por lo tanto de una visión meramente subjetiva. El primero considera la acción en su totalidad, sin idea de desarrollo, mientras que el segundo la considera en vías de realización. Ya desde 1846, fecha en la que Georg Curtius introduce la noción de aspecto en la lingüística greco-latina, este concepto ha abarcado nociones distintas, a menudo contradictorias. Así, para Brugmann, el aspecto indica la manera como se desarrolla la acción y es por lo tanto objetivo, mientras que para Wackemagel, el aspecto indica la manera como el hablante se representa la acción, lo que supone un punto de vista subjetivo. Para evitar toda confusión, Agrell (1908) y luego otros lingüistas tales como Jacobsohn, Porzig, Hermann, Van Wijk y Faddegon, citados por Lázaro Carreter (1968: 63) propusieron establecer la distinción entre aspecto y *Aktionsart*. El aspecto sería una categoría gramatical y correspondería a la representación que se hace el hablante del proceso denotado por el verbo, es decir, a la representación de su duración, su desarrollo, o su terminación. Entendido de esta manera, el aspecto correspondería a una visión subjetiva del hablante. El *Aktionsart* por el contrario, expresaría los elementos objetivos del proceso y tendría un carácter semántico.

La categoría del aspecto¹ ha sido estudiada desde la antigüedad hasta nuestros días. Como es sabido, los gramáticos griegos consideraban la flexión del tiempo como una característica propia del verbo, que lo distinguía del nombre. Es por ello que los estoicos desarrollaron la teoría de los tiempos, según la cual éstos se repartían en dos grupos: tiempos indefinidos (futuro y aoristo) y definidos (presente, imperfecto, perfecto y

¹ Según Monserrat Veyrat-Rigat en el “El aspecto verbal”

pluscuamperfecto). A su vez, estos últimos se subdividían en tiempos extensivos (presente e imperfecto) y tiempos complexivos (perfecto y pluscuamperfecto). Varro, influido por la teoría lingüística de los griegos, convierte la división entre tiempos extensivos y complexivos en *tempora infecta* y *tempora perfecta*. Sin embargo, los lingüistas latinos posteriores a Varro rechazan esta distinción, basándose en la noción lógica de tiempo (pasado, presente y futuro). Surge así la distinción entre tiempos absolutos (tiempos que se miden a partir de un punto del presente) y relativos (tiempos medidos desde otro tiempo) propuesta por Escalígero en su *Decausis linguae*.

Ya en el siglo XIX, gracias al surgimiento de la lingüística comparativa, se accede al conocimiento del funcionamiento del sistema verbal de las lenguas eslavas: los lingüistas advierten entonces que en otras lenguas no eslavas las formas temporales pueden expresar algo más que la temporalidad. A partir de la aplicación de los datos de las lenguas eslavas y al dominio del griego antiguo, A.G. Curtius establece la distinción entre tiempo (*Zetstufe*) y aspecto (*Zeitart*). A partir de esta distinción, los lingüistas concentrarán todos sus esfuerzos en encontrar significados aspectuales en el sistema verbal de las diferentes lenguas, sin preocuparse por delimitar y definir la noción de aspecto, que ellos identifican con la oposición entre aspecto perfectivo y aspecto imperfectivo de las lenguas eslavas. Sin embargo, el resultado de esta búsqueda de significados aspectuales conduce a una continua división de la noción de aspecto: se habla no sólo de aspecto perfectivo e imperfectivo, sino también de aspecto puntual, iterativo..., etc. Además, surge la necesidad de distinguir entre diferentes oposiciones de clases aspectuales tales como objetivo/subjetivo, modo de acción (*Aktionsart*) y aspecto, oposiciones todas ellas desligadas de la noción de tiempo. No obstante esto, surgirá tiempo después una teoría según la cual tiempo y aspecto son dos caras de la misma noción: el tiempo sitúa la acción en relación al presente del hablante, mientras que el aspecto relaciona el proceso con el sujeto mismo.

Luego de esta breve revisión histórica de las distintas teorías, es evidente que la noción de aspecto, incluso en la actualidad, no posee una definición clara y precisa. Todas estas cuestiones, presentadas aquí de manera somera a modo de introducción, serán objeto de un desarrollo mayor en el capítulo 2, dedicado exclusivamente al aspecto, su definición y su campo de acción.

1.3.2. Discurso e Historia: dos planos de enunciación diferentes.

La hipótesis benvenistiana de la existencia de dos planos de enunciación diferentes, Discurso e Historia, surge de la necesidad de explicar una particularidad del sistema verbal francés con respecto al valor de los tiempos del pasado. En las gramáticas tradicionales las distintas conjugaciones de los tiempos del modo indicativo se alinean en un único cuadro, sin que exista entre ellas ningún tipo de continuidad. Tal presentación da la impresión de que estos tiempos constituyen un sistema homogéneo, como si para producir un enunciado, el hablante se contentara con elegir entre las formas existentes, aquella que posee los valores temporales y aspectuales que quiere o pretende expresar. Ahora bien, los trabajos de Benveniste han mostrado que en el sistema verbal francés el modo indicativo se analiza en realidad en dos sistemas distintos de tiempos que corresponden a dos tipos de enunciación complementarios, uno llamado Discurso, el otro Historia. Dicho en otros términos, los tiempos del modo indicativo no se emplean solamente porque poseen tal valor aspectual o tal valor temporal: lo que distingue al Discurso de la Historia es que el primero está anclado en la instancia enunciativa y se define por lo tanto en relación con el presente de la enunciación, mientras que el segundo está completamente separado de la instancia enunciativa.

1.4. Objetivos e hipótesis

Teniendo en cuenta el vacío existente en cuanto al estudio contrastivo francés-español de la novela de Camus, en esta investigación nos hemos propuesto aportar precisiones teóricas acerca de la traducción del *passé composé* en *L'Étranger* de Albert Camus y en general en la novela francesa contemporánea y contribuir así a la tarea de traducción y enseñanza-aprendizaje del francés y del español en lo relativo a la comprensión y traducción de textos literarios. Estos dos objetivos generales enmarcan nuestros objetivos específicos que tienden, por un lado, a establecer una clasificación de los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* de Camus y de sus equivalentes PPC y PPS en las dos traducciones propuestas. Por el otro, a analizar y caracterizar las semejanzas y diferencias de las dos traducciones en lo relativo a los tiempos verbales, con

el fin de determinar cuáles son las consecuencias que esto acarrea en la interpretación del texto meta.

En cuanto a nuestra hipótesis de partida, planteamos: a) que en la traducción del *passé composé* de *L'Étranger* de Camus -tanto al español peninsular como al del Río de La Plata- la noción de aspecto -en un sentido restrictivo- prima sobre la noción de temporalidad y b) que los valores semánticos asociados al *passé composé* están estrechamente relacionados con los indicios lingüísticos presentes en el co(n)texto, tales como conectores temporales (*lorsque, tandis que, après que.../cuando, mientras que; después que...*), deícticos espaciales y temporales (*aujourd'hui, en ce moment.../ hoy, en este momento, ahora*) y adverbios y locuciones adverbiales (*soudain, de nouveau.../ de repente, de nuevo...*).

1.5. Metodología

Nuestra investigación se encuadra dentro de los métodos cuantitativos-cualitativos, de tipo descriptivo, basados en la observación de los fenómenos objeto de estudio, para una caracterización de los mismos. La metodología aplicada en este trabajo consta de tres partes: en primer lugar, se establece una clasificación de los valores tanto del *passé composé* como del PPC y del PPS a partir de la noción de aspecto desarrollada en el marco teórico (capítulo 2). En un segundo término, se realiza un relevamiento de todas las ocurrencias del *passé composé* en la versión original en francés y de los pretéritos perfecto simple y compuesto en las versiones en español peninsular y del Río de La Plata. A partir de los datos recogidos, se determina estadísticamente el porcentaje de ocurrencias de los tiempos verbales arriba mencionados en cada una de las versiones. Luego se clasifican los datos relevados según los valores establecidos anteriormente, se determinan las semejanzas y diferencias entre las traducciones propuestas y se analizan las consecuencias que esto acarrea en la interpretación del texto meta. Finalmente, para ampliar el estudio y aportar un poco más de luz sobre el tema en cuestión, se contrastan por un lado fragmentos de versiones de *L'Étranger* en inglés, en portugués e italiano, con el fin de determinar si en estas lenguas se presentan los mismos problemas de traducción que en español y-si este fuera el caso - establecer de qué manera se ha resuelto dicho problema. Por el otro, a partir de una selección de novelas francesas contemporáneas y de sus respectivas traducciones al

español se analiza la alternancia *passé composé* / *passé simple* y la propuesta de traducción.

1.6. Estructuración del trabajo

El presente trabajo consta de ocho capítulos: los cuatro primeros comprenden la introducción y los aspectos teóricos que sustentan nuestra investigación, los otros cuatro, el análisis llevado a cabo tanto en el original en francés, como en sus respectivas traducciones al español y las conclusiones finales.

En el primer capítulo presentamos nuestro objeto de estudio -los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* de Albert Camus y sus implicancias en dos traducciones al español- a partir del análisis descriptivo y contrastivo de la versión original en francés y de dos versiones de la novela, una correspondiente al español del Río de La Plata y la otra, al español peninsular, y el marco teórico adoptado que será desarrollado en el capítulo dos. Planteamos asimismo nuestra hipótesis de partida y nuestros objetivos, tendientes a aportar una luz, por mínima que sea, en la tarea de traducción y enseñanza tanto del francés como del español, en lo que respecta a la comprensión y traducción de textos literarios, fundamentalmente novelas contemporáneas en lengua francesa.

En el segundo capítulo comenzamos a desarrollar el marco teórico, abordando la noción de aspecto, tema crucial para nuestra investigación: reseñamos las principales posiciones con respecto a este tema, los problemas de definición que se presentan y establecemos la diferencia entre aspecto léxico y aspecto gramatical o verbal.

En el tercer capítulo, dedicado al sistema verbal francés y en particular al estudio del *passé composé* y del *passé simple*, tiempos estrechamente vinculados a los dos planos de enunciación propuestos por Benveniste: Discurso e Historia respectivamente, presentamos una breve reseña de la evolución de estos tiempos a través de la historia de la lengua, describimos los valores aspectuales que vehiculan, según los puntos de vista de diferentes lingüistas y fijamos nuestra postura con respecto a los valores aspectuales del *passé composé*.

En el cuarto capítulo presentamos las características generales del sistema verbal español, poniendo particularmente el acento en la significación y uso del PPC y del PPS en sus variedades diatópicas peninsular y del Río de La Plata y en la relación que ambos

tiempos mantienen entre sí. Repasamos aquí las principales posiciones teóricas acerca de estos tiempos verbales y determinamos nuestra postura con respecto a este tema.

En el quinto capítulo, dedicado al análisis de *L'Étranger* en su versión original, describimos por un lado todo lo que atañe estrictamente a la novela: resumen, génesis, estructura, duración de la acción e interpretación. Por el otro, y a partir de la posición fijada en el capítulo dos, analizamos en una perspectiva contextual los diferentes valores aspectuales del *passé composé*.

En el sexto capítulo nos centramos en la manera en que el *passé composé* ha sido traducido a sus equivalentes españoles PPC y PPS en las versiones al español peninsular y del Río de La Plata. En un primer término analizamos cuantitativamente las ocurrencias del *passé composé* en la versión en francés y las del PPC y del PPS en ambas traducciones; en segundo término procedemos al análisis cualitativo y determinamos las diferencias y similitudes entre ambas traducciones y las implicancias que esto puede acarrear en la interpretación del texto meta. Finalmente, confrontamos en tres lenguas diferentes (inglés, portugués e italiano) algunos fragmentos de la novela y sus respectivas traducciones para determinar cómo se ha resuelto el empleo atípico del *passé composé* en otras lenguas.

En el séptimo capítulo analizamos la relación existente entre *passé composé* y *passé simple* en fragmentos de distintas novelas francesas contemporáneas pertenecientes a los siglos XX y XXI y sus respectivas traducciones al español.

Finalmente, en el octavo capítulo, presentamos las conclusiones a las que hemos arribado tras el estudio contrastivo de los valores aspectuales del *passé composé* y de sus equivalentes españoles PPC y PPS, en *L'Étranger* de Albert Camus y en la novela contemporánea francesa en general. Asimismo, presentamos nuevas líneas de investigación susceptibles de dar continuidad a este trabajo y contribuir así al proceso de enseñanza-aprendizaje del francés y del español en lo que concierne a la tarea de traducción y comprensión de textos literarios.

Capítulo 2. El aspecto

Para poder comprender el funcionamiento de los sistemas verbales del francés y del español es fundamental insistir acerca de la importancia de la noción de aspecto como una categoría esencial dentro del sistema verbal.

Según de Miguel (2000: 2980), se emplea generalmente el término “aspecto” para hacer referencia a la información proporcionada por un predicado acerca de la manera en que un evento se desarrolla y distribuye en el tiempo. Ahora bien, según la autora mencionada, esta información se manifiesta en las diversas lenguas a través de mecanismos gramaticales muy diferentes: a) por medio de formas morfológicamente diferentes, como en el caso de las lenguas eslavas; b) por medio de distintos afijos flexivos a partir de una misma base verbal, por ejemplo la oposición perfecto simple /imperfecto del español y de otras lenguas romances como el francés (*venía /vino / il venait / il est venu*); c) por medio de perífrasis verbales (*empezar a / acabar de*). Es preciso señalar además que el ‘aspecto’ no es una propiedad exclusiva del verbo, sino que puede manifestarse también en otras categorías tales como los adjetivos y ciertos nombres.

Ante esta diversidad de manifestaciones formales que puede asumir el aspecto en las distintas lenguas se prefiere actualmente emplear el término “aspectualidad” (propuesto por Maslow en 1978) para referirse al campo semántico de los significados aspectuales, como una “noción semánticamente homogénea” que abarca tanto mecanismos morfológicos como léxicos y sintácticos. (De Miguel, 2000: 2981).

2.1. Aspecto y temporalidad

Según Guillermo Rojo (1990:17) el aspecto es una categoría que ya los estoicos aplicaron al verbo griego, pero que no fue considerada por los gramáticos latinos. Redescubierta por los gramáticos eslavos, fue reintroducida en las lenguas romances y germánicas.

En las ediciones de la Real Academia anteriores a 1917, la mayoría de los autores organizaban el sistema verbal español a partir de dos categorías fundamentales: el modo y el tiempo. Es cierto que en las gramáticas se hablaba de “pretéritos perfectos, imperfectos y

pluscuamperfectos”, como así también de “futuros perfectos e imperfectos”. Si bien estas denominaciones se asociaban en general con el carácter terminado/no terminado de la situación referida por la forma verbal, esto no implicaba necesariamente la consideración real del aspecto como una categoría gramatical. Para traducir los términos griegos relacionados con el carácter concluso e inconcluso y por lo tanto con valores aspectuales, se emplearon los términos latinos *perfectum* e *imperfectum*. Sin embargo, estos términos perdieron pronto su valor aspectual y pasaron a expresar únicamente especificaciones internas de la categoría temporal. (Rojo, 1990: 18).

En las ediciones de la Real Academia posteriores a 1917 y anteriores al estructuralismo, los autores comprendidos en este período incorporan a las dos categorías existentes – tiempo y modo – una tercera categoría, el aspecto.

El esquema tradicional de los tiempos verbales del español y del francés, como así también de otras lenguas romances, presentaba una simetría entre tiempos simples y compuestos. Los primeros expresaban el *Imperfectum* (inacabado) y los segundos el *Perfectum* (acabado). Además, cada tiempo simple o de acción imperfecta se correspondía con uno compuesto o de acción perfecta, como se puede observar en el cuadro 1, que reproduce parcialmente el propuesto por la GRAE de 1931.

Tiempos que presentan la acción como no terminada	Tiempos que presentan la acción como terminada
Modo Indicativo / Mode Indicatif	
Presente /Présent: <i>digo /je dis</i>	Pret. Pfto. /Passé composé: <i>he dicho /J'ai dit</i>
Pret. Impfto./Imparfait: <i>decía /je disais</i>	Pret. Pluscpto. / PQP.: <i>había dicho/j'avais dit</i>
Pret. Indefinido / Passé simple: <i>dije /je dis</i>	Pret. anterior/Passé antérieur: <i>hube dicho/j'eus dit</i>
Futuro Imperf. /Futur simple: <i>diré /je dirai</i>	Fut. Pfto. /Futur composé: <i>habré dicho/j'aurai dit</i>

Cuadro 1

Sin embargo, esta simetría en el plano formal no deja de ser paradójica en algunos aspectos. A título de ejemplo, Rojo cita el caso del pretérito perfecto o del pretérito indefinido, actualmente pretérito perfecto simple. Según este autor, si el pretérito perfecto

expresa un “presente de acción terminada”, no debería llamarse pretérito, sino presente perfecto, “pero, de otro lado, “presente” no responde bien a la consideración de que expresa “un hecho que se acaba de verificar en el momento en que hablamos” (lo cual tampoco es cierto, ya que la inmediatez temporal no es forzosa), a la que cae mejor su consideración como pretérito.” (Rojo, 1990: 21). Por otra parte, el pretérito perfecto simple, que denota eventos terminados, no debería llamarse simple si es perfecto.

Precisemos que la oposición perfectivo/imperfectivo permite distinguir estados de cosas que se consideran como un todo completo, con un inicio y un término, sin tener en cuenta su transcurso, su desarrollo interno (Alloa y Miranda de Torres, 2001: 172), mientras que por medio de la oposición acabado/inacabado se caracterizan estados de cosas que preceden a otros, independientemente de su valor perfectivo o imperfectivo. En otros términos, “al acaecer de un segundo estado de cosas, de valor aspectual “inacabado” (indistintamente perfectivo o imperfectivo) le antecede cronológicamente el de otro, de valor aspectual “acabado”.”(Alloa y Miranda de Torres, 2001: 174). En francés el aspecto inacabado (*l'inaccompli*) se expresa por medio de los tiempos simples, mientras que el aspecto acabado (*l'accompli*) se expresa con los tiempos compuestos. En español, por el contrario, los tiempos simples pueden expresar tanto el aspecto acabado como el inacabado.

Para Rojo (1990: 33), temporalidad y aspecto son dos categorías distintas pero estrechamente vinculadas entre sí puesto que ambas están relacionadas con el fenómeno del tiempo. La diferencia radica en que la temporalidad es una categoría déictica y el aspecto una categoría no déictica.

La postura actual, tanto en francés como en español, es la de considerar los tiempos verbales no sólo como expresión del tiempo, sino también como expresión del aspecto y de la modalidad. A título de ejemplo podemos citar el caso del futuro, que puede significar una orden, como es el caso de los diez mandamientos escritos en las tablas de Moisés (*No matarás / tu ne tueras point*), o tener el valor de un presente que expresa la probabilidad (*Estará (ahora) enfermo / Il doit être malade*).

2.1.1. Problemas de definición

En realidad, definir el aspecto no es tarea sencilla pues se trata de una noción muy controvertida. En efecto, al no haber un consenso en torno al propio término ni a su campo de aplicación, existen definiciones tan variadas como contradictorias.

Algunos gramáticos incluyen en esta categoría los diferentes matices del desarrollo de una acción, estado o proceso que están implicados en el significado del verbo. Así por ejemplo *saber* y *saltar* expresan aspectos distintos: en tanto que *saber* presupone un intervalo amplio de tiempo para el desarrollo del estado al que hace referencia, *saltar* expresa una acción cuya realización requiere sólo un momento. A esta categoría se la denomina modo de acción o *Aktionsart*, aspecto léxico, aspecto inherente o aspecto objetivo. Otros consideran que el aspecto, a pesar de expresar la manera en que se desarrolla un evento, está fundamentalmente asociado al tiempo y se expresa en los tiempos verbales y sus desinencias, como es el caso de las lenguas romances. Es lo que se denomina aspecto gramatical, aspecto verbal o subjetivo.

Dominique Maingueneau (1999) establece una distinción entre modo de acción (*Mode de procès ou d'action*) y aspecto, y sostiene que no hay que confundir estos dos conceptos puesto que el primero es una categoría léxica mientras que el segundo es una categoría gramatical fundamentalmente asociada al tiempo y que se expresa en los tiempos verbales y sus desinencias. Este autor (1999: 63) distingue “el *aspecto* en sentido estricto, que remite a un sistema cerrado de marcas integradas a la conjugación del verbo, y los *fenómenos aspectuales*, que comprenden los diversos marcadores lingüísticos asociados a la determinación del modo en que el proceso se desarrolla”[♦]. Alarcos Llorach por su parte también señala que no hay que confundir los aspectos verbales y el modo o variedad de acción. Los primeros “se dan como correlación a través de toda la conjugación de todos los verbos” (1999:77) mientras que el segundo es una categoría semántica perteneciente al significado particular de cada verbo. Otros autores, como por ejemplo Alcaraz Varó (1997: 71), distinguen un sentido restrictivo y un sentido amplio del término aspecto.

En un sentido restrictivo el “aspecto” abarcaría solo las distintas perspectivas desde las que se puede enfocar la acción, estado o proceso denotado por el verbo cuando dichas perspectivas se expresan mediante la flexión verbal. Así por ejemplo, en «Luis *escribió* un libro», y «Luis *escribía* un libro», *escribió* y *escribía* se inscriben en una misma época, el pasado, pero difieren en el “aspecto”: *escribió* presenta la acción como algo conclusivo, terminado (aspecto perfectivo), mientras que *escribía* la enfoca en su desarrollo interno,

[♦] Traducción de S. M. de Torres

como algo inconcluso (aspecto imperfectivo). En este sentido restrictivo, el aspecto también se denomina “aspecto subjetivo” o “aspecto gramatical”.

García Fernández (2008) por su parte considera que el aspecto es una noción semántica que se manifiesta morfológicamente, mientras que el modo de acción es eminentemente léxico. Es por ello que a este último se lo denomina también “aspecto objetivo” ya que está contenido en la matriz semántica del verbo y no depende de la voluntad del hablante. El aspecto propiamente dicho expresa por el contrario un punto de vista del hablante, de allí que se lo designe como “aspecto subjetivo”².

2.1.2. Aspecto léxico o *Aktionsart*

Desde el punto de vista semántico, los verbos contienen informaciones acerca de los participantes de la situación a la que refieren: número (argumentos), función y categoría semántica a la que pertenece cada uno. Ahora bien, conocer el significado de un verbo no implica solamente considerar el número o función de los participantes en tal o cual situación, sino también asociarlo con una estructura aspectual o eventiva. (Morimoto, 1998: 9). La representación semántica de los verbos incluye también la información sobre la constitución temporal interna de la situación denotada. Es decir que los verbos, por su significado léxico, tienen la capacidad de indicar el modo en que se desarrolla la situación denotada. Así por ejemplo, existen verbos que pueden indicar el comienzo o el término de una situación (comenzar, emprender, finalizar, llegar, etc.), otros que implican una limitación: el proceso a partir de su comienzo evoluciona necesariamente hacia su fin (nacer, morir, salir) y otros que por el contrario pueden prolongarse sin ninguna limitación, a menos que sean interrumpidos por circunstancias externas (vivir, durar, viajar, etc.). Esta diferencia aspectual, que corresponde al significado inherente del verbo, es lo que se denomina “aspecto léxico”, “modo de acción” o “*Aktionsart*”.

Janine Guéron (1993: 6) señala que Vendler (1967), Verkuyl (1972), Dowty (1979), y van Voorst (1988) distinguen diferentes clases aspectuales. Para Morimoto (1998: 13), la clasificación que ha tenido mayor consenso en las últimas décadas es la clasificación cuatripartita de Vendler, establecida en su artículo “Verbs and Times” (publicado en *The*

² Algunos lingüistas y gramáticos (Bache 1982 y 1995; Galton 1984; Rodríguez Espiñeira 1990 y Verkuyl 1993) ponen en tela de juicio la distinción tradicional entre aspecto objetivo y subjetivo por considerar que dicha distinción no se corresponde fielmente con los hechos. (De Miguel, 2000: 2988)

Philosophical Review, LXVI, 1957) y en su libro *Linguistics in Philosophy*, 1967, Nueva York, Cornell University Press). Estas cuatro clases aspectuales pueden ser resumidas de la siguiente manera³:

Estados	<i>Saber, tener, pertenecer, ser inteligente, etc.</i>
Actividades	<i>Correr, trabajar, dormir, jugar, etc.</i>
Efectuaciones o realizaciones	<i>Matar, romper, correr cien metros, pintar un cuadro, etc.</i>
Logros	<i>Descubrir, alcanzar, llegar, empezar, cruzar una línea, etc.</i>

Cuadro 2

a) États	-duratif	- borné	Alice aime Jean
b) Activités	+duratif	- borné	Alice chante
c) Accomplissements	+duratif	+borné	Alice écrit une page par heure
d) Achèvements	-duratif	+borné	Alice découvre un trésor caché

Cuadro 3⁴

Esta clasificación aspectual se basa principalmente en tres oposiciones que se entrecruzan parcialmente. Según el criterio de estatividad o de dinamicidad, los estados se oponen al grupo de las situaciones dinámicas o eventos, conformado por las actividades, las efectuaciones y los logros (Morimoto, 1998:16).

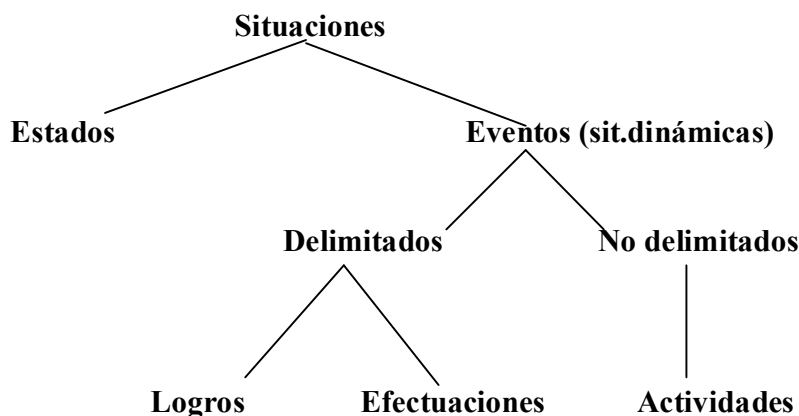
Según el criterio de la delimitación, los eventos se subdividen a su vez en eventos delimitados (+ *borné*) y no delimitados (-*borné*). Dentro del primer grupo deben ser considerados los logros (*achèvements*) y las efectuaciones (*accomplissements*) puesto que incluyen en su estructura temporal un límite final definido. Dentro del segundo, se consideran las actividades que carecen de límite final inherente y cuyo desarrollo es homogéneo y sin interrupción: el proceso ha tenido lugar, independientemente del momento de su detención (trabajar, correr, nadar). Las actividades no pueden combinarse

³ In *El aspecto léxico: delimitación*

⁴ Reproducimos los términos equivalentes al cuadro 2.

con indicaciones temporales de tipo *En un + nombre temporal*, pero sí con indicaciones puntuales. (* *Juan trabajó en una hora* /**Jean a travaillé en une heure* / *Juan trabajó al mediodía* /**Jean a travaillé à midi*). Actividades y estados tienen un comportamiento similar en el sentido en que estos últimos tampoco poseen un límite inmanente en su estructura temporal.

Finalmente y según el criterio de la puntualidad o de la extensión temporal, los logros y las efectuaciones se distinguen entre sí. Los primeros se consideran como un evento puntual (*-duratif*) porque no poseen duración propia; los segundos, por el contrario, perduran en el eje temporal hasta alcanzar el límite final (*+ duratif*) (Morimoto, 1998: 17). El esquema siguiente, inspirado en el de Morimoto, muestra la jerarquización de las cuatro clases aspectuales:



Como puede observarse en el cuadro 2, no se trata sólo de verbos propiamente dichos, sino también de combinaciones de verbo-complemento (pintar un cuadro, correr cien metros). Esto pone de relieve el carácter composicional del aspecto léxico. En otros términos,

la constitución temporal de la situación denotada por el verbo puede ser alterada por factores tales como la presencia del complemento directo, el carácter referencial del mismo, etc., de manera que incluso un mismo verbo puede expresar un tipo de evento u otro según el contexto en que aparezca. (Morimoto, 1998: 13,14).

Así por ejemplo, *courrer* expresa una actividad, mientras que su combinación con un complemento de medida (correr cien metros) expresa una efectuación. En el mismo sentido, de Miguel (2000: 2985)) considera que

El aspecto léxico del verbo puede ser modificado por la información que aportan otros participantes en el predicado (el sujeto y los complementos) y otros elementos como los modificadores adverbiales de tiempo y lugar, la negación y la propia información temporal-aspectual de la forma en la que la raíz del verbo aparezca flexionada (p.2985).

Algunos adverbiales (*En un + indicación temporal*) sirven de test para determinar la clase aspectual: *en un mois/en un mes* implica que una acción es a la vez durativa y delimitada y por lo tanto compatible con la realización (*accomplissement*) de *c* en el cuadro 3. Por el contrario, no es compatible con el logro (*achèvement*) de *d* porque un logro no tiene duración, ni con la actividad *b* del cuadro 3, porque aun cuando las actividades tienen durabilidad, no están delimitadas (Guéron, 1993: 6).

- 1 a) Alice a écrit une page (en un mois) ACCOMP.
b) Alice a découvert un trésor caché (*en un mois) ACHEV.
c) Alice a chanté (*en un mois) ACT.

El adverbial *pendant des heures/durante horas* implica una acción durativa y no delimitada y es por lo tanto compatible con la actividad de 2 a) pero incompatible con la realización de 2b) y con el logro de 2c)

- 2 a) L'enfant a pleuré pendant des heures. / El niño ha llorado durante horas.
b) *L'enfant a traversé la rue pendant des heures. /*El niño ha cruzado la calle durante horas
c) *L'enfant a découvert un trésor pendant des heures. /*El niño ha descubierto un tesoro durante horas.

Por su parte, Guéron (1993: 6) considera también que no es posible distinguir una clase aspectual solo a partir del verbo, que es necesario considerar además sus argumentos como así también los adverbiales en su contexto sintáctico inmediato. Así por ejemplo, no tienen el mismo valor aspectual *acababa de coser el botón* que *mientras acababa de coser el botón*.

2.1.3. El aspecto verbal o gramatical

Émile Benveniste (1966) muestra que los tiempos verbales del francés no forman parte de un sistema único, sino que se distribuyen en dos sistemas separados y complementarios que ponen de manifiesto dos planos de enunciación diferentes: la enunciación histórica y la enunciación discursiva. Para Benveniste el paralelismo entre las formas simples y compuestas de todos los tiempos no implica sólo una relación temporal sino también una relación aspectual. Así, al tener un doble estatuto, los tiempos compuestos se relacionan con los tiempos simples de dos maneras diferentes:

- a) Los tiempos compuestos expresan un valor aspectual de “acabado” en relación al momento considerado.
- b) Los tiempos compuestos expresan anterioridad que sólo puede ser establecida con respecto al tiempo simple correlativo. La marca formal de las formas de anterioridad es doble: por un lado no son aptas para ser construidas como formas libres, por otro, deben emplearse conjuntamente con formas simples de un mismo nivel temporal.

Harald Weinrich (1968) desarrolla la propuesta de Benveniste y establece la diferencia entre mundo comentado (*Beschprochene Welt*) y mundo narrado (*Erzählte Welt*). Pero según el lingüista alemán no todas las ocurrencias de los tiempos verbales tienen que ser analizadas en el eje mundo narrado/mundo comentado, sino que el analista debería intentar identificar la tipología de las diferentes situaciones conversacionales y situacionales propias de una cultura determinada, incluidos los textos literarios.

Por su parte, Alarcos Llorach (1999:73), para explicar las formas simples y compuestas del verbo español, divide el aspecto en dos subcategorías: el aspecto flexional y el aspecto sintagmático. Para este autor la marca que distingue las formas simples de las compuestas no es el tiempo, sino el aspecto, puesto que mientras que el tiempo es una categoría que presenta rección homonexual y heteronexual, el aspecto sólo la presenta de tipo homonexual. Dicho en otros términos, el tiempo puede estar dirigido por otro verbo o palabra de otra frase, mientras que el aspecto no. Es decir que la *consecutio temporum* puede decidir el empleo de un tiempo determinado, pero no si éste debe ser simple o compuesto; según Alarcos, esto depende de la intención del hablante.

Mainueneau (1999:63,64) señala que por sus marcas específicas, los “tiempos” no vehiculan sólo informaciones de índole temporal y modal, sino que expresan de qué manera el locutor considera el desarrollo del proceso, su modo de manifestación en el tiempo. Una información de esta índole se denomina *aspecto*. Según este autor, particularmente a causa de la morfología verbal, los gramáticos franceses ignoraron a menudo la categoría del aspecto en provecho de la información temporal. En efecto, en el caso del francés, a diferencia de las lenguas eslavas, las marcas de tiempo y aspecto no se diferencian: así los afijos del imperfecto poseen a la vez el estatus de una marca temporal y de una marca aspectual (el aspecto imperfectivo, en este caso).

Es por ello que la introducción de la noción de aspecto en la gramática francesa no ha sido fácil. Pese a haber sido integrada explícitamente por Brunot en 1922 (*La pensée et la langue*), Damourette y Pinchon (*Des mots à la pensée*, 1930), Tesnière (1959) y otros lingüistas la rechazaron por considerarla extranjera a la lengua francesa. Gustave Guillaume (*Temps et verbe*) es quien le otorga un lugar preponderante en el sistema verbal francés (Riegel *et alii*, 2005: 292).

El proceso expresado por el verbo puede ser considerado de dos maneras:

- El tiempo (cronología): desde un punto de vista externo, el proceso se sitúa cronológicamente en una de las tres épocas (pasado, presente o futuro), según la relación entre los dos puntos de referencia temporales (momento de enunciación, momento del evento).
- El aspecto: desde un punto de vista interno, el proceso puede ser considerado teniendo en cuenta su desarrollo interno, ya sea de manera global o analizado en sus fases sucesivas, desde el comienzo hasta el final. Así por ejemplo, en *Il étudia*, el *passé simple* presenta globalmente el proceso pasado, mientras que en *Il se mit à étudier*, el semi-auxiliar *se mettre* capta el proceso pasado en su comienzo.

Así como no existe un acuerdo generalizado en cuanto a la definición de aspecto, tampoco existe un consenso en cuanto a la necesidad de establecer una diferencia entre el aspecto gramatical y el aspecto léxico o modo de acción. Incluso aquellos que sostienen que sí existe tal distinción, discrepan en cuanto a la línea divisoria entre ambos. No obstante esto, aspecto léxico y aspecto gramatical se interrelacionan (Morimoto, 1998:11).

Así por ejemplo, los verbos que desde el punto de vista léxico implican un término, empleados en forma imperfectiva pierden tal valor (*El albañil preparaba la mezcla para el revoque fino / el albañil estaba preparando la mezcla para el revoque fino*); en ninguno de los dos casos se infiere que el albañil concluyó su trabajo.

Asimismo, el aspecto gramatical puede reforzar o por el contrario neutralizar el aspecto léxico; por ejemplo, en a) el valor no delimitado de *saber* se confirma por la imperfectividad del imperfecto, mientras que se neutraliza por la perfectividad del *passé simple*.

- a) Ma mère savait qu'ils viendraient. Mi madre sabía que vendrían.
(=Ma mère était au courant / Mi madre estaba al tanto: estado, circunstancias)

- b) Ma mère sut qu'ils viendraient / Mi madre supo que vendrían.
(= Ma mère apprit : fait nouveau, événement / Mi madre se enteró : hecho nuevo, evento)

Como ya se ha visto *supra*, el aspecto puede manifestarse en las diversas lenguas a través de mecanismos gramaticales muy diferentes. Tal es el caso del francés y del español, cuyos paradigmas verbales no coinciden.

En el marco de esta investigación, consideramos que la noción de aspecto abarca mecanismos léxicos, sintácticos y morfológicos, que lejos de ser compartimentos estancos, se interrelacionan. Establecemos entonces la diferencia entre aspecto léxico o modo de acción y aspecto verbal o gramatical. Consideramos además, como sostienen Morimoto, De Miguel y Guéron, que para poder distinguir una clase aspectual, no basta con considerar sólo el verbo, es necesario también tener en cuenta los argumentos y los adverbiales presentes en el entorno inmediato.

2.2. Conclusiones parciales

Resumiendo todo lo dicho, podría decirse que el único consenso en torno a la noción de aspecto es precisamente la dificultad que existe para definirlo y que la causa de esta dificultad reside en la variedad de marcas aspectuales que poseen las distintas lenguas. Así, según las diferentes posturas, el aspecto puede expresarse por medio de oposiciones morfológicas, por medios sintácticos, a través del contenido semántico del verbo mismo o en el contexto (*saltar/saber, acababa de coser/ mientras acababa de coser*).

Es por ello que algunos autores consideran que el término *aspectualidad* es más apropiado para referirse a todas estas cuestiones, mientras que otros, prefieren establecer la distinción entre aspecto léxico (*Aktionsart*) y aspecto verbal o gramatical, o aspecto en sentido general o en sentido restrictivo.

Capítulo 3. -El sistema verbal francés

3.1. Consideraciones generales

El empleo y la distribución de los tiempos del pasado, tanto en el sistema francés como en el español, ha sido y sigue siendo objeto de numerosos trabajos de investigación. Este interés creciente refleja que la cuestión aún no ha sido zanjada y que es más compleja de lo que se cree, particularmente en el área de la traducción.

En ambos sistemas las formas verbales están jerarquizadas según tres niveles: los modos; dentro de éstos, los tiempos y por último, sólo para ciertos modos, las personas. Existen, pues, modos personales cuyas formas verbales presentan una marca de persona y modos no personales cuyas formas verbales no presentan marca de persona.

En el presente capítulo nos ocupamos del estudio de los tiempos del pasado del modo indicativo y muy especialmente del valor aspectual vehiculado por el *passé composé* y el *passé simple*, como así también de la relación/oposición entre estas dos formas verbales.

3.2. El tiempo verbal

Tanto en francés como en español, el término “tiempo” es ambiguo porque puede designar por un lado el concepto de tiempo cronológico y por el otro la forma gramatical que lo expresa. Algunas lenguas poseen dos términos diferentes para designar estas dos acepciones (*time* y *tense* en inglés y *Zeit* y *tempus* en alemán). *La Grammaire méthodique du français* señala que algunos gramáticos franceses, siguiendo la línea trazada por Damourette y Pinchon, prefieren hablar de *tiempos verbales* para referirse al tiempo verbal (Riegel *et alii*, 2005: 289). Es importante distinguir entonces los dos “tiempos” posibles, puesto que el tiempo denotado y el tiempo gramatical no coinciden necesariamente. En efecto, una misma época puede estar expresada por tiempos verbales diferentes e inversamente, un mismo tiempo verbal puede situar el proceso en épocas diferentes. Así por ejemplo, el presente o el imperfecto del indicativo pueden situar el proceso en cualquiera de las tres épocas, como lo indica el cuadro siguiente:

Épocas	<i>Présent</i>	<i>Imparfait</i>
Pasado	Je sors à l'instant du bureau./ Acabo de salir de la oficina	Il était trois heures du matin lorsque l'alarme se déclencha./ Eran las tres de la madrugada cuando la alarma se activó.
Presente	Zidane frappe le ballon qui passe entre les poteaux./ Zidane patea la pelota, que pasa entre los postes	Si tu venais me voir, quel bonheur !/ Si vinieras a verme, ¡qué alegría!
Futuro	Anne part demain pour le Chili./ Anne parte mañana para Chile.	Elle serait heureuse si elle était admise à ce concours./ Estaría feliz si ganara en ese concurso. ⁵

La cronología tradicional distingue tres épocas: pasado, presente y futuro. Actualmente se las define desde un punto de vista enunciativo, a partir de la noción de acto de habla, teniendo en cuenta dos puntos de referencia: a) el punto de referencia está dado por la situación de enunciación. El momento de habla constituye el origen del proceso (To) y origina la noción de presente; b) el punto de referencia es el momento del evento y denota el tiempo en el que se localiza el evento (T'). Pueden presentarse dos casos:

1. coincidencia entre los puntos de referencia To y T': el momento del proceso en el tiempo se identifica con el momento de la enunciación, es el caso de enunciados como *En ce moment, je suis libre*.

2. Desfasaje entre los dos puntos de referencia To y T':

Si el momento del evento T' está situado antes del momento de enunciación To, el proceso se localiza en el pasado: *La première neige est tombée hier*.⁶

Si el momento del evento T' es posterior a To, el proceso se localiza en el futuro.

Et la chaleur aura raison des égoïstes. (P. Éluard)⁷

La distinción entre momento de enunciación y momento del evento da cuenta de la distinción temporal entre pasado, presente y futuro, pero no es suficiente para explicar la diversidad de los tiempos simples (particularmente los tiempos del pasado) y las

⁵Las oraciones condicionales potenciales no se presentan de la misma manera en francés y en español. Mientras que en francés se emplea el imperfecto del indicativo, en español se recurre al imperfecto del subjuntivo.

⁶ In *Grammaire méthodique du français*

⁷ Idem

particularidades de los tiempos compuestos. Es necesario entonces completarla con explicaciones de tipo aspectual (Riegel *et alii*, 2005: 290).

Reichenbach (1947), citado por Riegel *et alii* (2005:290) agrega un tercer punto de referencia temporal, el momento de referencia, que puede o no corresponderse con el momento del evento. El momento de referencia, al mismo tiempo que conserva la distinción entre las tres épocas, permite explicar el funcionamiento de los tiempos compuestos desde un punto de vista temporal. Este punto está determinado por el contexto (eventos referidos) o por adverbios temporales tales como *hier, maintenant...* En los tiempos simples, el momento de referencia se confunde con el momento del evento, contrariamente a lo que sucede en los tiempos compuestos en los cuales ambos momentos son necesariamente distintos. El momento de referencia determina en este caso la perspectiva a partir de la cual es considerado el evento: así, en *Maintenant que Marc a écrit une lettre à sa mère, il va à la poste*, el momento del evento expresado en *passé composé* (*a écrit*) es anterior al momento de enunciación (el hecho ha tenido lugar), pero el momento de referencia coincide con el momento de enunciación (el hecho es considerado a partir del momento de enunciación).

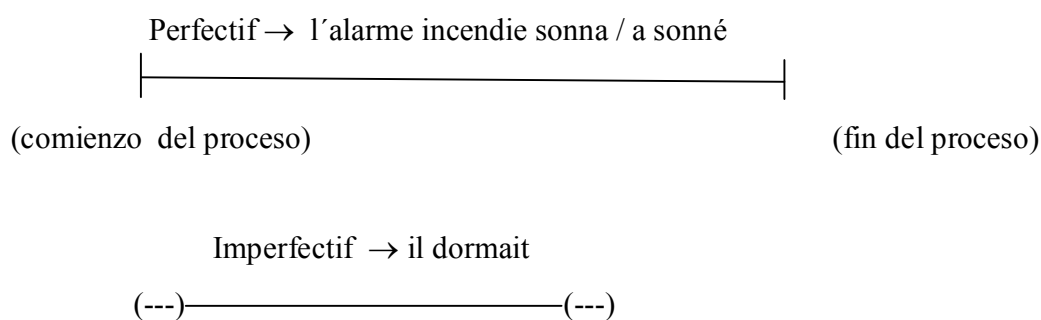
3.3. Las oposiciones aspectuales del francés

Maingueneau (1999: 67)) considera que la categoría del aspecto permite en francés oponer por un lado la “perfectividad” a la “imperfectividad” (*perfectif/imperfectif*)⁸ y por el otro la noción de acabado /inacabado (*accompli/inaccompli*).

⁸ Algunos autores distinguen entre aspecto perfectivo/ imperfectivo por un lado y aspecto secante / no secante por el otro. Los primeros están estrechamente vinculados con el valor semántico vehiculado por el propio verbo. Así, *sortir/salir, naître/nacer, atteindre/alcanzar*, son considerados como perfectivos porque una vez que han alcanzado su término, el proceso que expresan no puede ser prolongado, pero sí recomenzado. Contrariamente, *Aimer/amar, attendre/esperar, nager/nadar, courir/correr*, son imperfectivos porque el proceso que expresan no contiene ninguna limitación intrínseca. En nuestro trabajo y para evitar toda confusión con el aspecto gramatical, los denominaremos eventos delimitados (efectuaciones y logros) y no delimitados (actividades) respectivamente. Los segundos están relacionados con la manera de percibir el proceso verbal (con límites o sin límites precisos. (*Grammaire méthodique du français*: 294). La oposición secante/no secante es la que corresponde a la establecida por Maingueneau entre imperfectivo y perfectivo respectivamente.

3.3.1. Perfectivo / Imperfectivo (*Perfectif / Imperfectif*)

El aspecto perfectivo presenta el proceso en todas las fases de su desarrollo, como un todo indivisible, con límites precisos, captado desde fuera. El aspecto imperfectivo, por el contrario, presenta el proceso captado desde dentro, sin considerar su comienzo ni su fin. Dicho en otros términos, sólo considera su desarrollo interno, sin ningún tipo de limitación. Así, *Quand l'alarme incendie sonna/a sonn ,il dormait profond ment* puede ser representado gráficamente de la siguiente manera:



La distinción entre estos dos aspectos permite explicar el empleo de ciertos tiempos gramaticales. El *passé simple* -y segun su valor el *passé composé*- expresa el aspecto perfectivo. El proceso se sitúa de manera global en relación a la referencia temporal *Quand* y est perfectamente delimitado, tanto en su comienzo como en su final. El imperfecto del indicativo expresa el aspecto imperfectivo cuyos límites no estn demarcados sino que por el contrario son imprecisos. En efecto, el proceso pudo haber comenzado antes de la referencia temporal pasada y hasta incluso prolongarse más allá de está.

3.3.2. Acabado / inacabado (*Accompli / inaccompli*)

Segun Maingueneau (1999:69) la oposición *accompli/inaccompli* está estrechamente relacionada con la oposición entre formas simples y compuestas. A diferencia del aspecto perfectivo, este aspecto está marcado claramente por la morfología verbal. Se habla de proceso *inaccompli* cuando el proceso se realiza en el momento indicado por la enunciación, sin que se considere la noción de resultado. El aspecto

accompli, por el contrario, se utiliza cuando el proceso es anterior al momento indicado por la enunciación y cuando se privilegia la noción de resultado.

En francés, la oposición *accompli/inaccompli* es sistemática y se manifiesta en todos los modos, por medio de la oposición entre formas simples (*inaccompli*) y compuestas (*accompli*) del verbo. Las formas simples presentan el proceso en vías de realización (*Il croit comprendre votre attitude; Je souhaite qu'il réussisse; Il interprète/interprétait merveilleusement bien cette chanson*); las formas compuestas, por el contrario, presentan el proceso en su punto final, totalmente terminado (*Il croit avoir compris votre attitude; Je souhaite qu'il ait réussi; Il avait interprété merveilleusement bien cette chanson*).

Estos ejemplos permiten corroborar que las denominaciones de los tiempos son engañosas: el infinitivo y el subjuntivo «pasados» indican ante todo la terminación del proceso, que no se sitúa forzosamente en el pasado. Todo depende del verbo principal.

Sin embargo las formas compuestas no expresan solamente el aspecto *accompli*, pueden también expresar la anterioridad en un sistema temporal correlativo: *Quand il avait dîné, il regardait la télévision*. El proceso en pluscuamperfecto (*il avait dîné*) es anterior al proceso en imperfecto (*il regardait*). En el caso del *passé composé* -que analizamos más adelante- la coexistencia de dos valores, uno aspectual de *accompli* y otro temporal de anterioridad presenta un cierto grado de complicación, si se considera que se trata de un tiempo verbal que puede en algunos contextos ser el equivalente del *passé simple* (*il a découvert / il découvrit*).

Son precisamente los valores de *accompli* y de *inaccompli* asociados a los de perfectividad e imperfectividad los que podrían explicar la existencia de los dos planos de enunciación propuestos por Benveniste: Historia y Discurso (*Récit et Discours*). En efecto, Benveniste rechaza de plano la teoría ampliamente difundida sobre la incompatibilidad entre *passé composé* y *passé simple*, teoría según la cual estos tiempos otrora diferentes se transformaron progresivamente en “tiempos” sinónimos pero incompatibles (los dos expresan el pasado y el aspecto perfectivo). Así, con el correr de los siglos, por diversas razones –fundamentalmente morfológicas–, el *passé composé* suplantó al *passé simple*, eliminándolo de la lengua hablada. Benveniste, lejos de considerar estos dos tiempos como incompatibles, señala que son complementarios y que en el francés contemporáneo ambos

están estrechamente vinculados a dos planos de enunciación diferentes, el Discurso y la Historia: el *passé simple* es el tiempo de base de la Historia y el *passé composé* es un “tiempo” del Discurso (Maingueneau, 1999: 75).

3.4. Dos planos de enunciación

La mayoría de las gramáticas tradicionales presentan los tiempos del modo indicativo en un único cuadro como si formasen parte de un sistema homogéneo. Sin embargo, los trabajos de Benveniste (1966) muestran que el modo indicativo se analiza en realidad en dos sistemas distintos de “tiempos” que corresponden a dos planos de enunciación complementarios: Historia y Discurso. En otros términos, los tiempos del modo indicativo no se emplean solamente por poseer tal valor aspectual o temporal: lo que distingue Discurso e Historia es que el Discurso está anclado en la situación enunciativa mientras que la Historia está completamente separada de dicha instancia.

3.4.1. Discurso e Historia (*Discours et Récit*)

Pertencen al Discurso los enunciados orales o escritos referidos a la instancia enunciativa, es decir, aquellos en los que el locutor es responsable de su enunciado y que se caracterizan no solamente por la presencia de expresiones deícticas, sino también por la modalización (modalidades de enunciación y de enunciado, etc.). Pertencen a la Historia, por el contrario, los enunciados, en su mayor parte escritos, que no contienen ninguna referencia a la instancia de la enunciación, es decir aquellos en los cuales el locutor “se desdibuja” y no deja ninguna huella en su enunciado.

Analicemos los siguientes ejemplos, tomados de *Confessions* de Rousseau y de *Désert* de Le Clézio.

Texto a:

Ici commence le court bonheur de ma vie; ici viennent les paisibles, mais rapides moments qui m’ont donné le droit de dire que j’ai vécu. Moments précieux et si regrettés!... (Rousseau, *Confessions*)

Texto b:

La nuit était plus douce dans la vallée, il y avait de l’herbe pour les bêtes. Avec son père et sa mère, Nour mangea le pain de mil et les dattes, et le guerrier aveugle reçut

aussi sa part. Il parla avec eux du chemin qu'ils avaient parcouru, de la Saguiet el Hamra jusqu'au tombeau de Sidi Mohammed el Quenti. Puis ils marchèrent ensemble, guidant le guerrier aveugle à travers les champs de broussailles, jusqu'au lit desséché du Draa. (Le Clézio, *Désert*)

El texto de Rousseau es un ejemplo claro de Discurso: en él encontramos la persona del locutor (*je, ma, m'*), el deíctico *ici*, el presente del indicativo que determina el momento de la enunciación (*commence, viennent*); el enunciado exclamativo del final que permite entrever el estado emocional del locutor (*Moments précieux et si regrettés!...*). Por el contrario, el fragmento de Le Clézio cuyo tiempo de base es el *passé simple* (*mangea, reçut, parla, marchèrent*) no contiene ninguna referencia a la instancia enunciativa ni ningún deíctico.

3.4.2. Los “tiempos” del Discurso y de la Historia

Para el Discurso el tiempo de base es el presente de la enunciación; los hechos anteriores a ese presente son relatados en *passé composé* o en imperfecto. Benveniste señala que “Dans l'énonciation de discours, sont admis tous les temps à toutes les formes; est exclu l'aoriste (simple ou composé)” (En la enunciación de discurso son admitidos todos los tiempos en todas sus formas; se excluye el aoristo (simple o compuesto) (Benveniste, 1966: 245) -Mi traducción).

En la Historia el tiempo de base es el *passé simple*, aunque también se utiliza el imperfecto, complementario tanto del *passé simple* como del *passé composé*. El futuro está totalmente excluido. Suele suceder sin embargo que en un relato sea necesario anticipar algún hecho o acontecimiento, en este caso no se trata realmente de un futuro, sino de un pseudo-futuro, que Benveniste llama *prospectif* y que se expresa por medio de las perífrasis verbales *aller-ir / devoir-deber* en imperfecto + verbo infinitivo (*Napoléon allait mourir six ans plus tard sur l'île de Sainte-Hélène / Napoleón iba a morir seis años más tarde en la isla de Santa Helena.*).

El hecho de que el imperfecto sea complementario tanto del *passé simple* como del *passé composé* contribuye a dar una impresión de continuidad entre estos dos sistemas de “tiempos”.

Discours	Récit
Passé composé / Imparfait ↑ <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;">Présent</div> ↓ Futur	<div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;">Passé simple</div> / Imparfait ↓ Prospectif

Según D.Maingueneau L'énonciation en Linguistique française. p.77

La teoría de Benveniste reparte los “tiempos” en *passé simple-imparfait* por un lado y en presente-futuro-*passé composé* e imperfecto por el otro. Harald Weinrich (1968) por su parte, distingue dos sistemas: el “comentario” (presente y futuro) y la “narración” (*passé simple-imparfait-conditionnel*). Asocia pues el imperfecto a la “narración”, mientras que Benveniste lo asocia a los dos sistemas (Maingueneau, 1999: 77). Coincidimos con el punto de vista de Maingueneau, quien prefiere la teoría de Benveniste.

3.5. El *passé composé*

El *passé composé* se origina en el bajo latín a partir de la competencia que se establece entre *vidi* y la perífrasis *habeo visum*, constituida por el presente del auxiliar *habere* “avoir” y por el *perfectum participium* “participle 2” de *videre* “voir”. En su origen, *habere* poseía en esta construcción el sentido léxico fuerte de “tener”, “poseer” y el participio predicaba el objeto primero del verbo. Luego, tras un lento proceso de gramaticalización, este valor se fue atenuando hasta la fijación definitiva del auxiliar y del participio en sus posiciones respectivas (Wilmet, 2003: 381). A menudo se cita la evolución de los valores del *passé composé* como ejemplo en las teorías generales de gramaticalización (por ejemplo, Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994 y Hopper & Traugott, 1994, citados por Carl Vetters: 319)). En este proceso de gramaticalización el perfecto se desarrolla sobre la base de una construcción resultativa y luego a partir del perfecto, desarrolla un sentido preterital como se ilustra en el esquema siguiente:

estado resultante → perfecto (anterior) → pretérito (perfectivo)

Este proceso en tres etapas dio lugar a dos cambios semánticos. En primer término, el estado resultante se transforma en perfecto: el estado resultante de una acción pasada deviene una acción pasada con una pertinencia actual. El perfecto que surge de esta construcción latina está presente en todas las lenguas romances con algunas variaciones del auxiliar: la marca formal de este paso es la desaparición de la concordancia del participio pasado según el tipo de auxiliar y la desemantización del verbo *habere*, frecuente ya en el francés antiguo. La segunda mutación semántica -el paso del perfecto al pretérito- aparece tímidamente en el siglo XVII, se confirma en el XVIII y concluye en el siglo XIX, época en la que el *passé composé* ha prácticamente substituido al *passé simple* en ciertos contextos en los cuales dos siglos antes era aún predominante (Vetters: 330).

La diferencia entre estos dos cambios semánticos radica en que en el primero (estado resultante → perfecto) se designa una acción pasada con una pertinencia actual; en el segundo por el contrario, el paso del perfecto al pretérito designa sólo una acción pasada.

Es preciso señalar que este cambio se ha dado únicamente en la lengua oral, puesto que el *passé simple* se mantiene en la lengua escrita y es, en este sentido, equivalente del *passé composé*. No obstante esto, algunos autores contemporáneos que han estudiado el lugar que ocupa el *passé composé* en el sistema verbal, consideran que no se trata de un doble del *passé simple* en la lengua oral.

Hemos visto que el *passé composé* moderno narrativo surge en la época clásica. A partir de ese momento irá ganando posición sobre el *passé simple* llegando incluso en el siglo XX a competir con él en el campo de la narración de ficción. Vetters (332) señala sin embargo que, contrariamente a lo que sucede con el *passé simple*, el *passé composé* no ha perdido sus antiguos valores, puesto que aún se lo utiliza como resultante y también como anterior del presente, sin que este valor haya mermado.

Haciendo abstracción de los diálogos, la penetración del *passé composé* en la lengua literaria -lo que implica la coexistencia del *passé composé* y del *passé simple* en los textos literarios - ha sido fuente de inspiración de numerosos estudios acerca de la diferencia entre estos dos tiempos verbales. En dichos estudios no se considera al *passé composé* como una variante del *passé simple*, sino que se le atribuye un valor suplementario con respecto a este. Este valor es generalmente descripto como estrechamente vinculado a la instancia enunciativa, valor que el *passé simple* no posee. Ya Benveniste (1966: 249) llamaba al

passé composé “aoriste du discours” (aoristo del discurso) en oposición al aoristo de la Historia. Los estudios posteriores se orientan en general en este sentido. Así, Gilles Philippe señala que “...prétérit lorphorique, le passé simple crée un plan non-embrayé et postule une coupure avec la source énonciative; prétérit orphorique, le passé composé renvoie au plan embrayé et postule que le procès évoqué est envisagé depuis le moment d’énonciation.” (“...pretérito “lorfórico”, el passé simple crea un plano no-deíctico y postula una ruptura con la fuente enunciativa; pretérito “orfórico”, el passé composé remite al plano deíctico y postula que el proceso evocado es enfocado desde el momento de la enunciación.” (Philippe, 2000:46) (Mi traducción)

3.5.1 Valores del *passé composé*

Es preciso decir que no existe un consenso teórico con respecto a los diferentes valores del *passé composé*. Así, algunos autores le otorgan dos valores: Weinrich (1968), Maingueneau (1999), De Both-Diez (1985), Desclés y Guentcheva (2003); otros consideran tres valores (Riegel et alii: 2005) y otros incluso hasta cuatro (Co Vet: 1992).⁹

Maingueneau (1999:70) señala que el rol del *passé composé* no se limita a marcar el valor aspectual de *accompli* /acabado del presente, sino que –y es de lejos su empleo más frecuente- es el “tiempo” perfectivo de la instancia discursiva. Es por ello que, descontextualizado, el *passé composé* es un tiempo ambiguo, que expresa tanto un valor de *accompli* del presente como de *inaccompli* del pasado: *Il a bu du vin* podrá ser considerado como *inaccompli* del pasado en *Il a bu du vin au dîner et il n’a pas pu dormir*, y *accompli* del presente en *Ne lui en servez plus, il a déjà bu trop de vin*.

Según Adam y Lugin (2000: 98), en el caso de una narración en *passé composé* se trataría de una representación discursiva separada de la situación enunciativa, pero que contrariamente a lo que sucede con un relato en *passé simple*, la enunciación es asumida

⁹ Riegel et alii (2005:302) distinguen tres valores: a) acabado del presente (el proceso es considerado más allá de su término y acabado con respecto al momento de la enunciación (Ej.: *Nous avons apporté de quoi faire le thé* /Hemos traído algo para el té)); b) anterior del presente (el *passé composé* empleado en correlación con el presente marca la anterioridad con respecto a este último (Ej.: *Quand il a déjeuné, César fait la sieste* / Una vez que ha comido, César duerme la siesta)); c) el tiempo del pasado (el punto de referencia del proceso está situado en el pasado y desfasado con respecto al momento de la enunciación, el *passé composé* en este caso reemplaza al *passé simple* (Ej.: *Mlle Daisy a vu un rhinocéros unicorne* (Ionesco) / La señorita Daisy vio un rinoceronte unicorne)). Co Vet (1992) por su parte considera que el *passé composé* tiene cuatro valores: presente resultativo, experiencial, anterior del presente y pasado narrativo.

por el sujeto de la enunciación y por lo tanto considerada como implicada (versus enunciación distanciada, no asumida por el sujeto de la enunciación).

Por su etimología, al estar conformado por el verbo auxiliar en presente más un participio pasado, que en sus orígenes sólo tenía valor de adjetivo, el *passé composé* está íntimamente relacionado con el presente. De Both-Diez (1985:11) considera por su parte que el *passé composé*, por su composición morfológica (verbo auxiliar en presente + participio pasado) es un tiempo “à deux visages” ya que puede expresar por un lado un proceso situado en la instancia enunciativa, y por otro, un proceso en la enunciación histórica. Es por ello que esta autora distingue dos tipos de *passé composé*: el discursivo y el histórico o “narrativo”. Según Co Vet, citado por De Both-Diez (1985:11), el *passé composé* discursivo se encuentra en contextos que contienen la idea de presente. Se caracteriza por el hecho de que el proceso expresado pertenece a un pasado tan próximo que el límite final de dicho proceso casi podría confundirse con el presente efectivo (R. Martin; 1971:105). La idea de distancia es prácticamente inexistente, el *passé simple* no puede por lo tanto substituir al *passé composé* discursivo, como lo muestra el siguiente ejemplo, que es agramatical: **Maman prépare le dîner qui est (maintenant) servi*.

En el *passé composé* histórico o narrativo, la idea de distancia está presente. Ya no es el auxiliar en presente el que domina, como en el caso del *passé composé* discursivo, sino el participio pasado. Ciertamente es que la distancia puede ser mínima, pero el *passé composé* puede ser reemplazado por el *passé simple* histórico sin que exista agramaticalidad, como se ilustra en a) *Maman a préparé le dîner qui a bientôt été servi*. ; b) *Maman prepara le dîner qui fut bientôt servi*.

La diferencia entre a) y b) es que en a) por la presencia del auxiliar, el *passé composé* expresa el estado que resulta de la acción, mientras que en b) el *passé simple* muestra la acción haciendo total abstracción del resultado. La elección del locutor entre *passé simple* y *passé composé histórico* al narrar una historia, es determinante por el efecto que produce en el receptor (De Both-Diez: 11).

Esta distinción entre *passé composé* discursivo e histórico coincide con la distinción propuesta por Weinrich (1968) entre dos perspectivas temporales, una de las cuales está vinculada con el mundo comentado (*passé composé* discursivo) y la otra con el mundo narrado (*passé composé* histórico). En efecto, si bien para Weinrich (1968: 329,330) el

passé simple es el tiempo 0 del mundo relatado y el *passé composé* el tiempo de la retrosección del mundo comentado, reconoce que en el francés moderno el *passé composé* pueda jugar el rol de tiempo narrativo. Para este lingüista, la significación del *passé composé* está determinada por los dos rasgos (comentario y retrospectiva). Es por ello que también podría ser llamado retro presente.

Según Jean-Pierre Desclés y Zlatka Guentcheva (2003:49), el *passé composé* tiene dos valores que se condicionan mutuamente. Por un lado el valor aspectual de estado resultante de un evento anterior, del que es contiguo, y por otro el valor aspectual de evento que engendra un estado resultante que puede o no ser puesto en evidencia por el contexto. El evento es un *accompli* con una significación eventual de *achevé*¹⁰.

En nuestro trabajo adoptamos la terminología de De Both-Diez y consideramos que al estar compuesto por un auxiliar de aspecto *inacabado* que expresa el presente y por un participio que expresa el pasado, el *passé composé* posee dos valores: i) *passé composé discursivo* y ii) *passé composé histórico* o de narración. La diferencia entre uno y otro radica en que en el primero predomina la idea de presente contenida en el verbo auxiliar, el *passé composé* expresa el resultado de una acción cuyos efectos repercuten en el momento de la enunciación. Sin embargo, en coincidencia con Veters, creemos que en algunos casos se hace necesario establecer la diferencia entre estado resultante y acabado. En el segundo, por el contrario, se hace total abstracción del resultado y no existe ninguna conexión con la instancia enunciativa. Es por ello que en este caso el *passé simple* puede substituir al *passé composé*. Sin embargo, a diferencia de una narración en *passé simple*, la enunciación es asumida por el sujeto de la enunciación (enunciación implicada vs. enunciación distanciada).

3. 6. El *passé simple*

El *passé simple* es un tiempo verbal que prácticamente ha desaparecido de la lengua oral. Esta desaparición se realizó de manera progresiva a partir del siglo XII: ya en el

¹⁰ Jean-Pierre Desclés y Zlatka Guentcheva (50-51) establecen la diferencia entre *accompli* y *achevé*: cuando el proceso es *accompli*, alcanza un límite que no es necesariamente su término final; por el contrario cuando el proceso es *achevé*, alcanza el término final, más allá del cual no puede proseguir. Así por ejemplo *Il a mangé du poulet* es un proceso *accompli*, mientras que *Il a mangé le poulet* es un proceso *achevé*. La traducción de estos dos términos se hace bastante difícil porque los dos implican la idea de “acabar”, “terminar”, “consumar” (ver 2.1.2, cuadros 2 y 3).

francés antiguo, el *passé composé* poseía, como el perfecto latino, un valor de pretérito, rivalizando así con el *passé simple*. Se observa tempranamente una especialización de los dos tiempos: el *passé simple* se emplea para la narración pura, mientras que se prefiere el *passé composé* cuando los hechos pasados están vinculados con el presente.

En el siglo XVI, con la introducción de la ley de las veinticuatro horas¹¹, el *passé composé* debía evocar eventos recientes (menos de 24 horas) y el *passé simple*, hechos más alejados en el pasado. Al asociar el *passé composé* con el presente de la enunciación y excluir de este modo el *passé simple* de la instancia enunciativa, esta regla anuncia de alguna manera los análisis enunciativos del siglo XX.

Es precisamente la ausencia de relación con la instancia enunciativa lo que explica la desaparición del *passé simple* de la lengua oral. En cuanto a la lengua escrita, se observa una disminución del empleo de las primeras personas, particularmente del plural (*nous chantâmes, vous chantâtes*), probablemente debido a la complejidad morfológica de las personas del plural. Pero esta disminución tiene también una explicación enunciativa: al especializarse como un tiempo del relato, el *passé simple* se emplea mayoritariamente en tercera persona, excluyendo al enunciador. Sin embargo, el empleo de la primera persona es frecuente en la lengua literaria (memorias, relatos, autobiografías).

Actualmente, en la lengua escrita, el empleo del *passé simple* experimenta un retroceso: en la lengua periodística se lo asocia con el *passé composé* cuando se trata de presentar los eventos pasados de forma totalmente “objetiva”; en la literatura contemporánea su empleo no es sistemático, los autores modernos eligen el sistema verbal que mejor se adapte a su proyecto de escritura, por ejemplo el *passé composé* como tiempo del relato (Riegel et alii, 2005:305).

El *passé simple*, como el imperfecto, sitúa el proceso en el pasado. La diferencia entre estos dos tiempos es de naturaleza aspectual: el *passé simple* da una visión sintética y compacta del proceso, lo considera en su globalidad, como un todo indivisible, netamente delimitado en su desarrollo y orientado hacia su límite final. Según el semantismo del

¹¹ Ya en 1569, Henri Estienne se plantea la oposición entre *passé composé* y *passé simple* e introduce la regla de las 24 horas. Esta regla fue adoptada por los autores del siglo XVII, en particular por los dramaturgos trágicos como Racine, para no transgredir la regla de las tres unidades: (i) unidad de tiempo: la acción debía desarrollarse en un día (24 horas), (ii) unidad de lugar: la acción debía desarrollarse en un solo lugar, por ejemplo el decorado de un palacio y (iii) unidad de acción: la acción debía limitarse a una sola intriga con presentación, nudo y desenlace.

verbo, este proceso puede expresar una duración más o menos larga, pero siempre delimitada. El carácter puntual no es más que una consecuencia de esta estricta delimitación.

El *passé simple* puede combinarse con complementos que indiquen una cierta duración (*Il l'attendit sous la pluie pendant une heure/ la esperó bajo la lluvia durante una hora*); también con los verbos llamados «perfectivos»¹² que por su propio significado implican la limitación del proceso, así en *L'alarme sonna /La alarma sonó* se considera el proceso en su totalidad, con un límite final. El empleo del imperfecto en este caso (*l'alarme sonnait / la alarma sonaba*) sólo puede comprenderse en una interpretación iterativa.

El *passé simple* es apto para introducir en un relato en pasado, una nueva referencia temporal sin recurrir necesariamente a una indicación cronológica explícita. Al individualizar el proceso, el *passé simple* es el tiempo más indicado para representar los eventos importantes, las acciones de primer plano: “*Par un après-midi du mois d'août, une légère voiture s'arrêta brusquement devant les deux chaumières*” (Maupassant, *Aux champs*).

En un relato, el orden lineal de los *passés simples* permite establecer la sucesión cronológica de los hechos relatados sin tener que recurrir necesariamente a indicadores temporales tales como *puis/luego* o *peu après/poco después*: “*L'homme crispé par la douleur appela. Tous accoururent. Son frère quitta la barre. Ils se jetèrent sur la corde, s'efforçant de dégager le membre qu'elle broyait.* » (Maupassant, *Contes de la Bécasse*, Garnier-Flammarion)

El *passé simple*, contrariamente a lo que sucede con el *passé composé*, se encuentra completamente separado de la instancia enunciativa, es por ello que es más apto para narrar hechos pasados que no guardan relación con el presente del enunciadador, particularidad que le confiere una gran autonomía (Riegel et alii, 2005: 303-304).

3.7. Conclusiones parciales

Los diversos tiempos poseen un aspecto específico, así por ejemplo en la esfera del pasado el *passé composé* y el *passé simple* se oponen en tanto que formas perfectivas a la imperfectividad del imperfecto, jerarquizando de esta manera la información en dos planos

¹² Ver nota 8

distintos: el primer plano (formas perfectivas) y el segundo plano (formas imperfectivas). La oposición *passé composé/passé simple* pone de manifiesto además la distinción entre dos planos de enunciación diferentes: el discurso y la historia. Por su parte, el *passé composé* histórico o narrativo puede substituir al *passé simple*, pero a diferencia de una narración en *passé simple*, la enunciación es asumida por el sujeto de la enunciación.

Creemos entonces que el análisis de los distintos valores aspectuales de los tiempos del pasado es fundamental para comprender la novela francesa contemporánea.

Capítulo 4. El sistema verbal español

4.1. Consideraciones generales

Al igual que en el sistema verbal francés, las formas verbales del español están jerarquizadas en tres niveles: los modos; dentro de éstos, los tiempos y por último, las personas. En nuestro trabajo nos hemos limitado al estudio de los tiempos del pasado del modo Indicativo y en particular a los valores aspectuales del PPC y del PPS como así también a la relación que se establece entre estas dos formas verbales.

4.2. El tiempo verbal: clasificación

Según la Real Academia Española, dentro de cada modo, los tiempos verbales del español se clasifican tradicionalmente de acuerdo a tres criterios: según su estructura morfológica, en tiempos simples y compuestos; según su anclaje temporal, en tiempos absolutos y relativos por un lado y en tiempos de la esfera temporal del presente y del pasado, por el otro; y finalmente, según sus características aspectuales, en tiempos perfectos e imperfectos. La clasificación que se desprende de los dos últimos criterios es polémica y ha dado lugar a la formulación de teorías que proponen categorías complejas. (RAE, Nueva Gramática de la lengua española: 2009: 1675,1676). ♦

“La función básica de los tiempos simples del modo indicativo es la de determinar ámbitos temporales respecto de un punto cero que normalmente coincide con el momento en que se realiza el acto de habla.” (Cartagena, 2009: 2937). Los tiempos simples del modo indicativo se oponen a los tiempos compuestos de la siguiente manera:

Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto compuesto
Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito perfecto simple	Pretérito anterior
Futuro simple	Futuro compuesto
Condicional simple	Condicional compuesto

♦ De aquí en adelante NGLE

Los tiempos compuestos están formados por el auxiliar *Haber* y el participio correspondiente del verbo principal, que se caracteriza por no tener variantes flexivas. (Ex: *He cantado, había cantado, habré cantado, etc.*). Aunque en términos formales la concepción de que los verbos compuestos se obtienen a partir de la conjugación en un tiempo simple del auxiliar *haber* es adecuada, esto plantea algunos problemas desde el punto de vista semántico. En latín *habēre* formaba perífrasis verbales resultativas (*Habeo litteras scriptas*) con un valor aproximado al de la construcción actual *Tengo escritas las cartas*. Del significado resultativo de esta antigua perífrasis latina se extrajo el rasgo aspectual de terminación del evento, es decir de su perfectividad. En efecto, el adjetivo *perfecto* procede del latín “perfectum”, participio de *perficere* que significa *terminar, completar*. Posteriormente, un proceso de gramaticalización convirtió el sentido de terminación (perfectividad) en anterioridad. Esto permitió que el auxiliar *haber* pueda ser utilizado con cualquier tipo de verbo, aunque éste no indique acciones delimitadas o sujetas a terminación (NGLE, 2009: 1676, 1677).

Los tiempos absolutos por su parte se orientan directamente teniendo en cuenta el momento de la enunciación, mientras que los relativos lo hacen respecto de un punto de referencia distinto del momento de la enunciación. Así por ejemplo, en *El auto se quedó sin frenos poco antes de llegar al pueblo*, el pretérito *se quedó* denota una cierta anterioridad con respecto al momento de la enunciación. Por el contrario, en *El auto se había quedado sin frenos poco antes de llegar al pueblo*, la forma *se había quedado* denota por un lado, un tiempo anterior al momento de la enunciación y por otro, un momento anterior al que expresa el pretérito *se quedó*. Esta distinción coincide solo en parte con la clasificación entre tiempos simples y compuestos. Así, CANTABA es un tiempo simple, pero también relativo puesto que en general se interpreta con respecto a otro pretérito (*Cuando sonó la campana, la maestra estaba en el aula*). Dicho en otros términos, *sonó* funciona como punto de referencia o de anclaje distinto del momento de la enunciación. HE CANTADO, por el contrario, es un tiempo compuesto, pero también absoluto porque está anclado en el momento de la enunciación (NGLE: 2009). Según la NGL, esta oposición es controvertida puesto que en algunos estudios tradicionales se defiende la idea de que “los tiempos absolutos se pueden emplear también como relativos, mientras que los relativos no se usan como absolutos.” (NGLE: 1679).

En cuanto a la esfera temporal, (paradigmas de tiempos que poseen en común una misma orientación), el español distingue la esfera del presente y la esfera del pasado. La esfera del presente contiene las formas del presente, del futuro y del futuro perfecto; los otros tiempos pertenecen a la esfera del pasado, excepción hecha de la forma HE CANTADO, que oscila entre las dos. Así, en el español peninsular y en el de algunos países andinos, el PPC tiene un empleo irregular puesto que según los contextos se agrupa bien con las formas de la esfera del presente, bien con las formas de la esfera del pasado. En otros países, este doble empleo es característica de *canté*, no de *he cantado* (NGLE: 1850)

Finalmente, teniendo en cuenta las características aspectuales -expresadas a través de la desinencia verbal- se distinguen los tiempos perfectos y los imperfectos, aunque actualmente se prefiere hablar de tiempos perfectivos e imperfectivos. El aspecto perfectivo o de Aoristo presenta las situaciones como completas o acabadas, focalizándolas de principio a fin. Así, expresan aspecto perfectivo las formas CANTÉ, HABRÉ CANTADO, HABÍA CANTADO. El verbo podrá denotar un evento puntual (*explotó una bomba*) o un estado de cosas mantenido durante un tiempo prolongado (*Vivió en Madrid durante la guerra civil*), pero en ambos casos se trata de situaciones cerradas, percibidas en su totalidad. El aspecto imperfectivo, por el contrario, presenta la acción en su transcurso, sin hacer ninguna referencia a su inicio ni a su fin. Este es el caso de CANTO y CANTABA como en *María leía el diario*, por oposición a *María leyó el diario*.

La NGLE (2009: 1690) señala que algunos autores distinguen también el llamado Aspecto Perfecto, mientras que otros lo consideran una variedad del aspecto perfectivo. Este aspecto perfecto hace alusión a un estado de cosas que resulta de un proceso previo. Así por ejemplo *Las tropas ya se han marchado*, se interpreta como un estado resultante (*ya no están aquí*).

Luego de esta breve presentación del tiempo verbal y de su clasificación, nos abocaremos al estudio del PPC y a su relación con el PPS.

4.3. Pretérito perfecto compuesto

4.3.1. Significado y uso

Es preciso señalar que no existe unanimidad con respecto al significado y uso del PPC. Así, según los diferentes autores, este tiempo verbal puede asumir diferentes valores.

Según la NGLE (2009: 1722) suele atribuirse al PPC dos valores fundamentales, a su vez divididos en otros¹³: a) Interpretación de antepresente y b) Interpretación Perfectiva o de Aoristo. En la Interpretación de antepresente (terminología de Bello) las situaciones pretéritas, puntuales o durativas, tienen lugar en un intervalo que comienza en un punto específico del pasado y se extiende hasta el momento de la enunciación y lo incluye. El PPC supone, según Andrés Bello, la relación entre dos situaciones, una prototípicamente presente, en la que se sitúan el hablante y el punto de referencia, y otra anterior, relacionada de alguna forma con la primera. Este autor considera que el PPC es un antepresente que expresa la anterioridad de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el presente, y por lo tanto un tiempo relativo. Según la NGLE, este valor del PPC aparece claramente en la zona central y meridional de España, pero tiende a desaparecer o a adquirir nuevas formas en otras áreas. Es por ello que, como veremos más adelante, el PPC es la forma verbal que según sus diferentes usos, muestra mayor variación geográfica en el español actual (NGLE: 1721).

La Interpretación Perfectiva o de Aoristo es la característica del francés o del italiano, como así también del español de Bolivia y de otras zonas geográficas. Corresponde a enunciados del tipo *Ha muerto hace dos meses*, en los cuales *ha muerto* tiene el mismo valor que *murió*, en las áreas lingüísticas en las que se admite la construcción.

La NGLE (2009:1722) señala que la denominación de antepresente y de pretérito perfecto compuesto no es inocua puesto que la primera considera el PPC como un tiempo anterior al presente, pero medido con respecto a este, mientras que la segunda lo considera un tipo de pretérito. Ahora bien, tanto una como otra son válidas en determinados usos e incorrectas en otros. Así por ejemplo, la interpretación de antepresente no sólo se registra en la zona central y meridional del español europeo, sino también en el español costeño de

¹³ En el análisis del PPC, además de los valores mencionados suelen reconocerse también: a) el valor continuativo (situaciones que se registran desde un punto x en el pasado hasta alcanzar el presente y que persisten después del momento de la enunciación; b) el valor existencial (se hace referencia a una propiedad relativa a un período que empieza en el pasado, pero que comprende la actualidad); c) el valor resultativo (permite inferir como actual el estado resultante de la acción denotada por el PPC) y d) el valor experiencial (expresa que una acción ha tenido lugar una o más veces en un período de duración variable, que puede o no indicarse.)

Perú, en el de la zona andina de Bolivia y Colombia y en el de Argentina, desde Tucumán hasta la frontera con Bolivia y en el noroeste de Córdoba.

Para Di Tullio (2005), el valor básico del PPC es el de indicar la persistencia del resultado de una acción pasada. Si bien esta autora señala que este valor es válido para el español de México, considera que este valor particular del PPC es similar al del PPC en el español rioplatense. Nelson Cartagena por su parte sostiene que el significado fundamental del PPC es: “indicar que una acción se realiza antes del momento cero que nos sirve de referencia para medir el tiempo, pero dentro del ámbito que tiene como centro la coexistencia o simultaneidad de dicho punto con el momento del habla.” (Cartagena, 1999: 2941)

Para Weinrich (1968) el PPC es un tiempo retrospectivo del mundo comentado, al igual que el *passato prossimo* del italiano y el *perfeito composto* del portugués, aunque señala que éste último se presenta diferentemente porque el verbo auxiliar es distinto. Recordemos que este autor (1968: 62), adelantándose a los planteamientos de la gramática del discurso y a la pragmática, puso de relieve que los tiempos están relacionados con la situación comunicativa y ante la diversidad de situaciones comunicativas propone dos grandes grupos de unidades verbales, las que corresponden al mundo comentado y las que corresponden al mundo narrado.

Grupo temporal I	Grupo temporal II
<i>He cantado / j'ai chanté</i>	<i>había cantado / j'avais chanté</i>
<i>habré cantado / j'aurai chanté</i>	<i>hube cantado / j'eus chanté</i>
<i>canto / je chante</i>	<i>habría cantado / j'aurais chanté</i>
<i>Cantaré / je chanterai</i>	<i>cantaba / je chantais</i>
	<i>canté / je chantai</i>
	<i>cantaría / je chanterais</i>

Esta clasificación de los tiempos en dos grupos está estrechamente relacionada con la división establecida por Benveniste en Discurso e Historia (3.4.2). Desde esta perspectiva discursiva, el PPC *he cantado* forma parte del mundo comentado (Discurso), al igual que el

presente *canto* (tiempo cero de la enunciación) y las formas del futuro *cantaré* y *habré cantado*. Por el contrario, las formas del pasado *canté*, *cantaba*, *había cantado* y *hube cantado*, así como las formas del condicional *cantaría*, *habría cantado* forman parte del mundo narrado.

4.4. El pretérito perfecto simple / pretérito indefinido

Atendiendo a su denominación el PPS posee tres rasgos que lo caracterizan: “el primero es un rasgo deíctico o referencial, es decir propiamente temporal (pretérito); el segundo es un rasgo aspectual (perfecto), y el tercero es un rasgo morfológico (simple)” (NGLE: 1736). Desde el punto de vista deíctico o referencial, el PPS localiza una situación en la línea temporal, anterior al momento del habla; desde el punto de vista aspectual, expresa situaciones completas o acabadas; finalmente desde el punto de vista morfológico, el PPS se opone a las formas compuestas formadas con el auxiliar haber.

Como se ha indicado, desde el punto de vista aspectual el PPS expresa eventos acaecidos o completados y es por lo tanto compatible con predicados télicos que implican que una actividad sólo puede darse por realizada con su culminación. Así, son télicos *llegaron ayer*, *murió en el acto*. Sin embargo, el PPS también es compatible con los predicados atélicos, es decir con aquellas situaciones que no implican necesariamente el logro de un objetivo y que pueden por lo tanto ser interrumpidas en cualquier momento de su desarrollo sin que ello implique que no han tenido lugar. Son atélicos predicados como *durar*, *esperar*, *trabajar*. Según la NGL (2009), “la explicación de esta aparente paradoja radica en que la delimitación léxica de un predicado es INTERNA, en el sentido de “determinada por su significación”.” (NGLE: 1691). *Vivir en Buenos Aires* es un predicado atélico porque no posee delimitación interna a diferencia de *viajar a Buenos Aires*. (Ver 2.1.2). Sin embargo, las situaciones atélicas también admiten límites externos (inicial y final) por el simple hecho de que no pueden perdurar indefinidamente. Estos límites externos se expresan generalmente con recursos sintácticos: *vivir en Buenos Aires entre 1990 y 2010* contiene un grupo preposicional que determina el inicio y el final de la situación mencionada, esto no implica sin embargo que *vivir* deje de ser un predicado atélico. Así, los predicados *trabajar*, *esperar*, *durar* designan situaciones no delimitadas

pero aceptan tiempos perfectivos, que se caracterizan por presentar eventos acaecidos o completados.

4.5. La relación pretérito perfecto simple / pretérito perfecto compuesto

La relación existente entre el PPS y PPC es de por sí bastante compleja puesto que plantea el problema de la imbricación del tiempo y del aspecto. Hurtado González (1998:52) señala que aunque algunos lingüistas extranjeros (Meyer-Lübke, 1974: 134; BuU, 1968: 65; Hanssen, 1945: 226; Paiva Boléo 1929: 335) consideran que la distinción entre PPS y PPC es una invención de las gramáticas y que la lengua española utiliza indistintamente una u otra forma, dependiendo de preferencias personales, la mayoría de los investigadores coincide en que dicha diferencia existe, tanto en lengua hablada como escrita, aunque no se conozca a ciencia cierta cuáles son los motivos de tal distinción.

Ahora bien, como hemos dicho anteriormente, a pesar de la existencia de estas dos formas, existen preferencias por una u otra según determinadas zonas geográficas. Así pues, Hurtado González (1998:53) señala que según algunos autores, en Galicia, Asturias y León, la forma compuesta es menos frecuente que la forma simple (Gili Gaya: 1970, Alarcos Llorach: 1994), mientras que en Navarra, Aragón y parte de Castilla coexisten las dos (Cerny: 1972). Con respecto al español madrileño, las opiniones son divergentes: mientras que unos sostienen que el PPS se emplea cada vez menos (Cerny: 1972, Llorach: 1994), fundamentalmente en lo que respecta al español popular (Gili Gaya: 1970), otros consideran que en Madrid la frecuencia de uso del PPS tiende a aumentar con respecto al PPC (Lamiquiz: 1969).

En lo que respecta al español de América, la cuestión está lejos de ser zanjada. Según Hurtado González (1998), hasta hace muy poco tiempo la opinión generalizada era que el PPC se utilizaba raramente en el español hablado de América, pero que ambas formas de pretérito coexistían en la lengua escrita. Esta autora señala que esta opinión un tanto apresurada ha sido revisada por diversos autores, quienes consideran que el PPC y el PPS no se comportan de la misma manera en las variedades del español peninsular y americano, aunque al decir de Gutiérrez Araus (1995), citada por Hurtado, “la oposición no es diferente en todos los usos de España y América, sino que algunos de ellos coinciden” (Hurtado González, 1998:3). Nelson Cartagena (2000) considera que en términos generales,

la oposición PPC/PPS del español peninsular se manifiesta en proporciones similares en la lengua literaria de todo el territorio de habla hispana, mientras que las principales diferencias se presentan en la lengua coloquial. Contrariamente a lo que ocurre en España, en América se recurre con mucha mayor frecuencia a la forma simple.

El uso de ambas formas a lo largo y a lo ancho del extenso territorio americano dista mucho de ser homogéneo, ya que existen diferencias de empleo y distribución en sus distintas variedades. Sin embargo, coincidimos con Hurtado González (2009), quien señala que una de las características que distingue al español americano es la predominancia del PPS sobre el PPC, aunque esto no signifique de modo alguno que el empleo del PPC esté desapareciendo. Lo que sucede es que el PPC tiene una función denotativa diferente y su campo de acción es más reducido que el del PPS, cuyo radio de acción es más amplio que el del español peninsular. (Moreno de Alba, 1978: 187, citado por Hurtado González).

Si nos centramos solamente en la norma peninsular, las formas *canté* y *he cantado* coinciden en significar hechos anteriores al momento de habla, pero estas acciones pasadas no tienen la misma relación con el presente.

En lo que respecta al PPS, ya sea implícita o explícitamente, existe un consenso generalizado en considerar que esta forma expresa acciones acabadas en el pasado (valor aspectual perfectivo). Otra característica a considerar del PPS es el valor puntual (Gili Gaya, 1973: 157), entendido como acción breve o momentánea, que no considera ni el desarrollo de la acción ni sus posibles consecuencias. Desde un punto de vista temporal, Criado de Val, citado por Hurtado González (1998) sostiene que la forma simple expresa preferentemente un pasado remoto, más o menos alejado del momento de la enunciación y en su defecto un hecho más alejado del presente que el que expresa la forma compuesta.

Dado que las nociones de proximidad/lejanía son bastante imprecisas, se ha dado en interpretar “cerca” como dentro del día y “lejos” como fuera del día, lo cual no equivale a decir que siempre que aparecen unidades temporales referidas a un período de tiempo ya concluido se utilice el PPS, postulado expresado por muchas gramáticas y estudios sobre el tema. Una cosa queda clara, el significado del PPS no guarda ninguna relación con el momento del habla, es decir que por sí solo no tiene ninguna conexión con el presente.

En lo que respecta al PPC, existe un consenso generalizado por parte de las diferentes gramáticas en atribuir a esta forma verbal el valor de acción pasada y perfecta

pero que guarda una relación con el presente. Así, una acción aunque sea pasada, continúa en el presente y presentándose como no terminada, es decir que sus efectos o resultados perduran en el momento de la enunciación. Alarcos Llorach (1999:29) habla de “presente ampliado” para referirse a este intervalo de tiempo (sin límites en cuanto a su longitud) que se extiende desde un punto del pasado hasta el “ahora” en el que se habla o escribe. Otros autores consideran en cambio que el mejor índice de conexión con el acto de habla es la proximidad temporal. El PPC se relaciona con el presente por su significado de inmediatez y puede aparecer con adverbios o expresiones temporales tales como *recientemente*, *hace un momento*.

En el mismo sentido, Kovacci, citada por García Negroni (1999:48), considera la oposición entre PPC y PPS como una oposición temporal, que puede formularse como [+inmediatez] (ha cantado) / [-inmediatez] (cantó) respecto del presente. Por su parte Comrie (1985: 85) formula la significación del PPC en términos de [+ cercanía temporal] y de [± pertinencia actual de una situación pasada]. Así, este lingüista considera que el perfecto español, a diferencia del perfecto inglés, puede ser usado para indicar situaciones acaecidas hoy, sin que eso implique necesariamente un valor semántico de [+pertinencia actual] como en *Le he hablado hoy al mediodía*.

Pero, como señala Moreno de Alba (1985:44), la relación existente entre un hecho pasado y el presente no es necesariamente proporcional a la distancia cronológica, es decir que una acción pasada puede tener relación con el presente aunque cronológicamente esté alejada. Alarcos Llorach (1999:29) por su parte considera que la distancia cronológica entre la acción expresada y el momento de la enunciación no reviste mayor importancia. Lo que sí importa es que los hechos que ocurren dentro de un intervalo de tiempo incluyan el “ahora”. En efecto, una misma acción alejada del presente gramatical puede expresarse, según el adverbio que la acompañe, tanto con el PPC como con el PPS (*Hace seis meses estuve en Madrid, pero este año he ido a Roma*). De lo antedicho se desprende que el complemento temporal – cuando está presente – juega un rol importante en la elección de una u otra forma verbal. Así, cuando existe una referencia temporal explícita, *canté* se emplea con expresiones como *ayer*, *la semana pasada*, mientras que *he cantado* se utiliza para expresar acciones que incluyen el momento del habla (*hoy*, *esta semana*, *este año*). Pareciera entonces que con determinados adverbios o complementos la relación con el

presente es clara, sin embargo esta relación puede resultar una noción relativa, fundamentalmente en ausencia de dichos complementos.

Por su parte, Harris, citado por Hurtado González (1998) considera que el concepto de relevancia presente, considerado como un rasgo prototípico del perfecto español, es subjetivo y por lo tanto sujeto a variaciones. En efecto, por medio del PPC el hablante puede expresar su relación emocional con respecto al contenido del enunciado. Así, en ejemplos como *Mi madre ha muerto hace cuatro años*, la relación que instaura con el presente no es real, sino subjetiva o afectiva y se encuentra por lo tanto condicionada por factores de índole emocional. La valoración por parte del hablante entre acto de habla y acontecimiento es entonces un hecho pragmático.

Según lo expuesto, vemos que, en general, la diferencia entre el PPC y el PPS no parece plantearse en términos de aspectualidad, sino que depende fundamentalmente de factores temporales, aunque dichos factores estén sujetos a variaciones subjetivas. En efecto, la mayoría de los gramáticos coinciden en señalar que lo que realmente importa es la visión temporal que tiene el hablante.

Según García Negroni (1999:49), esta distinción temporal se manifiesta claramente en el uso del español peninsular actual pero no es pertinente para el español rioplatense. En efecto, en esta variedad el PPS se emplea con mayor frecuencia ya sea para referir a situaciones pasadas de otros o del propio locutor, tanto recientes (*Acabo de escuchar en la radio que murió el escritor mejicano Carlos Fuentes* o *Anoche tuve un sueño atroz*) como no recientes (*Luis XIV trasladó la corte a Versalles* o *Mi infancia transcurrió sin sobresaltos*). Esta mayor frecuencia del PPS no implica sin embargo imposibilidad de ocurrencia del PPC, como lo demuestran los ejemplos siguientes:

- a) - ¿Leíste el nuevo anuncio del presidente?
- b) - No, no lo leí pero lo escuché esta mañana en la radio.
- c) - No, no lo he leído pero lo he escuchado esta mañana en la radio.

Tanto los enunciados b) como c) constituyen una respuesta válida para la pregunta formulada en a). Esto demuestra que en contextos del tipo [+ pasado reciente] la oposición temporal entre PPC y PPS tiende a desaparecer, a neutralizarse. Para García Negroni entonces, la diferencia entre ambos tiempos verbales no debe explicarse en términos de temporalidad como así tampoco en términos de aspectualidad. En efecto, como ya hemos

visto, tanto el PPS como el PPC comparten el aspecto perfectivo ya que presentan la acción como un todo completo y terminado.

Coincidimos con García Negroni en que la diferencia entre ambos tiempos verbales debe plantearse entonces en otro plano: el de la subjetividad. Esto quiere decir que deberá considerarse la actualidad psicológica que la acción pasada denotada por el verbo mantiene todavía con el presente de la enunciación. El PPS en su variedad diatópica rioplatense, neutro con respecto al grado de vigencia de esta actualidad psicológica, se opondría de esta manera al PPC, puesto que éste, compatible, según Kovacci, solo con adverbios y expresiones temporales que se relacionan con el presente del hablante, indicaría un pasado reciente, cuyos efectos perduran hasta el presente de su enunciación.

Si retomamos la dicotomía Historia/Discurso propuesta por Benveniste y retomada por Weinrich (mundo comentado/mundo narrado) [ver 2.1.3], vemos entonces que mientras el PPC es incompatible con la enunciación histórica, el PPS puede alternar tanto en el plano del Discurso como en el de la Historia. Coincidimos con la afirmación de García Negroni (1999: 50), según la cual “no existe en español un doble sistema temporal que esté ligado de modo sistemático, como propone Benveniste para el francés, a dos niveles distintos de enunciación.” No obstante esto, la distinción entre ambos pretéritos puede ser empleada como una estrategia discursiva para marcar el menor o mayor grado de adhesión o alejamiento del hablante respecto de lo que se dice.

4.6. Conclusiones parciales

Hemos visto hasta aquí que la relación entre PPC/PPS -de por sí bastante compleja- varía según se trate del español peninsular o americano.

En el español peninsular, la relación PPC/PPS presenta semejanzas y diferencias: tanto uno como el otro indican por un lado una relación de anterioridad con respecto al momento del habla y por el otro, acciones perfectas, terminadas antes del momento del habla. En cuanto a las diferencias, el PPS indica la mera anterioridad respecto del momento del habla, del cual se encuentra completamente separado, formando un ámbito propio con el pasado, que difiere de la actualidad del hablante. El PPC, por el contrario, indica anterioridad dentro de la esfera del presente, coincidiendo con la actualidad del

hablante. Ahora bien, la diferencia de empleo de ambos pretéritos depende más de la visión temporal que tiene el hablante que de criterios aspectuales.

Contrariamente a lo que sucede con el español peninsular, esta distinción temporal no es pertinente para el español del Río de la Plata, puesto que en esta variedad la frecuencia de uso del PPS es mucho mayor, tanto para referir a hechos pasados –recientes o no- del propio locutor como de otros hablantes.

Hemos visto también que el español no posee un doble sistema temporal ligado de manera sistemática a los dos niveles de enunciación –Discurso/Historia, propuestos por Benveniste para el sistema verbal francés.

Capítulo 5. *L'Étranger* de Albert Camus¹⁴

5.1. Resumen y génesis

Antes de abordar el estudio de la novela, presentaremos un breve resumen. Meursault, el personaje principal, pierde a su madre, residente en un asilo para ancianos, y asiste a su entierro. Poco tiempo después, inicia una relación sentimental y comete un crimen. Estos hechos serán evocados y de alguna manera distorsionados en el momento del proceso, a tal punto que el abogado de la defensa se preguntará si su defendido es acusado por haber asesinado a un hombre o por el hecho de no haber llorado durante el entierro de su madre.

L'Étranger se gesta en 1938 sobre la base de *La mort heureuse*, una novela que Camus dejó deliberadamente inconclusa y que fue publicada de manera póstuma en 1971. Este dato, en apariencia anodino, es particularmente interesante porque marca de alguna manera el nacimiento de un nuevo estilo literario. En efecto, según Adam y Noel (1995:65), el paso de *La mort heureuse*, narrada en *passé simple* y en tercera persona, a *L'Étranger*, narrado en *passé composé* y en primera persona, constituye desde el punto de vista enunciativo el surgimiento incontestable de un modelo literario, de una novela históricamente innovadora. Influenciado por la lectura de algunos novelistas americanos tales como James M. Cain, Camus declara haberse inspirado en Steinbeck para escribir la primera parte de *L'Étranger* porque su estilo se adaptaba perfectamente a su objetivo: describir un hombre sin consciencia aparente, narrar una historia en primera persona, pero despojada de todo rasgo de subjetividad o interioridad (Adam y Noël, 1995:66).

Ya desde el primer párrafo, *L'Étranger* juega con el tiempo y con los tiempos contrastando abiertamente con el comienzo de *La mort heureuse*. Adam y Noël (1995:65) consideran, sin embargo, que lo que se aleja de la norma no es tanto el uso del *passé composé* en lugar del *passé simple*, sino la función primordial de los tiempos verbales: lo que se relata en *L'Étranger* no puede ser situado en relación al referente temporal que constituye el momento de la enunciación. La invención estilística pareciera ser inseparable de la elección enunciativa. Según estos mismos autores (1995:67-68), la actualidad de la

¹⁴ La traducción de los ejemplos corresponde a la versión de Bonifacio del Carril.

primera oración de *L'Étranger* es la del acto mismo de narración. El que dice *aujourd'hui, maman, je ne sais pas*, etc. aparece como sujeto del enunciado y de la enunciación. El primer *passé composé* es un *accompli* del presente. Esta actualidad del acto de narración pareciera desplazarse luego a todo el texto. Así por ejemplo, el capítulo dos retoma el comienzo de la novela:

En me réveillant, j'ai compris pourquoi mon patron avait l'air mécontent quand je lui ai demandé mes deux jours de congé : c'est aujourd'hui samedi. [...] Mais d'une part, ce n'est pas de ma faute si on a enterré maman hier au lieu d'aujourd'hui et [...]
J'ai eu de la peine à me lever parce que j'étais fatigué de ma journée d'hier. (33)

Cuando me desperté comprendí por qué el patrón tenía aspecto descontento cuando le pedí los dos días de licencia: hoy es sábado.[...]Pero, por una parte, no es culpa mía que hayan enterrado a mamá ayer en vez de hoy, y [...]
Me costó levantarme porque la jornada de ayer me había cansado. (29)

El capítulo III mantiene esta actualidad narrativa: *Aujourd'hui j'ai beaucoup travaillé au bureau. (43)* y el capítulo IV continúa en la misma línea:

J'ai bien travaillé toute la semaine.[...] Hier, c'était samedi et Marie est venue, comme nous en étions convenus. (57)
Ce matin, Marie est restée [...] (58)

Trabajé mucho toda la semana. [...] Ayer era sábado, y María vino, como habíamos convenido. (49)
Esa mañana María se quedó [...] (50)

Pero, al final del primer capítulo, en el momento del entierro, el adverbio deíctico temporal *aujourd'hui* se combina con un imperfecto del indicativo, separándolo de la actualidad directa del acto de narración:

Le soir, dans ce pays, devait être comme une trêve mélancolique. Aujourd'hui, le soleil débordant qui faisait tressaillir le paysage le rendait inhumain et déprimant. (27)

La tarde, en esta región, debía de ser como una tregua melancólica. Hoy, el sol desbordante que hacía estremecer el paisaje, lo tornaba inhumano y deprimente. (24)

El empleo a lo largo del texto de deícticos temporales de esta naturaleza recuerda la práctica ordinaria de un diario íntimo. Adam y Noel (1995:68) señalan sin embargo que, tal

como ocurre con las cartas o los telegramas, la redacción o la lectura de un diario informa acerca de las circunstancias en que se desarrollan los acontecimientos. Así, cuando recibe el telegrama, pareciera que Meursault transcribe prontamente sus impresiones puesto que los hechos inmediatamente posteriores son relatados en futuro (*Je prendrai l'autobus à deux heures ...*). Sin embargo, algunas horas más tarde, en el velatorio de su madre, el presente del acontecimiento está netamente dissociado del presente del narrador:

J'avais même l'impression que cette morte, couchée au milieu d'eux, ne signifiait rien à leurs yeux. Mais je crois maintenant que c'était une impression fausse. (21)

Tenía la impresión de que aquella muerta, acostada en medio de ellos, no significaba nada ante sus ojos. Pero ahora creo que era una impresión falsa. (19)

Adam y Noël (1995:68) consideran que se trata de un deslizamiento casi imperceptible del modo enunciativo actual hacia la actualización diegética de un tiempo caduco, del cual nunca se sabrá exactamente ni el lugar ni el momento a partir de los cuales es considerado. En efecto, no se sabe a ciencia cierta si el punto de referencia de la narración es el *aujourd'hui* de la primera oración o el *Aquí/ Ahora* de la prisión y de la soledad del condenado. Esta imprecisión referencial provoca una serie de ambigüedades que conducen a descartar que se trate de un diario.

5.2. Estructura e interpretación

Publicado en 1942, *L'Étranger* relata la historia de un hombre juzgado y condenado por la sociedad. Meursault, el personaje principal, es un hombre común, descrito no a partir de sus sentimientos o de sus ideas sino a través de sus sensaciones físicas. Formalmente, se trata de una novela compuesta como un díptico, con dos partes casi similares que sugieren la simetría. La primera, compuesta por seis capítulos, relata la vida cotidiana de *Meursault* desde el momento en que recibe la noticia de la muerte de su madre hasta el crimen que comete en la playa. Paralelamente, la segunda, de cinco capítulos, describe su vida en la prisión y las fases del proceso judicial hasta la condena a la pena capital. Estos dos períodos de la vida del personaje se presentan sin embargo de manera contrapuesta: la segunda parte consiste en emitir un juicio sobre los acontecimientos acaecidos en la primera.

Simétricas y diferentes a la vez, las dos partes están sin embargo unidas por el mismo tema recurrente que recorre la novela: la omnipresencia de la muerte. Ya sea que se trate del anuncio de la muerte de la madre, del crimen del árabe o de la condena a la pena capital, Camus describe en *L'Étranger* un rasgo de la condición humana: la conciencia plena de que todo ser humano, desde su nacimiento, está condenado a morir.

5.2.1. Duración de la acción

La primera parte comprende un período de dieciocho días y se extiende desde un jueves en que Meursault recibe el telegrama en el que se le anuncia la muerte de su madre, hasta un domingo, dos semanas más tarde, en que tiene lugar el drama en la playa. Pierre-Louis Rey (1970:26) señala que algunos datos presentes en el texto hacen suponer que la acción se desarrolla a finales de junio, comienzos de julio. En efecto, aún no ha finalizado la temporada del fútbol argelino, que tradicionalmente se extiende hasta finales de junio.

A cinq heures, des tramways sont arrivés dans le bruit. Ils ramenaient du stade de banlieue des grappes de spectateurs perchés sur les marchepieds et les rambardes. (39)

A las cinco los tranvías llegaron ruidosamente. Traían del estadio circunvecino racimos de espectadores colgados de los estribos y de los pasamanos. (34)

La segunda parte, más extensa, comprende el período de instrucción de once meses de duración, el proceso propiamente dicho y los días que Meursault transcurre en su celda luego de la sentencia.

Et au bout des onze mois qu'a duré cette instruction, je peux dire que je m'étonnais presque de ne m'être jamais réjoui d'autre chose que de ces rares instants où le juge me reconduisait à la porte de son cabinet [...] (110-111)

Y al cabo de los once meses que duró la instrucción, puedo decir que estaba casi asombrado de que mis únicos regocijos hubiesen sido los raros momentos en los que el juez me acompañaba hasta la puerta del despacho [...] (92-93)

Aunque la narración se extiende casi a lo largo de un año, los hechos se sitúan fundamentalmente en verano, más precisamente entre junio y julio. Exceptuando el primer y el segundo capítulo de la segunda parte, que relatan acontecimientos de un mismo

período pero de carácter diferente, el tiempo de la novela es lineal y cada capítulo hace progresar la historia en el tiempo.

5.3. El *passé composé* en *L'Étranger*

Harald Weinrich (1968:339) señala que para un escritor moderno - como es el caso de Camus- el *passé composé* no es un tiempo naturalmente apto para la narración. Sostiene además que Camus, para poder mantener el *passé composé* a lo largo de toda la narración de *L'Étranger*, ha debido forzarse a sí mismo y forzar al tiempo. Esto se refleja claramente en oraciones en las que abundan adverbios o expresiones temporales tales como *alors, puis, ensuite, après, un moment après*, etc. Según Weinrich, M.G Barrier, quien censura a Camus por el uso abusivo de indicaciones temporales, ha relevado en la primera parte de la novela no menos de 166.

Ensuite, il a beaucoup bavardé. On l'aurait bien étonné en lui disant qu'il finirait concierge à l'asile de Marengo.[...] A ce moment je l'ai interrompu : « Ah ! vous n'êtes pas d'ici ? ». Puis je me suis souvenu qu'avant de me conduire chez le directeur, il m'avait parlé de maman. (15)

Charló mucho enseguida. Se habría quedado muy asombrado si alguien le hubiera dicho que acabaría de portero en el asilo de Marengo. [...] Lo interrumpí en ese momento: “¡Ah! ¿Usted no es de aquí?. Luego recordé que antes de llevarme a ver al director me había hablado de mamá. (14)

Pero Weinrich explica que Camus no está interesado de ninguna manera en las relaciones temporales. Por el contrario, para poder narrar empleando un tiempo verbal no apto para la narración, debe primero transformarlo en tiempo de la narración. De ahí el empleo de adverbios temporales asociados a verbos en *passé composé*.

Très vite, la nuit s'était épaissie au dessus de la verrière. Le concierge a tourné le commutateur et j'ai été aveuglé par l'éclaboussement soudain de la lumière. Il m'a invité à me rendre au réfectoire pour dîner. Mais je n'avais pas faim. Il m'a offert alors d'apporter une tasse de café au lait. Comme j'aime beaucoup le café au lait, j'ai accepté et il est revenu un moment après avec un plateau. J'ai bu. J'ai eu alors envie de fumer. (17)

La tarde había caído bruscamente. La noche habíase espesado muy rápidamente sobre el vidrio del techo. El portero oprimió el tablero y quedé cegado por el repentino resplandor de la luz. Me invitó a dirigirme al refectorio para cenar. Pero no tenía hambre. Me ofreció entonces traerme una taza de café con leche. Como me

gusta mucho el café con leche, acepté, y un momento después regresó con una bandeja. Bebí. Tuve deseos de fumar. (15-16)

Weinrich sostiene, en efecto, que estos adverbios no son adverbios de la determinación temporal, es decir de Tiempo, sino adverbios del decurso narrativo y que “Hay que adscribirlos a los verbos en perfecto compuesto y confieren a la oración el carácter fluido que no puede recibir del perfecto compuesto, el cual está previsto sólo para la retrospectiva ocasional.”(Weinrich, 1968:340). Este autor, al igual que Sartre, considera que el *passé composé* posee un carácter aislador y que las oraciones en este tiempo son “islas”. En efecto, en “Explication de L'Étranger”, (*Situations I*: 1947:109), Jean-Paul Sartre le atribuye al *passé composé* un carácter aislador y declara que Camus ha elegido este tiempo verbal para acentuar la soledad de cada unidad oracional.

¹ *La phrase est nette, sans bavures, fermée sur soi; elle est séparée de la phrase suivante par un néant, comme l'instant de Descartes est séparé de l'instant qui le suit. Entre chaque phrase et la suivante le monde s'anéantit et renaît : la parole dès qu'elle s'élève, est une création ex nihilo ; une phrase de L'Étranger c'est une île. Et nous cascadons de phrase en phrase, de néant en néant. C'est pour accentuer la solitude de chaque unité phrastique que M. Camus a choisi de faire son récit au parfait composé.* (“La oración es clara, sin error, cerrada sobre sí misma; está separada de la oración que le sigue por un vacío, como el instante de Descartes se halla separado del instante que le sigue. Entre cada oración y la siguiente el mundo se derrumba y renace: la palabra, desde el momento en que surge, es una creación ex nihilo; una oración de L'Étranger es una isla. Y nos precipitamos de oración en oración, de vacío en vacío. Es para acentuar la soledad de cada unidad oracional que Camus ha escogido el perfecto compuesto para escribir su relato.”(Sartre, 1947:109 -Mi traducción-)

Sin embargo Weinrich no cree que Camus haya elegido el *passé composé* para acentuar la soledad de cada unidad oracional como asegura Sartre. Por el contrario, considera que esta elección le ha acarreado un sinnúmero de dificultades (Weinrich, 1968:341).

Para este autor el mérito de Camus reside en el hecho de haber compuesto un nuevo tiempo narrativo a partir de un tiempo comentador asociado al empleo de adverbios del decurso narrativo. Sin embargo considera que el mero empleo de estos adverbios no garantiza que el *passé composé* pueda adquirir el valor de un *passé simple*. Y continúa diciendo: «La “nada” entre las oraciones queda imperfectamente rellena y la novela sigue conservando el carácter, que le confiere el tiempo, de narrar una historia como si la comentase.» (Weinrich, 1968:341).

Jean-François Cabillau (1971:867) señala que no hay que exagerar la importancia cuantitativa del *passé composé* puesto que puede demostrarse estadísticamente que existe una proporción de un tercio de imperfectos por dos tercios de *passés composés*¹⁵. Según él, por lo tanto, no es lícito hablar de un relato en *passé composé*. Weinrich (1968:342) advierte también que este tiempo no es el único y que existen dos formas narrativas paralelas, que suelen interferirse. Así por ejemplo, en el comienzo de la novela el tiempo principal no es el *passé composé*, sino el presente del indicativo.

Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile: «Mère décédée. Enterrement demain. Sentiments distingués.» Cela ne veut rien dire. C'était peut-être hier.

L'asile de vieillards est à Marengo, à quatre-vingts kilomètres d'Alger. Je prendrai l'autobus à deux heures et j'arriverai dans l'après-midi. Ainsi, je pourrai veiller et je rentrerai demain soir. (9)

Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé. Recibí un telegrama del asilo: "Falleció su madre. Entierro mañana. Sentidas condolencias". Pero no quiere decir nada. Quizá haya sido ayer.

El asilo de ancianos está en Marengo, a ochenta kilómetros de Argel. Tomaré el autobús a las dos y llegaré por la tarde. De esa manera podré velarla, y regresaré mañana por la noche. (9)

En efecto, es como si Meursault -el narrador- se hablara a sí mismo, como si se tratase de un diario no escrito. En este soliloquio que se sitúa en la instancia enunciativa, Meursault vuelve la mirada hacia atrás, hacia la muerte de su madre, al telegrama y piensa en su futuro inmediato: el viaje al asilo de Marengo, el entierro y luego el regreso a Alger. Pero al mismo tiempo deja entrever que los detalles alrededor de la desaparición de su madre le son indiferentes.

Los dos *passé composé* "est morte" y "ai reçu" forman parte de lo que Weinrich llama el tiempo de la retrospectiva del mundo comentado. Nosotros, de acuerdo a nuestra clasificación, consideramos que se trata de *passés composés* discursivos: algunos indicios del contexto tales como *aujourd'hui* en posición inicial y seguido de coma y fundamentalmente los enunciados siguientes en presente y futuro del indicativo,

¹⁵ A lo largo de la novela, hay páginas completas carentes de acción y redactadas en imperfecto cuya función entre otras, es la de describir las percepciones sensoriales de Meursault.

contribuyen a que se los interprete como hechos ligados a un referente enunciativo creado por el narrador y asociado a la actualidad del narrador.

Sin embargo, en el párrafo siguiente, Camus cambia de perspectiva y pasa sin ninguna transición a la instancia narrativa. Ya no se trata de la actualidad del narrador, sino de una narración que no guarda relación con el momento enunciativo, aunque es asumida por el sujeto de la enunciación.

J'ai pris l'autobus à deux heures. Il faisait très chaud. J'ai mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste m'a dit : « On n'a qu'une mère ». Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il a fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il a perdu son oncle il y a quelques mois. (p.10)

Tomé el autobús a las dos. Hacía mucho calor. Comí en el restaurante de Celeste, como de costumbre. Todos se condolieron mucho de mí, y Celeste me dijo: " Madre hay una sola ". Cuando partí, me acompañaron hasta la puerta. Me sentía un poco aturdido pues fue necesario que subiera hasta la habitación de Manuel para pedirle prestados una corbata negra y un brazal. Él perdió a su tío hace unos meses. (10)

Para Weinrich, en esta nueva perspectiva temporal solo el *passé simple* puede substituir al *passé composé*. Coincidimos parcialmente con esta afirmación puesto que si se transcribe el párrafo anterior en *passé simple*, observamos que no todos los *passés composés* pueden ser reemplazados por un *passé simple*.

Je pris l'autobus à deux heures. Il faisait très chaud. J'avais mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste me dit : « On n'a qu'une mère ». Quand je partis, ils m'accompagnèrent à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il avait fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il avait perdu son oncle quelques mois auparavant.

Tomé el autobús a las dos. Hacía mucho calor. Había comido en el restaurant de Celeste como de costumbre. Todos estaban muy apenados por mí y Celeste me dijo: " Madre hay una sola ". Cuando partí, me acompañaron hasta la puerta. Me sentía un poco aturdido porque tuve que subir hasta la habitación de Emanuel para pedirle prestados una corbata negra y un brazal. Perdió a su tío hace algunos meses. (Mi traducción)

En el segundo párrafo de la novela, luego de recibir la noticia de la muerte de su madre, Meursault proyecta el viaje en autobús à Marengo (*je prendrai l'autobus,...*); en el siguiente, este viaje ya ha sido realizado. La diferencia fundamental entre uno y otro

párrafo es que ahora Meursault narra los sucesos. El *passé composé* ya no está acompañado por el presente y el futuro, sino por los tiempos del pasado (imperfecto, pluscuamperfecto) y tiene el valor aspectual de *passé composé* histórico o de narración.

Esta alternancia entre los tiempos verbales (grupo temporal I y Grupo temporal II)¹⁶, que según Weinrich (1968:344) es la estructura dominante en *L'Étranger*, es posible porque el *passé composé* pertenece a ambos grupos. Dicho en otros términos, el doble valor aspectual del *passé composé* (*discursivo e histórico* o de narración) es lo que permite a Camus cambiar de perspectiva. Así, desde el punto de vista estructural, el quinto y último capítulo de la novela se presenta de la misma manera que el primero, los dos comienzan con el presente como tiempo principal para pasar luego, sin ninguna transición, a los tiempos del grupo II. De la descripción de un estado se pasa al relato de dicho estado. Hay un cambio de perspectiva que se manifiesta, entre otras cosas a través del empleo de adverbios tales como *en ce moment*, adverbio referido al momento de la enunciación y opuesto por lo tanto a *alors*, adverbio del decurso narrativo, que remite a un elemento del contexto lingüístico.

Pour la troisième fois, j'ai refusé de recevoir l'aumônier. Je n'ai rien à lui dire, je n'ai pas envie de parler, je le verrai bien assez tôt. Ce qui m'intéresse en ce moment, c'est d'échapper à la mécanique, de savoir si l'inévitable peut avoir une issue. On m'a changé de cellule. De celle-ci, lorsque je suis allongé, je vois le ciel et je ne vois que lui. Toutes mes journées se passent à regarder sur son visage le déclin des couleurs qui conduit le jour à la nuit. Couché, je passe les mains sous ma tête et j'attends. Je ne sais combien de fois je me suis demandé s'il y avait des exemples de condamnés à mort qui eussent échappé au mécanisme implacable, disparu avant l'exécution, rompu les cordons d'agents. Je me reprochais alors de n'avoir pas prêté assez d'attention aux récits d'exécution. (p.165)

Por tercera vez he rehusado recibir al capellán. No tengo nada que decirle, no tengo ganas de hablar, demasiado pronto tendré que verlo. En este momento me interesa escapar del engranaje, saber si lo inevitable puede tener salida. Me han cambiado de celda. Desde ésta, cuando me tiendo, veo el cielo, y no veo más que el cielo. Todos los días transcurren mirando en su rostro el declinar de los colores que llevan del día a la noche. Acostado, pongo las manos debajo de la cabeza y espero. No sé cuántas veces me he preguntado si habrá ejemplos de condenados a

¹⁶ Recordemos que Weinrich (1968: 61-62) propone estructurar los tiempos verbales en dos grupos bien diferenciados (Grupo I y Grupo II) cuya frontera no es temporal, sino que está impuesta por la situación comunicativa. Los tiempos del grupo I pertenecen al mundo comentado y los del grupo II al mundo narrado.

muerte que se hayan librado del engranaje implacable, desaparecido antes de la ejecución, roto el cordón de los agentes. Me he reprochado ahora el no haber prestado suficiente atención a los relatos de ejecuciones. (139-140)

Weinrich (1968:345) considera que haciendo abstracción de los pasajes –poco frecuentes- en los que se emplea el presente y los otros tiempos del grupo I, Camus ha logrado escribir una novela completa en *passé composé* como tiempo principal. Según él, esto ha sido posible gracias al empleo profuso de adverbios del decurso narrativo tales como *alors, après, peu après*, etc. Considera también que otro factor que ha contribuido al éxito es el objeto de la novela. La primera parte comprende todo aquello que Meursault considera que le es indiferente: la muerte de su madre, el entierro, Marie, la muerte del árabe. La segunda, cuya trama tiene lugar en la prisión y en la sala de audiencias, retoma estos sucesos y muestra que en realidad conciernen profundamente a Meursault.

5.4. Importancia del contexto¹⁷

Benveniste señala que el *passé composé* es una forma «peu apte à convoier la relation objective des événements» (poco apta para acompañar la relación objetiva de los sucesos (1966:244) – Mi traducción). Cada ocurrencia se presenta como un evento cerrado sobre sí mismo y por lo tanto separado de los acontecimientos que le preceden o que le siguen. Sin embargo, Jean-Pierre Desclés et al. (2003:57) sostienen que no son pocos los ejemplos en los que las marcas tipográficas de coma, punto y punto y coma pueden servir como indicadores de una sucesión de eventos. Según Oh, (1991), citado por Desclés (2003:57), si una ocurrencia de un *passé composé* adquiere el valor de evento, salvo indicación contraria, las otras ocurrencias adquieren también el mismo valor.

Sur le trottoir d'en face, le marchand de tabac a sorti une chaise, l'a installée devant sa porte et l'a enfourchée en s'appuyant des deux bras sur le dossier. (p.38)

En la acera de enfrente el cigarrero sacó la silla, la instaló delante de la puerta, y montó sobre ella, apoyando los dos brazos en el respaldo. (p.33)

Esto no significa que una sucesión de ocurrencias de *passé composé* implique necesariamente una sucesión estrictamente cronológica de eventos o acontecimientos. Así,

¹⁷ Contexto hace referencia aquí al entorno verbal, llamado también cotexto o cotexto lingüístico.

Confais (1995), citado por Desclés (2003:57) sostiene que el imbricamiento de un *passé composé* dentro de una oración en *passé composé* no produce obligatoriamente una sucesión, pero tampoco la excluye. Comparemos las siguientes oraciones:

- a) *J'ai fait la connaissance d'une jolie dame qui a travaillé avec toi l'année dernière.*
- b) *Marc a acheté l'appartement de ses rêves mais il l'a revendu quelques mois après.*

- a. *Conocí a una linda mujer que trabajó contigo el año pasado (Mi traducción)*
- b. *Marc compró el departamento de sus sueños pero lo vendió algunos meses después. (Mi traducción)*

En a) los dos verbos en *passé composé* “*ai fait*” y “*a travaillé*” no tienen el mismo valor: mientras que *ai fait* es un evento directamente relacionado con el hilo narrativo y todo hace suponer que lo que siga tendrá que ver con este evento, *a travaillé*, siendo también un evento, no forma parte de la trama narrativa y su función es la de determinar el grupo nominal “*une jolie dame*” por medio de la proposición relativa. En b) por el contrario, tanto *a acheté* como *a revendu* poseen el mismo valor eventivo ya que forman parte de la misma trama narrativa. Veamos qué sucede con el comienzo de *L'Étranger*:

Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile: «[...]».(9)

Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé. Recibí un telegrama del asilo: “[...]”, (9)

En el ejemplo supra, *est morte* y *ai reçu* son constitutivos de la trama narrativa, sin embargo ninguno de los dos puede ser considerado como parte de la acción, de la sucesión de acontecimientos narrados. Como ya hemos visto, los adverbios deícticos *aujourd'hui* y *hier*, que refieren al momento de la enunciación, seguidos de coma nos llevan a interpretarlos como una narración subjetiva y por lo tanto como *passés composés* discursivos.

Consideremos ahora el comienzo del segundo párrafo:

J'ai pris l'autobus à deux heures. Il faisait très chaud. J'ai mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste m'a dit : « On n'a qu'une mère ». (10)

Tomé el autobús a las dos. Hacía mucho calor. Comí en el restaurante de Celeste, como de costumbre. Todos se condolieron mucho de mí, y Celeste me dijo: " Madre hay una sola". (10)

J'ai pris es un evento que está especificado por la locución adverbial temporal *à deux heures*. *Il faisait très chaud* es una descripción que puede referir o al evento *j'ai pris l'autobus*, o a todos los eventos que preceden y que siguen a dicho evento. Por el contrario, *j'ai mangé* es anterior y solo puede ser interpretado con respecto a la información presente en el párrafo anterior *je prendrai l'autobus à deux heures* y a la locución *comme d'habitude* (Desclés et al., 2003:57-58). En efecto, pese a que *manger* denota en su matriz léxica una actividad y es por lo tanto atético, *j'ai mangé au restaurant comme d'habitude* tiene un valor aspectual resultativo, valor que se aplica al aspecto léxico. En el fragmento siguiente *il a perdu son oncle*, que precede al evento de tomar el ómnibus (*prendre l'autobus*), información reforzada por la expresión deíctica *Il y a quelques mois*, es un *accompli* del presente y constituye una explicación del evento implicado en el momento en el que se sitúa el relato.

Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il a fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il a perdu son oncle il y a quelques mois. (p.10)

Cuando partí, me acompañaron hasta la puerta. Me sentía un poco aturdido pues fue necesario que subiera hasta la habitación de Manuel para pedirle prestados una corbata negra y un brazal. Él perdió a su tío hace unos meses. (10)

El hecho de que el *passé composé* pueda remitir a la vez a una ocurrencia perfectiva y a un *accompli* del presente, permite explicar que una sucesión puede, según el contexto, construir una sucesión de eventos en la cual pueden imbricarse estados resultantes.

Il m'a invité à me rendre au réfectoire pour dîner. Mais je n'avais pas faim. Il m'a offert alors d'apporter une tasse de café au lait. Comme j'aime beaucoup le café au lait, j'ai accepté et il est revenu un moment après avec un plateau. J'ai bu. (p.17)

Me invitó a dirigirme al refectorio para cenar. Pero no tenía hambre. Me ofreció entonces traerme una taza de café con leche. Como me gusta mucho el café con leche, acepté, y un momento después regresó con una bandeja. Bebí. (15-16)

Por otra parte, si consideramos el último verbo del ejemplo supra: *boire* (*beber*) (*j'ai bu/bebí*) podemos ver que según éste se combine con una cantidad determinada o

indeterminada adquiere un valor aspectual diferente. Aquí, *j'ai bu* significa *J'ai bu la tasse de café au lait que le concierge m'avait apportée* (Bebí la taza de café con leche que el portero me había traído), es decir implica *beber una cantidad determinada*. Si por el contrario *j'ai bu* se combina con una cantidad no determinada, como en *j'ai bu du café au lait* (bebí café con leche) el valor aspectual vehiculado ya no es el mismo. En el primer caso *boire* es considerado como una efectuación (evento delimitado) porque una vez que ha alcanzado su término, el proceso que expresa no puede ser prolongado, pero sí recommenzado. En el segundo caso por el contrario, desde el punto de vista del aspecto léxico se trata de una actividad porque el proceso no contiene ninguna limitación intrínseca. No obstante esto, el evento expresado en *passé composé* se presenta como delimitado y acabado. Lo mismo ocurre con el enunciado del ejemplo supra, *J'ai bu*, con un complemento directo implícito. El enunciado en presente *Je bois* denota una actividad y, como tal, no está delimitado. Pero ese mismo enunciado en pasado resulta delimitado por el tiempo verbal (*passé composé*), lo que muestra que el aspecto léxico puede cambiar bajo la influencia del aspecto gramatical o flexivo, como lo denomina Elena de Miguel (2000: 2988).

5.5. Conclusiones parciales

Al pasar de *La mort heureuse* a *L'Étranger*, Camus abandona la forma característica de la novela convencional, escrita en *passé simple* y en tercera persona, creando así un nuevo estilo literario que marcará la historia de la literatura francesa. Sin embargo no es tanto el empleo del *passé composé* lo que hace de *L'Étranger* una novela innovadora, sino la función primordial de los tiempos verbales y la elección enunciativa. Como señalan Adam y Noël (1995:74), Camus, influenciado por los novelistas americanos, inventa un tipo de narración aparentemente imposible, al menos en francés, en la que el mundo novelado es percibido bien por el personaje-narrador, bien por el personaje-actor (Mersault-narrador / Mersault-personaje). Mersault-narrador narra hechos de la vida de Mersault-personaje estableciendo una distancia enunciativa más que temporal.

A pesar del empleo del *passé composé*, Meursault se distancia de sí mismo, del personaje que ya no es. El *yo* de *L'Étranger* es un *yo* que equivale al *él* de la novela convencional, es una convención de escritura, un artificio estilístico.

Capítulo 6. *L'Étranger*: la oposición PPC y PPS en las traducciones al español peninsular y del Río de La Plata

6.1. Algunas precisiones acerca del corpus

Antes de abordar el análisis de nuestro estudio contrastivo español-francés, consideramos que el corpus seleccionado merece algunas observaciones. En primer término, *L'Étranger* representa un caso testigo en cuanto a su estructura formal: recordemos (ver 1.1) que Camus revoluciona la literatura francesa de su época al emplear el *passé composé* como tiempo narrativo, siendo que este tiempo verbal no es apto para la narración. Este hecho atípico, que generó una viva reacción y una multiplicidad de estudios sobre el tema, constituyó precisamente el punto de partida de nuestro trabajo, puesto que nos llevó a interrogarnos acerca de la manera en que se había resuelto la traducción del *passé composé* al español y a indagar sobre las consecuencias que esto podía acarrear en la interpretación del texto meta. En otro orden de cosas, *L'Étranger* está considerado como una de las novelas fundamentales del siglo XX y como tal, su lectura siempre está vigente. No en vano Libertella (2005: 209) considera que en los últimos 50 años es la novela que más se ha vendido en la historia editorial argentina y el prestigioso diario francés *Le Monde* lo catalogó en 1999 como la mejor novela del siglo XX (*Le français dans le monde* N° 389, septiembre-octubre 2013). Agreguemos a esto que por la simpleza de su estilo, la brevedad de sus oraciones y por la riqueza de su contenido, *L'Étranger* constituye una excelente herramienta para la enseñanza-aprendizaje del francés lengua extranjera.

En cuanto a las traducciones seleccionadas, Libertella (2005:209) relata que en 1949 Bonifacio del Carril, director y propietario de Emecé, viaja a París y descubre un pequeño libro, que traduce al español a su regreso a Buenos Aires: se trataba de *L'Étranger* de Camus. Nos parece interesante destacar que la importación y posterior traducción de *L'Étranger* coincide con el auge de la vida literaria y editorial en Argentina. En efecto, entre 1936 y 1956, la Argentina conoció un período favorable a la importación y traducción de literaturas extranjeras: al término de la guerra civil española en 1939, republicanos españoles instalados en Buenos Aires fundan nuevas editoriales que rápidamente adquieren gran notoriedad. Tal es el caso de Gonzalo Losada en Editorial Losada o el de Arturo

Cuadrado en Emecé. Recordemos que es precisamente en esta última editorial donde se publican las traducciones de Bonifacio del Carril y de José Ángel Valente (aunque ésta última es Alianza/Emecé).

En lo que respecta a la calidad de las traducciones, consideramos que la versión del español José Ángel Valente es más acertada que la del argentino Bonifacio del Carril porque refleja un mayor cuidado en el uso de la lengua y en el estilo literario. El hecho de que Valente, además de traductor, haya sido escritor y poeta debe haber influido en nuestra percepción. Para dar más crédito a nuestra posición citamos a Luis Mateo Diez, quien al presentar una nueva edición de *El Extranjero* en Madrid (*El País*, 2 de julio de 2001) dice lo siguiente: “la traducción (de Valente) es de una excelente fidelidad a Camus, pero a la vez plagada de las resonancias líricas del poeta”. Agreguemos a esto que en la versión de Bonifacio del Carril, hemos relevado errores importantes de traducción que distorsionan el sentido original, como así también el agregado de una oración “inventada” (ver nota 19 en 6.2.2), que no figura en el original en francés.

6.2. Consideraciones generales sobre el análisis del original en francés y sus dos traducciones al español.

Como se recordará (3.3.2.), los trabajos de Benveniste muestran que la coexistencia del *passé composé* y del *passé simple* no está asociada con la diferencia de uso entre lengua hablada y lengua escrita, como se interpreta tradicionalmente, sino que el modo indicativo se organiza en dos sistemas de “tiempos” que corresponden a dos planos de enunciación complementarios: Discurso e Historia. Ahora bien, como hemos visto (5.1.), al sustituir el *passé simple* por el *passé composé* como tiempo de la narración, Camus rompe con la tradición literaria francesa confiriendo a *L'Étranger* una connotación muy particular. La pregunta que se plantea entonces es saber si es posible recrear en español ese universo literario tan particular de la versión original.

Como hemos visto en el capítulo 4, no se puede establecer un correlato entre el sistema verbal español y el francés puesto que la distribución de los tiempos del sistema verbal español no se corresponde ni en el español peninsular ni en el del Río de La Plata con la distinción propuesta por Benveniste entre Discurso e Historia, retomada luego por Weinrich entre mundo comentado y mundo narrado (3.5.1). Resulta evidente entonces que

el uso particular que se hace del *passé composé* en *L'Étranger* pierde su esencia puesto que el español no posee en su sistema verbal un fenómeno similar al del francés y por lo tanto es posible alternar el PPS tanto en el plano discursivo como en el de la Historia.

6.2.1. Análisis de los datos numéricos

Como ya se ha dicho, para nuestro trabajo hemos contrastado las traducciones de Bonifacio del Carril y de José Ángel Valente al español del Río de La Plata y al español peninsular respectivamente. En un primer momento hemos analizado cuantitativamente las ocurrencias tanto del *passé composé* en el texto original como las del PPC y las del PPS en ambas traducciones. Para ello hemos relevado, capítulo por capítulo, cada ocurrencia a fin de establecer estadísticamente el porcentaje de incidencia de los dos tiempos verbales del español en cada traducción. Del análisis realizado se desprende que: (i) en el original en francés el *passé composé* aparece un total de 1756 (cuadro 4) veces en toda la obra; (ii) en la versión en español peninsular el PPC aparece 50 veces y el PPS 1749 (cuadro 5) y (iii) en la versión del español rioplatense hay 53 PPC frente a 1737 PPS (cuadro 6). Desde el punto de vista porcentual, a partir del análisis cuantitativo no se observa en las dos traducciones ninguna diferencia de frecuencia entre PPC y PPS. En efecto, en ambas traducciones el porcentaje de ocurrencias del PPC es de 3% mientras que el del PPS es de 97% (Cuadro 7).

Primera parte		Segunda parte	
Cap.1	234	Cap.1	140
Cap.2	108	Cap.2	106
Cap.3	154	Cap.3	294
Cap.4	147	Cap.4	122
Cap.5	107	Cap.5	125
Cap.6	219		

TOTAL DE PASSÉ COMPOSÉ 1756

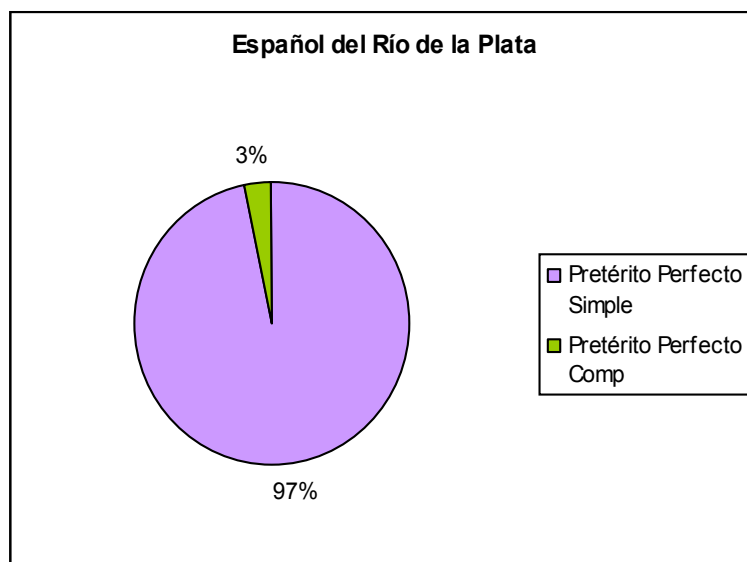
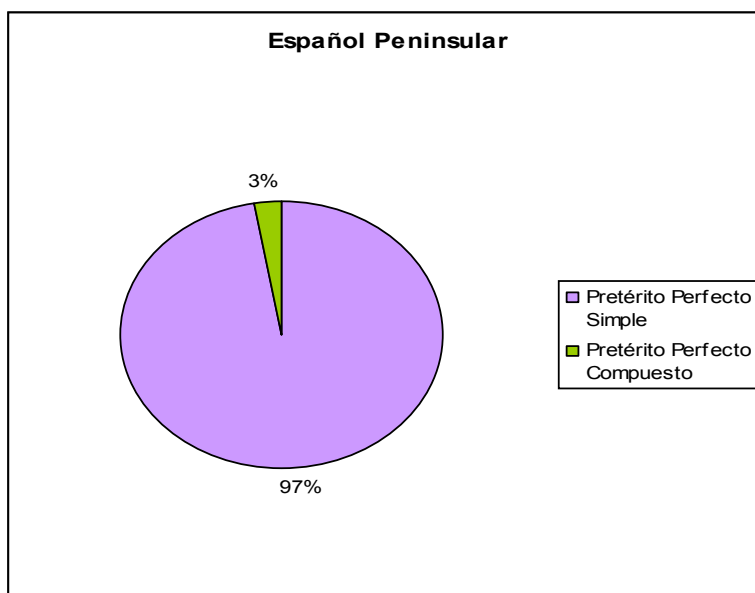
Cuadro 4. *L'Étranger*

Cuadro 5. Español peninsular

	Pretérito Perfecto Simple	Pretérito Perfecto Compuesto	Totales
Primera parte			
Capítulo 1	233	12	245
Capítulo 2	108	2	110
Capítulo 3	142	8	150
Capítulo 4	144	3	147
Capítulo 5	112	0	112
Capítulo 6	221	1	222
Segunda parte			
Capítulo 1	146	1	147
Capítulo 2	120	3	123
Capítulo 3	282	4	286
Capítulo 4	116	7	123
Capítulo 5	125	9	134
TOTALES	1749	50	1799
Pretérito Perfecto Simple		1749	
Pretérito Perfecto Compuesto		50	

Cuadro 6. Español del Río de La Plata

	Pretérito Perfecto Simple	Pretérito Perfecto Compuesto	Totales
Primera parte			
Capítulo 1	236	10	246
Capítulo 2	108	1	109
Capítulo 3	144	9	153
Capítulo 4	144	2	146
Capítulo 5	108	0	108
Capítulo 6	224	1	225
Segunda parte			
Capítulo 1	141	3	144
Capítulo 2	113	2	115
Capítulo 3	284	3	287
Capítulo 4	112	10	122
Capítulo 5	123	12	135
TOTALES	1737	53	1790
Pretérito Perfecto Simple		1737	
Pretérito Perfecto Compuesto		53	



Cuadro 7

En cuanto al desfase que se presenta entre el total de verbos en *passé composé* del texto de partida (1756) y la suma total de PPC y PPS en ambas traducciones (1799 y 1790), constatamos un número mayor de ocurrencias verbales en la versión del español peninsular que en la del Río de La Plata. En efecto, en el primer caso la diferencia es de 43 verbos mientras que en el segundo es de 34. Esto obedece a que no siempre los PPC y PPS son

equivalentes de un *passé composé*. Así por ejemplo, en el capítulo dos de la segunda parte se presenta un caso interesante: se trata del relato de un hecho policial que Meursault lee en su celda cuando encuentra un viejo periódico.¹⁸ Este relato retrospectivo dentro de la narración de primer plano, es narrado en el original francés en *plus-que-parfait*. En su versión, Bonifacio del Carril respeta en general el uso de esta forma verbal, mientras que Valente, para narrar la sucesión de acciones que culmina con el suicidio de la madre y de la hermana, opta por el PPS, lo que a nuestro entender es más apropiado.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Entre ma paillasse et la planche du lit, j'avais trouvé, en effet, un vieux morceau de journal presque collé à l'étoffe [...]. Pour les surprendre, il avait laissé sa femme et son enfant [...] était allé chez sa mère qui ne l'avait pas reconnu quand il était entré. Par plaisanterie, il avait eu l'idée de prendre une chambre. [...] Dans la nuit, sa mère et sa sœur l'avaient assassiné [...] et avaient jeté son corps dans la rivière. Le matin, la femme était venue, avait révélé [...]. La mère s'était pendue. La sœur s'était jetée dans un puits. p.124-125</i>	<i>Entre mi colchoneta y la tabla de la cama, había encontrado, en efecto, un viejo pedazo de periódico casi pegado a la tela [...] Para sorprenderlas, había dejado a la mujer y al hijo [...] y había ido a la casa de su madre, que no lo había reconocido cuando entró. Por broma, se le ocurrió tomar una habitación [...] Durante la noche, la madre y la hermana lo habían asesinado [...] y habían arrojado el cuerpo al río. Por la mañana había venido la mujer y, sin saberlo, había revelado [...]. La madre se había ahorcado. La hermana se había arrojado a un pozo. p.104-105</i>	<i>Entre el jergón y la tabla de la cama había encontrado, en efecto, casi pegado al género, un viejo trozo de periódico[...] Para darles una sorpresa, dejó a su mujer y a su hijo [...] y fue al hotel de su madre, que no lo reconoció cuando entró. Por broma tomó una habitación [...] Durante la noche, su madre y su hermana lo asesinaron [...] y arrojaron su cuerpo al río. Por la mañana vino la mujer y reveló [...]. La madre se ahorcó. La hermana se arrojó a un pozo. p.83</i>

Conviene señalar, por otra parte, que a pesar de haber elegido el *passé composé* como tiempo de la narración, Camus emplea seis *passés simples*, que se encuentran en cierta forma agrupados y que tienen por equivalente, en ambas traducciones, al PPS. En el primer capítulo, cuando se pone en marcha el cortejo fúnebre, hay dos *passés simples* que cierran la descripción del señor Pérez, amigo de la madre de Meursault en el asilo de ancianos.

¹⁸ El relato de este hecho policial va a ser retomado y desarrollado por Camus en su obra de teatro *Le Malentendu*, estrenada en 1944, durante la segunda guerra mundial.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Ses cheveux blancs assez fins laissaient passer de curieuses oreilles ballantes et mal ourlées dont la couleur rouge sang dans ce visage blafard me frappa. L'ordonnateur nous donna nos places. p. 21</i>	<i>Los cabellos blancos bastante finos, dejaban pasar unas curiosas orejas, colgantes y mal orladas, cuyo color rojo sangre me sorprendió en aquella pálida fisionomía. El hombre de la funeraria nos indicó nuestros lugares. p. 23</i>	<i>Sus cabellos blancos, bastante finos, dejaban pasar unas extrañas orejas colgantes y mal terminadas, cuyo rojo color de sangre en aquel rostro macilento me sorprendió. El director de ceremonias nos asignó nuestros lugares. p. 21</i>

En el segundo capítulo hay nuevamente dos *passés simples* que al decir de Adam y Noël (1995:81) marcan una simetría entre la descripción del mismo grupo de jóvenes que parten y que vuelven de los cines de la ciudad, una transición, el paso de una calle animada a una calle desierta.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Un peu plus tard passèrent les jeunes gens du faubourg [...] p.37</i>	<i>Un poco más tarde pasaron los jóvenes del arrabal [...] p.32</i>	<i>Poco después pasaron los jóvenes del suburbio [...] p. 27</i>
<i>Ceux qui revenaient des cinémas de la ville arrivèrent un peu plus tard. p. 40</i>	<i>Los que regresaban de los cinematógrafos del centro llegaron un poco más tarde.p.34</i>	<i>Los que volvían de los cines de la ciudad llegaron algo más tarde. p.29</i>

En la segunda parte, en el capítulo dos, al comienzo del relato de la escena del locutorio hay otro *passé simple*.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Quand je suis entré, le bruit des voix qui rebondissaient contre les grands murs nus de la salle, la lumière crue qui coulait du ciel sur les vitres et rejaillissait dans la salle, me causèrent une sorte d'étourdissement. p. 115</i>	<i>Cuando entré, el ruido de las voces que rebotaba contra las grandes paredes desnudas de la sala, y la cruda luz que bajaba desde el cielo sobre los vidrios y brotaba en la sala, me causaron una especie de aturdimiento. p.97</i>	<i>Cuando entré, el ruido de las voces que rebotaban en las grandes paredes desnudas de la sala, la cruda luz que caía del cielo en los cristales y reflúa en la sala, me produjeron una especie de aturdimiento. p. 77</i>

Finalmente, el último *passé simple* aparece algunas páginas más adelante:

L'Étranger (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Au début de ma détention, pourtant, ce qui a été le plus dur, c'est que j'avais des pensées d'homme libre.[...] Mais cela dura quelques mois. p. 119 -120</i>	<i>Al principio de la detención lo más duro fue que tenía pensamientos de hombre libre.[...] Pero esto duró algunos meses. p.100</i>	<i>Sin embargo, al comienzo de mi detención, lo que me resultó más duro fue tener pensamientos de hombre libre. [...] Esa fase duró algunos meses.p.80</i>

A diferencia de Weinrich (1968:339) que cree que Camus no es consciente del uso de estos *passés simples*, Adam y Noël consideran que no se trata de un olvido, sino de una decisión de Camus. En efecto, estos autores señalan que los dos *passés simples* del segundo capítulo forman parte de un fragmento de la *Mort heureuse* que ha sido re trabajado, lo que probaría que no se trata de una copia y por lo tanto de un “olvido” de Camus. Ellos consideran que “L'isolement de ces PS renforce la disparition de toute causalité narrative” (El aislamiento de estos *passés simples* refuerza la desaparición de toda causalidad narrativa. (Adam et Noël, 1995:82 - Mi traducción))

6.2.2. Análisis cualitativo

Como puede observarse en el cuadro 7, en ambas traducciones existe un predominio de la forma simple por sobre la compuesta, hecho que no resulta para nada extraño puesto que, como hemos visto, el PPS puede alternar tanto en una perspectiva actual o de discurso, en coincidencia con el momento de la enunciación, como en una perspectiva inactual o de la Historia, en ruptura con el momento de la enunciación.

En los ejemplos siguientes, todas las ocurrencias del PPS son de perspectiva inactual ya que el PPS alterna con los tiempos del Grupo II y con complementos temporales propios de la narración tales como la locución adverbial *à deux heures* (*a las dos / de las dos*), la enfatización del adverbio *alors* (*c'est alors que.../ Fue entonces cuando / entonces*) o expresiones anafóricas referidas a un elemento del cotexto lingüístico (*Au bout de très peu de temps.../al cabo de muy poco tiempo / Poco después*). Al narrar el momento en que toma el autobús para asistir al entierro de su madre, las circunstancias en las que, asediado por el calor y la luz, dispara contra el árabe y las vicisitudes del juicio que se le instruye por asesinato, Meursault, el locutor-narrador, se aleja de sí mismo, estableciendo una distancia enunciativa más que temporal.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<p><i>J'ai pris l'autobus à deux heures. [...] Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. p. 10</i></p> <p><i>C'est alors que tout a vacillé. [...] Tout mon être s'est tendu et j'ai crispé ma main sur le revolver. La gâchette a cédé, j'ai touché le ventre poli de la crosse et c'est là, dans le bruit à la fois sec et assourdissant que tout a commencé. p.95</i></p> <p><i>Je n'ai pas eu le temps de réfléchir. On m'a emmené, fait monter dans la voiture cellulaire et conduit à la prison où j'ai mangé. Au bout de très peu de temps, juste assez pour me rendre compte que j'étais fatigué, on est revenu me chercher; tout a recommencé et je me suis trouvé dans la même salle, devant les mêmes visages. p.136</i></p>	<p><i>Tomé el autobús a las dos.[...] Cuando partí me acompañaron hasta la puerta. p. 10</i></p> <p><i>Entonces todo vaciló. [...] Todo mi ser se distendió (sic)¹⁹ y crispé la mano sobre el revólver. El gatillo cedió, toqué el vientre pulido de la culata y allí, con el ruido seco y ensordecedor, todo comenzó.p.80</i></p> <p><i>No tuve tiempo de reflexionar. Se me llevó, se me hizo subir al coche celular y se me condujo a la cárcel, donde comí. Al cabo de muy poco tiempo, exactamente el necesario para darme cuenta de que estaba cansado, volvieron a buscarme:todo comenzó de nuevo y me encontré en la misma sala, delante de los mismos rostros. p. 115</i></p>	<p><i>Sali en el autobús de las dos. [...] Cuando salí me acompañaron hasta la puerta. p. 10</i></p> <p><i>Fue entonces cuando todo vaciló. [...] Todo mi ser se tensó y mi mano se crispó sobre el revólver. El gatillo cedió, toqué el pulido vientre de la culata y fue así, con un ruido ensordecedor y seco, como todo empezó. p.62</i></p> <p><i>No tuve tiempo de reflexionar. Me condujeron, me hicieron subir al coche celular y me llevaron a la cárcel, donde comí. Poco después, justo el tiempo necesario para que me diese cuenta de que estaba cansado, volvieron a buscarme, todo recommencé y me encontré en la misma sala ante los mismos rostros. p.91</i></p>

Como puede observarse en los ejemplos supra, la traducción del *passé composé* con valor aspectual de *passé composé* histórico o de narración tiene siempre por equivalente al PPS y no plantea problemas para su traducción ni para el español peninsular ni para el del Río de La Plata.

Ahora bien, contrariamente a lo que sucede con el *passé composé* histórico, sí se han observado diferencias en ambas variedades diatópicas con respecto a la traducción del *passé composé* de valor aspectual discursivo. En efecto, ya desde el primer capítulo vemos que no hay coincidencia entre las dos traducciones. Hurtado González (1998:53) señala que PPC y PPS no se comportan de la misma manera en España y en América, pero advierte

¹⁹ Señalemos que aunque *se tendre* significa *distender* en el área de la medicina (Diccionario de la Lengua española RAE, 1992, Distender 2), preferimos la propuesta de Angel Valente, porque nos parece que se adapta mejor al marco poético del párrafo. Señalemos además, que Bonifacio del Carril se toma algunas libertades de interpretación, así por ejemplo, en el capítulo dos de la segunda parte agrega la siguiente oración: Se derramó (la luz) sobre todos los rostros como un jugo fresco. (p. 99).

que esta oposición no se manifiesta sistemáticamente en todos los usos de las dos variedades diatópicas, sino sólo en algunos.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile : « Mère décédée. [...] p.9</i>	<i>Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé. Recibí un telegrama del asilo: "Falleció su madre. [...] p. 9</i>	<i>Hoy, mamá ha muerto. O tal vez ayer, no sé. He recibido un telegrama del asilo: "Madre fallecida. [...] p.9</i>
<i>J'ai demandé deux jours de congé à mon patron et il ne pouvait pas me les refuser avec une excuse pareille. p.9</i>	<i>Pedí dos días de licencia a mi patrón y no pudo negármelos ante una excusa semejante. p. 9</i>	<i>He pedido a mi patrón dos días de permiso que no me podía negar con una excusa semejante. p.9</i>

La primera ocurrencia del *passé composé* “*est morte*” no plantea ninguna dificultad puesto que en las dos versiones, pese a ser de distintas variedades diatópicas, se ha optado por la forma compuesta *ha muerto*²⁰. Alarcos Llorach (1999:24) señala que la presencia de ciertos modificadores temporales exige siempre la forma simple o la compuesta y que otros admiten tanto una como la otra según el contexto. Este es el caso del adverbio temporal *hoy*, que indica una acción que se ha realizado en un lapso de tiempo que se encuentra comprendido en la esfera del presente y que exige el uso del PPC. No obstante esto, como señala Hurtado González (1998:59), existen casos en los que es posible intercalar, empleando el mismo complemento temporal, la forma simple y la forma compuesta, lo que pone de relieve la relatividad de la regla enunciada por Alarcos Llorach. Se trata de casos en los que el PPS expresa el antepresente o el pasado inmediato (*Hoy el presidente viajó a China*) y el PPC un pasado remoto, sin continuidad con el presente (*Ayer he salido con Miguel*). Si bien, según Hurtado González, no existe unanimidad con respecto a la gramaticalidad de estos enunciados, es indudable que son pertinentes semántica y comunicativamente.

En cuanto a las equivalencias de *j'ai reçu* y *j'ai demandé*, observamos que se presentan disimétricamente en ambas traducciones. Mientras que en el español peninsular

²⁰ Sin embargo hay que señalar que el orden de las palabras no se presenta de la misma manera en ambas traducciones. *Mourir* es un verbo de inexistencia o de desaparición como verbo inacusativo (Mendikoetxea, 2000:1607) y en español la construcción *ha muerto mamá* es no marcada, a diferencia de otras lenguas como el francés o el inglés.

se recurre al PPC, la versión rioplatense combina el PPS con el PPC, ambos con valor de antepresente. Esta alternancia es posible porque ambas formas tienen el mismo valor temporal y la misma perspectiva discursiva. No obstante esto, creemos que la disimetría entre ambas traducciones no obedece a factores de orden temporal o aspectual, sino de orden subjetivo. En efecto, en este contexto marcado por el rasgo [+ pasado reciente] la oposición temporal entre ambas formas verbales tiende a neutralizarse; por otra parte, también queda descartada la diferencia aspectual puesto que las dos formas, al presentar la acción indicada por el verbo en su globalidad, como un todo indivisible, comparten el aspecto perfectivo. En otros términos, lo que se plantea aquí es la mayor o menor vigencia de la pertinencia que esa acción pasada denotada por el verbo tiene para el personaje-Meursault en el presente de su enunciación.

En el fragmento siguiente se observa la misma disimetría que en el ejemplo arriba mencionado, es decir PPS en el español del Río de La Plata y PPC en el español peninsular; creemos sin embargo que esto obedece a una diferencia diatópica. En efecto, no se trata aquí de reflexiones del mundo comentado, sino de la transcripción de un diálogo en estilo directo. Como ya hemos visto, en el español del Río de La Plata existe un marcado predominio tanto en lengua hablada como en lengua escrita del uso del PPS en detrimento del PPC, mientras que en España, fundamentalmente en Madrid, el PPS tiende a ser reemplazado por el PPC.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Ils (les joueurs) hurlaient et chantaient à pleins poumons que leur club ne périrait pas. Plusieurs m'ont fait des signes. L'un m'a même crié « On les a eus. »</i> p.39	<i>Gritaban y cantaban a voz de cuello que su club no perecería jamás. Varios me hicieron señas. Uno hasta llegó a gritar: "¡Les ganamos!"</i> . p.34	<i>Gritaban y cantaban a pleno pulmón que su club nunca sería vencido. Varios me hicieron gestos. Uno gritó incluso: "Les hemos ganado"</i> . p.28

No obstante esto, como lo demuestran los ejemplos siguientes, es preciso señalar que en la versión rioplatense se observa una alternancia entre PPC y PPS en la transcripción de diálogos directos.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>On d'abord entendu une voix aiguë de femme et puis Raymond qui disait : « Tu m'as manqué, tu m'as manqué. [...] » p.59</i>	<i>Se oyó al principio una voz aguda de mujer y luego Raymond que decía: “¡ Me has engañado, me has engañado! [...]” p.51</i>	<i>Primero oímos una voz aguda de mujer y luego Raymond, que decía: “Me has engañado, me has engañado. [...]” p.40</i>
<i>Pendant ce temps, la fille pleurait et elle a répété : « Il m'a tapée. C'est un maquereau. » p. 61</i>	<i>Mientras tanto la muchacha lloraba y repetía: “Me golpeó! ¡Es un rufián!” p.52</i>	<i>Durante esa escena la muchacha lloriqueaba y repetía: “Me ha pegado. Es un chulo”. p. 41</i>

Si bien el factor subjetivo juega un rol importante, creemos que al momento de decidir por una u otra forma verbal, el traductor está condicionado por la presencia de complementos temporales en el contexto sintáctico inmediato. En el ejemplo siguiente, vemos que para la primera ocurrencia del *passé composé* en las dos traducciones se ha optado por el PPC mientras que para las otras dos se ha recurrido al PPS. En el caso de *ha afectado*, consideramos que se ha optado por el PPC porque el sentimiento de tristeza provocado por la muerte de la Sra. de Meursault aún perdura en el momento del habla. Por el contrario, entendemos que la elección del PPS en *creí/ pensé* y *prohibí*, está motivada por la presencia del adverbio temporal *ayer* que exigiría el empleo de la forma simple. En efecto, en este caso la alternancia PPC/PPS queda totalmente excluida puesto que el hecho de pensar y prohibir refiere al *ayer* (*pensé en aquel momento, le prohibí en aquel momento*)

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>« Et le fait est que la mort de Mme Meursault l'a beaucoup affecté. Je n'ai pas cru devoir lui refuser l'autorisation. Mais sur le conseil du médecin visiteur, je lui ai interdit la veillée d'hier. » p.24</i>	<i>“La muerte de la señora de Meursault le ha afectado mucho. Creí que no debía negarle la autorización. Pero le prohibí velarla ayer, por consejo del médico visitador”. p.21</i>	<i>“Y la verdad es que la muerte de la señora de Meursault lo ha afectado mucho, pensé que no debía negarle la autorización. Pero por consejo del médico visitante, le prohibí velarla ayer”. p.19</i>

El valor resultativo del PPC, que representa una acción pasada cuyos efectos perduran aún en el momento de la enunciación, es común tanto en el español del Río de La Plata como en el peninsular. Este tipo de pasado es frecuente en contextos donde aparecen adverbios como *siempre, nunca, jamás* o expresiones temporales equivalentes semánticamente, tal como se observa en los ejemplos siguientes:

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Ils se sont assis sans qu'aucune chaise grinçât. Je les voyais comme je n'ai jamais vu personne et pas un détail de leurs visages ou de leurs habits ne m'échappait.</i> p.18	<i>Se sentaron sin que crujiera una silla. Los veía como no he visto a nadie jamás, y ni un detalle de los rostros o de los trajes se me escapaba.</i> p. 17	<i>Se sentaron sin que ninguna silla chirriase. Los veía como nunca he visto a nadie y ni un solo detalle de sus rostros o de sus trajes se me escapaba.</i> p. 16
<i>Il y a des choses dont je n'ai jamais aimé parler.</i> p.113	<i>Hay cosas de las que nunca me ha gustado hablar.</i> p.95	<i>Hay cosas de las que nunca me ha gustado hablar.</i> p. 75

Sin embargo hay que precisar que este valor puede inferirse a partir del contexto y que no siempre tiene por equivalente el PPC.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Il a murmuré: "Je n'ai jamais vu d'âme aussi endurcie que la vôtre. Les criminels qui sont venus devant moi ont toujours pleuré devant cette image de la douleur ».</i> p. 109	<i>Murmuró: "Nunca he visto un alma tan endurecida como la suya. Los criminales que han comparecido delante de mi han llorado siempre ante esta imagen del dolor".</i> p.91	<i>Murmuró: "Nunca vi un alma tan endurecida como la suya. Los criminales que han comparecido aquí lloraron siempre ante esta imagen del dolor".</i> p.74

La observación de los ejemplos supra nos lleva a concluir que las generalizaciones no siempre son posibles y que en algunos casos pueden dar origen a conceptos erróneos.

6.3 Casos particulares

Hasta aquí nos hemos limitado a analizar los casos en los que el *passé composé* tiene por equivalentes bien el PPS, bien el PPC, bien uno u otro. Veremos a continuación que esta alternancia temporal no siempre se comporta de la misma manera. En algunos casos, para dar cuenta del *passé composé*, Ángel Valente recurre al imperfecto del indicativo mientras que Bonifacio del Carril opta por el PPS.

<i>L'Étranger</i> (A. Camus)	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>Tout de suite après mon arrestation, j'ai été interrogé plusieurs fois. Mais il s'agissait d'interrogatoires d'identité qui n'ont pas duré longtemps.</i> p.99	<i>Inmediatamente después de mi arresto fui interrogado varias veces. Pero se trataba de interrogatorios de identificación que no duraron largo tiempo.</i> p.83	<i>Inmediatamente después de mi detención, fui interrogado varias veces. Pero se trataba de interrogatorios sobre cuestiones de identidad que no duraban mucho.</i> p.67
<i>Je ne sais pas combien de temps a passé. Marie m'a parlé de son travail et elle souriait sans arrêt. Les murmures, les cris, les conversations se croisaient.</i> p.118	<i>No sé cuánto tiempo pasó. María me habló de su trabajo y no cesaba de sonreír. Se cruzaban los murmullos, los gritos y las conversaciones.</i> p.99	<i>Ignoro cuánto tiempo pasó. María hablaba de su trabajo sin dejar de sonreír. El murmullo, los gritos, las conversaciones, se cruzaban.</i> p.79

Al elegir el imperfecto del indicativo y por ende el aspecto imperfectivo, Valente impone su punto de vista acerca del proceso denotado por el verbo, lo cual pone de manifiesto la subjetividad del aspecto verbal. En el primer ejemplo, *no duraban* puede explicarse a partir del contexto: se trata de interrogatorios reiterados de corta duración. Sin embargo, si Camus hubiera querido poner de relieve esta iteración, hubiera podido elegir el imperfecto del indicativo (*...interrogatoires d'identité qui ne duraient pas longtemps*). Con respecto al segundo ejemplo, creemos que la libertad que se toma Valente es atinada, porque pareciera que tanto la conversación de María como la de los otros visitantes fuesen simultáneas a ese tiempo transcurrido del cual Meursault no puede precisar su extensión.

En el ejemplo siguiente, si bien Bonifacio del Carril y Ángel Valente recurren a la forma simple del verbo modal *devoir*²¹, (el primero elige el presente del indicativo y el segundo el PPS) ambos adoptan criterios diferentes con respecto al punto de referencia de la narración. Mientras que el primero, al usar el presente del indicativo, considera que el mundo novelado es percibido por Meursault-personaje, el segundo, al utilizar el PPS, establece una distancia enunciativa más que temporal: es Meursault-narrador quien percibe el mundo novelado.

²¹Recordemos que para expresar la probabilidad de un hecho pasado, el tiempo verbal del auxiliar modal *devoir* se comporta disimétricamente en francés y en español. Mientras que el francés adopta la forma compuesta del auxiliar *devoir* más el infinitivo presente del verbo principal, el español emplea frecuentemente la forma simple del auxiliar seguida del infinitivo compuesto.

<i>L'Étranger (A. Camus)</i>	Trad.de Bonifacio del Carril	Trad. de José Ángel Valente
<i>J'ai dû lire cette histoire des milliers des fois. p.125</i>	<i>Debo de haber leído esta historia miles de veces.p.105</i>	<i>Debí de leer esta historia miles de veces.p.83</i>

6.4. *L'Étranger*: problemas de traducción en inglés y en otras lenguas romances²²

Antes de concluir nuestro análisis, nos ha parecido interesante ver qué sucede con la traducción de *L'Étranger* en inglés y en otras lenguas romances. Para ello, hemos seleccionado el comienzo de la novela en sus versiones al inglés, al portugués y al italiano. Hemos seleccionado sólo los tres primeros párrafos porque en ellos podemos ver claramente la alternancia de los dos valores aspectuales del *passé composé* que hemos considerado en nuestro trabajo: *passé composé* discursivo e histórico (los dos primeros párrafos corresponden al *passé composé* discursivo, mientras que el tercero al *passé composé* histórico o de narración)

Hemos visto que para narrar hechos en pasado, el francés emplea dos tiempos verbales diferentes: *passé composé* y *passé simple* y que esta particularidad no se presenta de la misma manera en español, lo que supone un problema para la traducción de textos narrativos. Ahora bien, pareciera que la dificultad que plantea esta equivalencia no es exclusiva del español y que sucede lo propio en otras lenguas como el inglés y el portugués. De acuerdo a los fragmentos analizados de las versiones en portugués y en inglés de *L'Étranger*, observamos -tanto para los pasajes correspondientes al mundo comentado como a los del mundo narrado- la total predominancia de la forma simple (*past perfect simple*- *pretérito perfeito simple*) por sobre la compuesta, sin embargo y como veremos a continuación, la elección de una u otra forma obedece a criterios diferentes²³.

Si observamos la versión en inglés, podemos rápidamente constatar que el equivalente del *passé composé* es en la mayoría de los casos el *past simple* y no el *present perfect*, que solo aparece una vez. Ahora bien, si analizamos un poco más en detalle, creemos que la coexistencia de la forma simple y de la compuesta obedece más a un criterio

²² Señalemos que como estas lenguas no son nuestras lenguas de trabajo, ha sido necesario recurrir a la opinión de colegas expertos en traducción, quienes no sólo nos facilitaron bibliografía, sino también nos asesoraron en nuestra investigación.

²³ No pretendemos aquí hacer un análisis exhaustivo de las versiones de *L'Étranger* en otras lenguas. Muy por el contrario, nuestra intención se limita a mostrar en los fragmentos analizados de qué manera se han traducido las formas del pasado equivalentes al *passé composé* y las dificultades que esto acarrea.

subjetivo que a un empleo particular de los tiempos del pasado. Tal es el caso del empleo del *past simple* en *Mother died today*, en lugar del *present perfect* *Mother has died today*, como podría esperarse por la presencia del adverbio deíctico *today*, y porque la forma compuesta, estrechamente vinculada con la esfera del presente, denota acciones acaecidas en un pasado reciente, cuyas consecuencias repercuten en la actualidad del hablante. A diferencia de lo que sucede en el primer párrafo, en el segundo, encontramos un *present perfect*, *I have fixed up*. Creemos que esta elección, como lo sugerimos supra, es arbitraria, ya que podría ser substituida por la forma simple, como en el resto del párrafo

<i>L'Étranger</i>	<i>The Stranger</i> ²⁴
<p><i>Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile : « Mère décédée. Enterrement demain. Sentiments distingués. » Cela ne veut rien dire. C'était peut-être hier. (9)</i></p>	<p>Mother died today. Or, maybe, yesterday; I can't be sure. The telegram from the Home says: your mother passed away, Funeral tomorrow. Deep sympathy. Which leaves the matter doubtful; it could have been yesterday.(4)</p>
<p><i>J'ai demandé deux jours de congé à mon patron et il ne pouvait pas me les refuser avec une excuse pareille. Mais il n'avait pas l'air content. Je lui ai même dit : « Ce n'est pas de ma faute. » il n'a pas répondu. J'ai pensé alors que je n'aurais pas dû lui dire cela. (9)</i></p>	<p><i>I have fixed up with my employer for two days' leave; obviously, under the circumstances, he couldn't refuse. Still, I had an idea he looked annoyed, and I said, without thinking: "Sorry, sir, but it's not my fault, you know." Afterwards it struck me I needn't have said that.(4)</i></p>
<p><i>J'ai pris l'autobus a deux heures. Il faisait très chaud. J'ai mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste m'a dit : »On n'a qu'une mère. » Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il a fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il a perdu son oncle, il y a quelques mois. (10)</i></p>	<p><i>I took the two-o'clock bus. It was a blazing hot afternoon. I'd lunched, as usual, at Céleste's restaurant. Everyone was most kind, and Céleste said to me, "There's no one like a mother." When I left they came with me to the door. It was something of a rush, getting away, as at the last moment I had to call in at Emmanuel's place to borrow his black tie and mourning band. He lost his uncle a few months ago. (4)</i></p>

Contrariamente a lo que sucede en inglés, en la versión en portugués sólo es posible el empleo del pretérito *perfeito simple*, puesto que la forma compuesta, formada por los auxiliares *ter*²⁵ y *haver* y el participio del verbo, tiene un comportamiento particular con respecto al español y a otras lenguas romances: el *pretérito perfeito composto* tiene (i) un

²⁴ Traducción de Stuart Gilbert VINTAGE BOOKS A Division of Random House NEW YORK

²⁵ Según Larrieu (2011), una de las diferencias más notorias con respecto al español es la preferencia del auxiliar *ter* por sobre el auxiliar *haver*.

valor de iteración, con o sin presencia de adverbios de frecuencia y por lo tanto no es un tiempo apropiado para describir hechos acaecidos una vez y (ii) un valor de duración: puede asumir un valor de continuidad, describe un período cuyo comienzo se sitúa en el pasado pero que continúa hasta el presente (Larrieu: 2011). Es por ello que el pretérito *perfeito simple*, que indica una acción pasada, concluida y enmarcada en un límite de tiempo determinado, aparece aquí como la única opción válida para dar cuenta del valor del *passé composé* tanto discursivo como histórico.

<i>L'Étranger</i>	<i>O Estrangeiro</i> ²⁶
<p><i>Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile: « Mère décédée. Enterrement demain. Sentiments distingués. » Cela ne veut rien dire. C'était peut-être hier. (9)</i></p>	<p><i>Hoje, a mãe morreu. Ou talvez ontem, não sei bem. Recebi um telegrama do asilo: "Sua mãe falecida: Enterro amanhã. Sentidos pêsames". Isto não quer dizer nada. Talvez tenha sido ontem.(3)</i></p>
<p><i>J'ai demandé deux jours de congé à mon patron et il ne pouvait pas me les refuser avec une excuse pareille. Mais il n'avait pas l'air content. Je lui ai même dit: « Ce n'est pas de ma faute. » il n'a pas répondu. J'ai pensé alors que je n'aurais pas dû lui dire cela. (9)</i></p>	<p><i>Pedi dois dias de folga ao meu chefe e, com um pretexto destes, ele não nos podia recusar. Mas não estava com um ar lá muito satisfeito. Cheguei mesmo a dizer-lhe "A culpa não é minha". Não respondeu. Pensei então que não devia ter dito estas palavras.(3)</i></p>
<p><i>J'ai pris l'autobus a deux heures. Il faisait très chaud. J'ai mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste m'a dit: »On n'a qu'une mère. » Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il a fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il a perdu son oncle, il y a quelques mois. (10)</i></p>	<p><i>Tomei o autocarro às duas horas. Estava calor. Como de costume, almocei no restaurante do Celeste. Estavam todos com muita pena de mim, e o Celeste disse-me "Mãe, há só uma." Quando saí, acompanharam-me à porta. Estava um pouco atordoado e tive que ir a casa do Manuel para lhe pedir emprestados um fumo e uma gravata preta. O Manuel perdeu o tio, há meia dúzia de meses. (3)</i></p>

En italiano, por el contrario, como lo muestran los ejemplos siguientes, observamos que el *passé composé*, en sus dos valores aspectuales, *discursivo* e *histórico*, tiene por equivalente al *passato prossimo*. Creemos que este empleo del *passato prossimo* puede explicarse por dos razones: a) el *passato prossimo* (estrechamente vinculado con el presente) puede ser utilizado en lugar del *passato remoto*²⁷ (tiempo que no guarda ninguna

²⁶ Traducción de Antônio Quadros Digitalizado en 2000

²⁷ Precisemos que el uso del *passato prossimo* y del *passato remoto* divide Italia en norte y sur. En la Italia septentrional, se privilegia el *passato prossimo*, mientras que en la Italia meridional, se prefiere el *passato remoto* (Dizionario Corriere della Sera). En la lengua coloquial la situación de ambos pasados es la siguiente:

relación con el momento cero de la enunciación, pero no inversamente); b) Si bien en la tradición literaria italiana, siempre se utilizó la forma simple (*passato remoto*) para narrar hechos del pasado, en la literatura contemporánea existe una preferencia por el *passato prossimo*, como una manera de romper con las reglas y con la tradición imperante.

<i>L'Étranger</i>	<i>Lo straniero</i> ²⁸
<p><i>Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile: « Mère décédée. Enterrement demain. Sentiments distingués. » Cela ne veut rien dire. C'était peut-être hier. (9)</i></p> <p><i>J'ai demandé deux jours de congé à mon patron et il ne pouvait pas me les refuser avec une excuse pareille. Mais il n'avait pas l'air content. Je lui ai même dit: « Ce n'est pas de ma faute. » il n'a pas répondu. J'ai pensé alors que je n'aurais pas dû lui dire cela. (9)</i></p> <p><i>J'ai pris l'autobus à deux heures. Il faisait très chaud. J'ai mangé au restaurant, chez Céleste, comme d'habitude. Ils avaient tous beaucoup de peine pour moi et Céleste m'a dit: « On n'a qu'une mère. » Quand je suis parti, ils m'ont accompagné à la porte. J'étais un peu étourdi parce qu'il a fallu que je monte chez Emmanuel pour lui emprunter une cravate noire et un brassard. Il a perdu son oncle, il y a quelques mois. (10)</i></p>	<p><i>Oggi la mamma è morta. O forse ieri, non so. Ho ricevuto un telegramma dall'ospizio: "Madre deceduta. Funerali domani. Distinti saluti." Questo non dice nulla: è stato forse ieri.</i></p> <p><i>Ho chiesto due giorni di libertà al principale e con una scusa simile non poteva dirmi di no. Ma non aveva l'aria contenta. Gli ho persino detto: "Non è colpa mia." Lui non mi ha risposto. Allora ho pensato che non avrei dovuto dirglielo.</i></p> <p><i>Ho preso l'autobus delle due: faceva molto caldo. Prima ho mangiato in trattoria, da Celeste, come al solito. Avevano tutti molta compassione per me e Celeste mi ha detto: "Di mamme ce n'è una sola." Quando ho fatto per andarmene, mi hanno accompagnato alla porta. Ero un po' intontito perché ero anche andato su da Emanuele a farmi prestare una cravatta nera e una benda per il braccio. Lui ha perso suo zio qualche mese fa.</i></p>

A partir de la confrontación de estos cortos fragmentos en tres lenguas diferentes, podemos concluir diciendo que en inglés y en portugués los tiempos del pasado no funcionan de la misma manera que en francés, por lo cual resulta prácticamente imposible dar cuenta de los matices estilísticos y lingüísticos empleados por Camus para describir lo absurdo del mundo. En la versión en italiano por el contrario, la connotación particular que confiere el uso del *passé composé* a la novela, puede ser transferida sin ninguna dificultad

a) En la mitad norte de Italia, el *passato prossimo*, al igual que lo que sucede en Francia, suplanta en el código oral y en el código escrito no literario al *passato remoto* y por tanto se usa indistintamente para estados de cosas en relación o no con el momento de la enunciación. b) En la mitad sur del Bel Paese, el *passato remoto* se usa en alternancia con el *passato prossimo*, como sucede en algunas regiones de España. Desde Roma hasta Sicilia, se emplea el *passato remoto* en el código oral y en el escrito, a veces incluso, invadiendo el terreno del *passato prossimo*.

²⁸ Traducción de Alberto Zevi

porque esta lengua posee una estructura verbal similar a la del francés, al menos en lo que atañe a los tiempos del pasado.

6.5. Conclusiones parciales

Del análisis contrastivo de las traducciones de *L'Étranger* al español peninsular y del Río de La Plata se desprende que en ambas traducciones existe un predominio de la forma simple por sobre la compuesta ya que el PPS aparece tanto en contextos de perspectiva actual o de discurso como en los de perspectiva inactual o histórica. Por otra parte, desde un punto de vista cuantitativo, se observa que no existe una diferencia significativa entre las ocurrencias de PPC y de PPS de una y otra versión. En efecto, se han relevado 50 ocurrencias de PPC y 1749 de PPS en la versión peninsular, frente a 53 ocurrencias de PPC y 1737 de PPS en la versión del Río de La Plata.

El análisis cualitativo revela sin embargo que las diferencias encontradas no responden a criterios estrictamente diatópicos, como era de esperar, sino a criterios subjetivos. En efecto, hemos visto que en contextos similares ambos traductores eligen formas verbales diferentes sin que exista ninguna explicación lógica que lo justifique.

Finalmente, al no existir en español dos niveles distintos y complementarios de enunciación, como propone Benveniste para el sistema verbal francés, consideramos que la connotación particular que le confiere a *L'Étranger* el uso del *passé composé* como tiempo de la narración, se pierde totalmente tanto en la versión del español peninsular como en la del Río de La Plata. Señalemos además que este mismo fenómeno aparece también reflejado en las versiones analizadas en inglés y en portugués, no así en italiano, puesto que en esta lengua los tiempos del pasado funcionan de manera similar a los del francés.

Capítulo 7. *El passé composé y el passé simple en la novela contemporánea.*

Hasta aquí nos hemos ocupado de los efectos del *passé composé* en *L'Étranger* de Camus y de su traducción al español y a otras lenguas. Veamos ahora qué sucede en la novela francesa contemporánea, en la que el uso de este tiempo verbal se ha extendido de forma considerable. Con el fin de abarcar los distintos momentos de la narrativa contemporánea, hemos seleccionado novelas francesas pertenecientes al siglo XX y al primer período del siglo XXI y sus respectivas traducciones al español.²⁹ En todos los textos seleccionados, algunos de ellos autobiográficos, hay un narrador en primera persona.

7.1 La alternancia *passé simple* / *passé composé*

Adam, Lugrin y Revaz (1998: 83) señalan que los dos planos de enunciación (Historia y Discurso) están atravesados de manera no simétrica por dos modos de narración: a) en *passé simple*, b) en *passé composé* y que la alternancia *passé composé* y *passé simple* en un mismo texto narrativo es mucho más frecuente de lo que se cree. Así entonces, ambos tiempos verbales pertenecen a dos tipos de enunciación diferentes que se excluyen en teoría, pero que en la práctica pueden coexistir y alternarse en el texto. Este empleo de los tiempos narrativos es particularmente interesante desde el punto de vista de la traducción literaria, puesto que la alternancia *passé composé*/*passé simple* permite expresar efectos estilísticos muy sutiles.

Para nuestro análisis hemos seleccionado fragmentos de los siguientes textos: *La gloire de mon père* / *La gloria de mi padre* de Marcel Pagnol (1957), *Bonjour Tristesse* / *Buenos días tristeza* de Françoise Sagan (1954), *Les mots* / *Las palabras* de Jean-Paul Sartre (1964), *Souvenirs pieux* / *Recordatorios* de Marguerite Yourcenar (1974), *Chaleur du sang* / *El ardor de la sangre* de Irène Némirovsky (2007), *La promesse de l'aube* / *La promesa del alba* de Romain Gary (1960) y *Plateforme* / *Plataforma* (2001) de Michel Houellebecq. En primer lugar, hemos analizado aquellas novelas en las cuales la alternancia

²⁹ Las traducciones seleccionadas, todas oficiales, pertenecen a traductores españoles, a excepción de la de *Bonjour tristesse*, realizada en México por Francisco Oliveros. En el caso de *Les Mots*, nos parece interesante señalar que Manuel Lamana (1922-1996), si bien nació en España, se exilió en Argentina en 1948, donde vivió la mayor parte de su vida.

passé composé/passé simple está claramente delimitada y supone una variación enunciativa. En un segundo tiempo, hemos considerado los casos en los que la alternancia *passé composé / passé simple* no supone una variación enunciativa y no tendría una explicación lógica.

7.1.2. Alternancia que supone dos planos de enunciación: Historia y Discurso

En *La Gloire de mon père*, una narración autobiográfica, Marcel Pagnol evoca los hechos que han marcado su infancia, deteniéndose en aquellos que muchas veces pasan desapercibidos a los ojos de un adulto. En esta narración, en la que alternan el *passé simple* y el imperfecto del indicativo, se ve claramente la postura de Marcel Pagnol con respecto al empleo (o al no empleo) del *passé composé*. Según su biógrafo, citado por De Both-Diez (1985:17-18), este autor considera que

Le passé composé c'est un temps imprécis, médiocre, bête et mou. Nous avons été réveillés par la fusillade... Bon. Et alors? L'histoire est finie avant d'avoir commencé. Tandis que : Nous fûmes réveillés par la fusillade... Tu vois ! Tu as dressé l'oreille. Tu attends la suite. S'il veut revivre, le passé se doit d'être simple. C'est la seule façon de le rendre présent. ("El passé composé es un tiempo impreciso, mediocre y blando. Hemos sido despertados por los disparos... Bueno. ¿Y qué? La historia termina antes de haber empezado. Mientras que: Fuimos despertados por los disparos... ¡Ves! has parado la oreja. Esperas la continuación. Si quiere revivir, el pasado tiene que ser simple. Es la única manera de que devenga presente ». (Marcel Pagnol. Mi traducción)

El fragmento analizado corresponde al momento en el que Marcel, el narrador, conoce a "l'oncle Jules". Vemos como se teje la trama narrativa entre los pasajes de primer plano, en *passé simple* y los de segundo plano³⁰, en imperfecto del indicativo. Estos fragmentos que desgranar los recuerdos de la infancia del autor, se organizan en el plano enunciativo de la Historia y nos hacen revivir el pasado.

³⁰ Bernard Combettes (1992: 7- 15) señala que el concepto de "plano" está estrechamente vinculado con el de narratividad. La estructuración del texto en dos planos complementarios, primero y segundo, reposa fundamentalmente en la existencia de una organización textual particular, en un orden cronológico. Este autor agrega que la dicotomía primer/ segundo plano se manifiesta por medio de marcas lingüísticas: así por ejemplo si se considera que en un texto de ficción o histórico, el primer plano se expresa por medio del *passé simple* o por el presente histórico como única variante posible, el segundo plano, por el contrario, es mucho más variado. En efecto, el segundo plano se caracteriza por las siguientes marcas verbales: imperfecto descriptivo, pluscuamperfecto que marca un *retour en arrière*, *passé composé* y presente que remiten a comentarios en el sistema del discurso, y formas del subjuntivo. Esta variedad está estrechamente vinculada con la existencia de sub-categorías dentro del conjunto formado por las proposiciones de segundo plano. Dentro de estas sub-categorías hay tres que se destacan y que son de lejos las más empleadas: (i) segundo plano descriptivo, (ii) segundo plano evaluativo o comentario, (iii) segundo plano cronológico.

Le jeudi et le dimanche, ma tante Rose, qui était la sœur aînée de ma mère, et qui était aussi jolie qu'elle, venait déjeuner à la maison, et me conduisait ensuite, au moyen d'un tramway, jusqu'en ces lieux enchantés.

On y trouvait des allées ombragées par d'antiques platanes [...] et des étangs où naviguaient des flottilles de canards. [...] Ces stupides animaux me connaissaient bien. [...] Lorsque ma tante ne me regardait pas, tout en leur disant, d'une voix suave, des paroles de tendresse, je leur lançais aussi des pierres, avec la ferme intention d'en tuer un. Cet espoir, toujours déçu, faisait le charme de ces sorties, et dans le grinçant tramway du Prado, j'avais des frémissements d'impatience.

Mais un beau dimanche, je fus péniblement surpris lorsque nous trouvâmes un monsieur assis sur notre banc. [...] Comme de plus, il lisait un journal sans images, je le classai aussitôt parmi les vieillards.

Ma tante voulut m'entraîner vers un autre campement ; mais je protestai, c'était nôtre banc, et ce monsieur n'avait qu'à partir.

Il fut poli et discret. Sans mot dire, il glissa jusqu'au bout du siège, et tira près de lui son chapeau melon, sur lequel était posée une paire de gants de cuir, signe incontestable de richesse, et d'une bonne éducation.

Ma tante s'installa à l'autre bout, sortit son tricot et je courus, avec mon petit sac de croûtons, vers le bord de l'étang. (50-51-52)

Los jueves y los domingos, mi tía Rosa, que era la hermana mayor de mi madre y que era tan linda como ella, venía a comer a casa y después me llevaba en tranvía a aquellos encantadores parajes.

Había allí sombreadas avenidas de viejos plátanos [...] y estanques en los que navegaban flotillas de patos. [...] Los estúpidos animales me conocían bien. [...] Si mi tía no me miraba, yo, a la vez que les decía con voz suave tiernas palabras, les tiraba piedras con la franca intención de dar muerte a alguno. Tal propósito fracasaba siempre, aunque el constituía el encanto de aquellas salidas, tanto, que mientras iba en el chirriante tranvía del Prado me acometían estremecimientos de impaciencia.

Un hermoso domingo, recibí una desagradable sorpresa al ver que un señor se había sentado en nuestro banco. [...] Y como además estaba leyendo un periódico, lo clasifiqué en el acto como viejo.

Mi tía quiso llevarme a otra parte, y yo protesté. Aquel era nuestro banco, y quien tenía que irse era aquel señor.

Educado y discreto, sin pronunciar palabra, se deslizó hasta el extremo del banco, llevándose consigo su sombrero hongo, sobre el que había un par de guantes de piel, prueba inequívoca de riqueza y buena educación.

Mi tía se instaló en el otro extremo, sacó su labor de punto, y yo corrí con mi bolsa de cortezas de pan a la orilla del estanque. (36-37-38)

La narración propiamente dicha comienza a partir del tercer párrafo *Mais un beau dimanche, je fus péniblement surpris.../Un hermoso domingo, recibí una desagradable sorpresa* y se extiende a los párrafos siguientes; es la sucesión de *passés simples* la que hace avanzar el relato, la que le imprime dinamicidad. Ahora bien, la distinción entre enunciación histórica y discursiva, tal como la hemos visto, es un concepto un tanto rígido, que los hechos se encargan de desmentir. Así, es raro encontrar textos “puros” ya que los dos planos de enunciación están a menudo imbricados. Es por ello que encontramos textos que oscilan entre el *passé composé* y el *passé simple*, entre Discurso e Historia. Tal es el caso del fragmento siguiente:

*Le Monsieur prit le tramway avec nous: il paya même nos places, malgré les très vives protestations de ma tante qui en était, à mon grand étonnement, toute rougissante. **J'ai compris**, beaucoup plus tard, qu'elle s'était considérée comme une véritable courtisane, parce qu'un monsieur encore inconnu avait payé trois sous pour nous (53-54)*

*El señor tomó el tranvía con nosotros, y hasta pagó nuestros billetes, a pesar de las vivas protestas de mi tía, que estaba, para asombro mío, muy colorada. Mucho tiempo después **comprendí** que se consideró como una cortesana por el hecho de que un señor desconocido pagase tres perras por nosotros. (39)*

El comentario del narrador adulto en *passé composé* *J'ai compris beaucoup plus tard ...*, marca el paso del plano de la Historia al plano del Discurso, del primer plano, al segundo. Es como si hubiese un desdoblamiento entre el yo narrador y el yo personaje, entre el yo adulto y el yo niño. Esta dualidad, que aparece netamente marcada en francés por el empleo de dos tiempos verbales diferentes, queda neutralizada en español puesto que, en este caso particular, la alternancia entre PPC y PPS no es posible por la presencia del marcador temporal *mucho tiempo después*, que exige el empleo del PPS.

Tres años antes de la publicación de *La gloire de mon père*, Françoise Sagan publica su primera novela, *Bonjour tristesse*, que le dará una gran notoriedad. Se trata de una novela de tipo intimista, narrada en *passé simple* y en primera persona por Cécile, una adolescente de 17 años, que pasa las vacaciones de verano con su padre viudo. En esta novela, si se hace abstracción de los pasajes en estilo directo, la presencia del *passé composé* es casi nula, y corresponde a reflexiones que Cécile realiza sobre su vida.

*Je décidai que c'était un porte bonheur, que je ne la quitterais pas de l'été. Je ne sais pas pourquoi je **ne l'ai pas perdue**, comme je perds tout. Elle est dans ma main **aujourd'hui**, rose et tiède, elle me donne envie de pleurer. (38)*

*Decidí que me daría suerte y que no la abandonaría durante el verano. Ignoro por qué no **la he perdido** como lo pierdo todo. **Hoy** está en mi mano, rosa y tibia; me dan ganas de llorar.(43)*

*Elsa ne revint pas ces jours-là. Une semaine passa très vite. Sept jours heureux, agréables, les seuls. Nous dressions des plans compliqués d'ameublement, des horaires. Mon père et moi nous plaisions à les faire serrés, difficiles, avec l'inconscience de ceux qui **ne les ont jamais connus**. (58)*

*Elsa no vino en esos días. Una semana pasó rápidamente. Siete días dichosos, agradables, los únicos. Establecimos complicados planes: amueblamiento, horarios. Mi padre y yo nos complacíamos en hacerlos cerrados, difíciles, con la inconsciencia de quienes **nunca los han conocido**. (68)*

Estas reflexiones insertas en el momento cero de la enunciación marcan el paso de la Historia al Discurso, del primer plano al comentario de segundo plano. Vemos aquí cómo la presencia de los adverbios temporales *aujourd'hui / hoy* y *jamais / nunca* en el contexto

inmediato son los elementos claves que van a justificar el empleo del PPC en alternancia con el PPS. En efecto, estas acciones en *passé composé* tienen total vigencia en el presente de Cécile.

Les mots de Jean-Paul Sartre es también un libro autobiográfico que describe la infancia del autor, marcada por una gran devoción por los libros y las palabras que se esconden en ellos. En el fragmento seleccionado, que pertenece al capítulo *Lire/Leer*, Sartre habla con crudeza de la temprana muerte de su padre.

Faire des enfants, rien de mieux; en avoir, quelle iniquité ! Eût-il vécu, mon père se fût couché sur moi de tout son long et m'eût écrasé. Par chance, il est mort en bas âge ; au milieu des Enées qui portent sur le dos leurs Anchises, je passe d'une rive à l'autre, seul et détestant ces géniteurs invisibles à cheval sur leurs fils pour toute la vie ; j'ai laissé derrière moi un jeune mort qui n'eut pas le temps d'être mon père et qui pourrait être aujourd'hui, mon fils. (19)

Hacer hijos está muy bien, pero qué iniquidad es tenerlos! Si hubiera vivido, mi padre se habría echado encima de mí con todo su peso y me habría aplastado. Afortunadamente, murió joven; en medio de los Eneas que llevan a cuestas a sus Anquises, pasé de una a otra orilla, solo y detestando a esos genitores invisibles, a horcajadas sobre sus hijos para toda la vida; dejé detrás de mí a un joven muerto que no tuvo el tiempo de ser mi padre y que hoy podría ser mi hijo. (11)

En este fragmento, que se organiza en el plano enunciativo del Discurso, los hechos que hacen avanzar el relato son narrados en *passé composé* (*il est mort/murió; j'ai laissé/dejé*), pero luego, abruptamente, surge un *passé simple* (*n'eut pas/ no tuvo*) inserto en la proposición subordinada relativa determinativa que establece una ruptura con el momento cero de la enunciación: el hecho de que el padre no tuviera más tiempo para ejercer su rol paterno se mide, no ya a partir del momento de la enunciación del narrador, sino a partir de otro referente, situado en la infancia del autor. Estos dos planos enunciativos quedan desdibujados en la versión en español.

Señalemos que esta imbricación de planos es frecuente en textos periodísticos en los que se insertan secuencias narrativas, como lo demuestra el extracto siguiente:

Le 30 août dernier, à Paris, notre ami Thomas Regnier a mis fin à ses jours. Il avait 33 ans. Il était le petit-fils de Robert Antelme, l'auteur de « L'espèce humaine », qui fut déporté à Buchenwald. Né à Rio de Janeiro, Thomas était un garçon à la fois lumineux et douloureux. Sa culture et sensibilité étaient immenses, mais il avait l'élégance de ne jamais les montrer. [...] Le critique va nous manquer. L'homme de cœur nous manque déjà. [...] Jérôme Garcin, Le Nouvel Observateur N° 2184, septembre 2006

Souvenirs pieux de Marguerite Yourcenar es un relato autobiográfico muy particular porque al designarse en el comienzo del texto como *l'être que j'appelle moi/el ser a quien llamo "yo"*, la autora produce un efecto de distanciamiento entre el sujeto de la enunciación

y su objeto, siendo que por tratarse de una autobiografía, son convencionalmente los mismos: el narrador, sujeto de la enunciación, narra su historia, objeto de la enunciación. Esta distancia no sólo está acentuada por el empleo de grupos nominales determinados por los adjetivos demostrativos *cet* y *ce* (*cet enfant du sexe féminin/ aquella criatura del sexo femenino, ce bout de chair rose/aquel pedacito de carne color de rosa*), sino también por la alternancia *passé simple/passé composé*: pareciera como si el yo narrador tuviese bajo sus ojos al yo narrado, como si este fuese un objeto distinto y distante de él mismo. En la primera oración, *j'appelle /yo llamo* remite al yo narrador, a Marguerite Yourcenar adulta, en contraposición a *moi/yo*, que tiene por referente el yo narrado, esa niña del pasado que le es completamente ajena. Sin embargo, ese *moi* también remite a la dualidad yo narrador / yo narrado, yo autor/yo personaje.

L'être que j'appelle moi vint au monde un certain lundi 8 juin 1903, vers les 8 heures du matin, à Bruxelles, et naissait d'un Français appartenant à une vieille famille du Nord, et d'une Belge dont les ascendants avaient été durant quelques siècles établis à Liège, puis s'étaient fixés dans le Hainaut. La maison où se passait cet événement [...] a disparu il y a une quinzaine d'années, dévorée par un building. (11)

El ser a quien llamo « yo » llegó al mundo un lunes 8 de junio de 1903, hacia las 8 de la mañana, en Bruselas, y nació de un francés perteneciente a una antigua familia del Norte y de una belga, cuyos ascendientes se habían establecido en Lieja durante unos cuantos siglos, para luego instalarse en el Hainaut. La casa donde ocurría este acontecimiento [...] ha desaparecido hará unos quince años, devorada por un edificio alto. (15)

Este primer párrafo, inserto en el plano de la Historia, se desliza, al final, al plano del discurso: *a disparu il y a une quinzaine d'années* marca el paso del plano enunciativo de la Historia al plano enunciativo del Discurso, señala la transición entre el primer y segundo párrafo, en el cual, las preguntas que Yourcenar formula sobre su pasado tienen como tiempo de base al presente del indicativo. Señalemos que en la versión en español se ha respetado la alternancia PPS/PPC, a nuestro entender de manera acertada, ya que el PPC acentúa aún más el efecto de disociación entre los recuerdos de la narradora y su actualidad.

Ayant ainsi consigné ces quelques faits qui ne signifient rien par eux-mêmes, et qui, cependant, et pour chacun de nous, mènent plus loin que notre propre histoire et même que l'histoire tout court, je m'arrête, prise de vertige devant l'inextricable enchevêtrement d'incidents et de circonstances qui plus ou moins nous déterminent tous. Cet enfant du sexe féminin, déjà pris dans les coordonnées de l'ère chrétienne et de l'Europe du XX^e siècle, ce bout de chair rose pleurant dans un berceau bleu, m'oblige à me poser une série de questions d'autant plus redoutables qu'elles paraissent banales, et qu'un littérateur qui sait son métier se garde bien de formuler. (11)

Tras haber consignado estos hechos que no significan nada por sí mismos y que, sin embargo, y para cada uno de nosotros, llevan más lejos que nuestra propia historia e incluso que la historia a

secas, me detengo, presa de vértigo entre el inextricable enmarañamiento de incidentes y circunstancias que, más o menos, nos determinan a todos. Aquella criatura del sexo femenino, ya apresada entre las coordenadas de la era cristiana y de la Europa del siglo XX, aquel pedacito de carne color de rosa que lloraba dentro de una cuna azul, me obliga a plantearme una serie de preguntas tanto más temibles cuanto que parecen banales y que un literato que conoce su oficio se guarda muy bien de formularlas. (15)

Irène Némirovsky nació en 1903 en Kiev, en el seno de una familia judía y murió en 1942, en el campo de concentración de Auschwitz, poco tiempo después de su detención en Francia. *Chaleur du sang* fue publicada por primera vez en 2007, aunque fue escrita hacia 1940. Esta novela, cuyo tema central es la sordidez de la condición humana, retrata a la perfección la vida de los campesinos franceses de los años treinta, empeñados en guardar las apariencias, repitiendo generación tras generación los mismos errores. Silvio, el protagonista, relata la historia de su prima Hélène y la hija de ésta, Colette. En el fragmento seleccionado, Silvio rememora el casamiento de Colette y el baile posterior.

*Colette s'est mariée le 30 novembre à midi. Un grand repas suivi d'un bal réunissait la famille. Je suis rentré au matin, par la forêt de la Maie dont les chemins en cette saison sont couverts d'un si épais tapis de feuilles [...]. **J'étais resté très tard** chez mes cousins. J'attendais : il y avait quelqu'un que je voulais voir danser... [...] Je me doutais bien que Coudray et le Moulin-Neuf devaient vivre en termes de bon voisinage, et que je verrais apparaître cette jeune femme. En effet, elle **ne manqua pas de venir**. [...] j'eus même l'impression qu'elle s'était habillée si simplement exprès. (43)*

*Colette se casó el 30 de noviembre a mediodía. Un gran banquete seguido de baile congregó a la familia. Yo me fui a la mañana siguiente, por el bosque de Maie, cuyos caminos, en esta época del año, están cubiertos de una alfombra tan espesa de hojas [...]. **Se me había hecho tarde** en casa de mis primos. Esperaba: quería ver bailar a alguien... [...] Yo imaginaba que Coudray y el Molino Nuevo vivirían en buena vecindad y que vería aparecer a esa joven. Y, efectivamente, **acudió** a la cita. [...] Incluso tuve la sensación de que se había vestido de forma tan sencilla a propósito [...]. (25)*

¿Cómo explicar la alternancia *passé composé/passé simple* en este pasaje? A nuestro entender, el paso de la forma compuesta a la forma simple puede explicarse a partir de la noción de plano. El primer párrafo, que comienza con el casamiento de Colette, forma parte del primer plano y está narrado en *passé composé*, pero paralelamente a esta narración, se abre otro relato, en *passé simple*, que evoca los distintos momentos del baile a partir de la llegada de Brigitte Declos, la joven a la que el narrador esperaba ver bailar. El deslizamiento del *passé composé* al *passé simple*, del primer plano al segundo plano narrativo, está marcado por el empleo de un pluscuamperfecto que indica un *retour en arrière* en la narración: *J'étais resté très tard / Se me había hecho tarde*, así como la

llegada de Brigitte Declos y las diferentes etapas del baile son momentos anteriores al regreso de Silvio a su casa: *Je suis rentré au matin.../Yo me fui a la mañana siguiente....*

Pero, una vez instaurado el *retour en arrière* por medio del pluscuamperfecto, todos los recuerdos del baile, desde la llegada de Brigitte Declos hasta la partida de los novios, se narran en *passé simple*, como si se tratase de acciones de un primer plano.

Quand cette femme entra, Hélène était debout, non loin de moi. Elle était émue et lasse. On avait fini de manger. [...] A cinq heures, les tables enlevées, on dansa. Des invités arrivaient encore ; ceux-là étaient les plus jeunes, qui n'aimaient ni manger ni boire avec excès, mais désiraient prendre part au bal ; les divertissements sont rares chez nous ; Brigitte Declos était parmi eux, mais elle ne semblait connaître intimement personne ; elle vint seule. Hélène lui serra la main comme aux autres ; un instant seulement ses lèvres se contractèrent et elle fit cette moue souriante et courageuse [...].

Puis les vieux cédèrent à la jeunesse la salle de bal improvisée et se retirèrent à l'intérieur de la maison. [...]

J'allai regarder danser les jeunes. On voyait dans la nuit cette tente énorme, transparente, d'où sortaient les sons cuivrés de l'orchestre. [...]

J'entrai sous la tente ; je les regardais, j'entendais leurs rires ; [...] Depuis quelque temps, devant les êtres jeunes, j'éprouve une sorte d'étonnement, comme si je contemplais une espèce animale étrangère à la mienne, comme un vieux chien regarderait danser les souris. J'ai demandé à Hélène et à François s'ils ressentaient quelque chose d'analogue. Ils ont ri et m'ont répondu que je n'étais qu'un vieil égoïste, qu'eux, Dieu merci, ne perdaient pas contact avec leurs enfants. [...]

Comme l'orchestre reprenait haleine, j'entendis les roulements de la voiture qui conduisait les jeunes mariés au Moulin-Neuf. [...] (43-49)

Cuando entró esa joven, Hélène estaba de pie, no muy lejos de mí. Se la veía emocionada y cansada. Ya habíamos acabado de comer. [...] A las cinco retiraron las mesas y empezó el baile. Seguían llegando invitados, los más jóvenes, los que no querían comer ni beber en exceso, pero sí bailar; aquí no sobran diversiones. Entre ellos estaba Brigitte Declos, pero no parecía conocer íntimamente a nadie. Había venido sola. Hélène le dio la mano como a todo el mundo; pero, por un instante, sus labios se frunció, e hizo una de esas sonrientes y animosas muecas [...].

Luego, los mayores cedieron el improvisado salón de baile a la juventud y se retiraron al interior de la casa. [...]

Fui a ver bailar a los jóvenes. En la oscuridad, veía aquel gran entoldado transparente, del que salían los sonidos metálicos de la orquesta. [...]

Entré en el entoldado; los observé; oía sus risas [...]. Desde hace algún tiempo, la gente joven me produce algo muy parecido al asombro, como si estuviera frente a una especie animal distinta de la mía, como si fuera un perro viejo viendo bailar a unos ratones. A Hélène y François les pregunté si sentían algo parecido. Se echaron a reír y me contestaron que no soy más que un viejo egoísta y que, gracias a Dios, ellos no habían perdido el contacto con sus hijos. [...]

En una pausa de la orquesta, oí las ruedas del coche que se llevaba a los jóvenes recién casados al Molino Nuevo. [...] (25-30)

Este capítulo de *Chaleur du sang* constituye un excelente ejemplo de la riqueza y heterogeneidad del segundo plano: el primer plano, que condensa lo esencial: el casamiento de Colette y el retorno de Silvio a su hogar, se reduce a tres o cuatro oraciones; el resto del capítulo está constituido por acciones de segundo plano: descriptivo, evaluativo y narrativo.

Como señala Combettes «Il ne faut donc pas s'étonner si le second plan présente une hétérogénéité, et, par là même, une richesse, que n'offre pas le 'fil conducteur' du texte narratif.» (14). (No hay que asombrarse entonces si el segundo plano presenta una heterogeneidad y por lo tanto una riqueza, que no ofrece el hilo conductor del texto narrativo. (Combettes, 1992:14 -Mi traducción)).

Señalemos que en la versión en español la dicotomía primer plano/segundo plano queda totalmente neutralizada, puesto que en este caso es imposible el empleo del PPC para dar cuenta del casamiento de Colette.

7.1.3. Alternancia passé composé/passé simple sin una explicación lógica

En *La promesse de l'aube*, novela autobiográfica, Romain Gary relata su infancia y su vida adulta, su llegada a Francia, su relación con la aviación durante la segunda guerra mundial y el amor que profesa a su madre. En el pasaje que hemos escogido, perteneciente al primer capítulo, el autor narra con mucho humor la visita que su madre le hace cuando era sargento instructor en “*L'Ecole de l'Air*”. Para ir a verlo, su madre emprendió un viaje en taxi de 300 kilómetros.

Je l'ai vue (ma mère) descendre du taxi, devant la cantine, la canne à la main, une gauloise aux lèvres et, sous le regard goguenard des troufions, elle m'ouvrit ses bras d'un geste théâtral, attendant que son fils s'y jetât selon la meilleure tradition.

J'allai vers elle avec désinvolture, roulant un peu les épaules [...].

Je l'embrassai avec toute la froideur amusée dont j'étais capable. [...]

Je sentis le sang me brûler la figure, j'entendis les rires derrière mon dos, et, déjà, avec un geste menaçant de la canne vers la soldatesque hilare étalée devant le café, elle proclamait, sur le mode inspiré :

_ Tu seras un héros, tu seras général, Gabrielle d'Annunzio, Ambassadeur de France – tous ces voyous ne savent pas qui tu es !

Je crois que jamais un fils n'a haï sa mère autant que moi, à ce moment-là. (15-16)

La vi bajar del taxi, frente a la cantina, con el bastón en la mano y un cigarrillo en los labios y, ante la mirada burlona de los soldados, me abrió los brazos con un gesto teatral, esperando que su hijo corriera hasta ella, siguiendo la mejor tradición.

Me acerqué con desenvoltura, moviendo un poco los hombros, [...].

La abracé con toda la frialdad disimulada de que fui capaz [...]

Sentí que la sangre me quemaba la cara, oí las risas detrás de mí, pero mi madre, moviendo amenazadoramente el bastón en dirección a la risueña soldatesca acomodada frente al café, proclamó con tono inspirado:

_ Serás un héroe, serás general, Gabriele D Annunzio, embajador de Francia... ¡Esos golfos no saben quién eres tú!

Creo que jamás un hijo ha odiado tanto a su madre como yo en aquel momento. (12-13)

En el pasaje seleccionado, Gary narra en *passé simple* los hechos que corresponden a la llegada de su madre (*j'allai.../je l'embrassai.../je sentís...*), sin embargo, el párrafo comienza con un *passé composé* "*je l'ai vue*" para luego pasar, dentro de la misma oración a un *passé simple*. ¿Cómo justificar este deslizamiento? ¿Se trata de dos planos enunciativos diferentes? Creemos que en este caso particular, no existe ninguna razón para la alternancia *passé composé/passé simple* y que probablemente Gary se haya equivocado, influenciado por el párrafo precedente, en *passé composé*, en el que el chofer del taxi le cuenta las peripecias del viaje de su madre. Nos parece importante señalar además, que por su origen ruso judío, Romain Gary hablaba ruso e yidish y que recién a los trece años, cuando se radica con su madre en Niza, comienza a perfeccionar su francés. En la versión en español, ese *passé composé* se traduce como un PPS, como el resto del extracto.

En *Plateforme*, Michel Houellebecq describe crudamente la sociedad occidental y particularmente la sexualidad globalizada, que encuentra su máxima expresión en las redes de prostitución tailandesas. La novela es narrada en primera persona por Michel Renault, un funcionario público de cuarenta años, que luego del asesinato de su padre decide tomarse unas vacaciones en Tailandia: hastiado de la vida y para olvidarse del mundo que lo rodea, se sumerge en los placeres del turismo sexual. En el párrafo seleccionado, Michel, luego del entierro, deambula por la casa en la que su padre vivió los últimos 10 años.

Après l'enterrement, je suis rentré à la maison où mon père avait vécu ses dernières années. [...]. J'ai déambulé dans les pièces du rez-de-chaussée en grignotant un sablé au magnésium. Dans la chaufferie, j'ai fait un peu de vélo d'appartement. À soixante-dix ans passés, mon père jouissait d'une condition physique bien supérieure à la mienne. Il faisait une heure de gymnastique intensive tous les jours, des longueurs de piscine deux fois par semaine. [...] Dans l'angle gauche de mon champ de vision je distinguais un banc de musculation, des haltères. Je visualisai rapidement un crétin en short – au visage ridé, mais par ailleurs très similaire au mien – gonflant ses pectoraux avec une énergie sans espoir. [...] Je pédalais toujours mais je commençais à m'essouffler, j'avais légèrement mal aux cuisses ; je n'étais pourtant qu'au niveau un. [...] Je m'arrêtai de pédaler, toussai légèrement. La nuit descendait sur les prairies environnantes. [...]. De retour dans le salon j'allumai le téléviseur, un Sony 16/9° à écran de 82 cm [...]. On frappa à la porte; je baissai le son. (12-13-14)

Después del entierro, volví a la casa donde mi padre había vivido sus últimos años. [...] Deambulé por las habitaciones de la planta baja mordisqueando una galleta de magnesio. Hice un poco de bicicleta estática en el cuarto de la caldera. A sus setenta años cumplidos, mi padre estaba en una forma física muy superior a la mía. Hacía una hora de gimnasia intensiva todos los días, varios largos de piscina dos veces por semana. [...] En el ángulo izquierdo de mi campo de visión veía un banco de ejercicios y unas pesas. Imaginé rápidamente a un cretino en pantalones cortos – con la cara arrugada, aunque por lo demás muy parecida a la mía – hinchando los pectorales con una energía sin esperanza. [...] Seguía pedaleando, pero empezaba a quedarme sin aliento y los muslos

me dolían un poco, sólo estaba en el nivel 1. [...] Dejó de pedalear y tosí un poco. Alrededor, sobre las praderas, caía la noche. [...]
Al volver al salón encendí el televisor, un Sony 16/9 con pantalla de 82 cm [...]. Llamaron a la puerta, y bajé el volumen. (11-12-13)

Al igual de lo que sucede con *La promesse de l' aube*, en *Plateforme*, Houellebecq oscila entre el *passé composé* y el *passé simple* sin ninguna razón aparente. En el fragmento seleccionado, que pertenece al plano del Discurso, Michel describe en *passé composé* las acciones que lleva a cabo al regresar a la casa de su padre (volver a la casa, deambular, andar en bicicleta). Luego, para marcar una ruptura entre su accionar real y concreto y su mundo imaginario, utiliza un *passé simple* (*je visualisai un crétin un short/Imaginé a un cretino en pantalones cortos*), pero al retomar la descripción de las acciones concretas (*je n'arrêtai de pédaler, toussai, j'allumai/Dejó de pedalear y tosí, encendí*), en lugar de emplear el *passé composé*, como era de esperar, continúa con el *passé simple*, hecho que, a nuestro entender, constituye una falta de coherencia. En la versión en español esta sensación de incoherencia desaparece puesto que todo es narrado en PPS.

7.2 Conclusiones parciales

A partir del análisis de las obras escogidas, observamos que:(i) la dicotomía establecida por Benveniste entre Historia y Discurso no es rígida y que estos dos planos enunciativos pueden coexistir dentro de un mismo texto, de un mismo párrafo e incluso dentro de una misma oración; (ii) la alternancia *passé composé/passé simple* no es caprichosa, sino que obedece, en la mayoría de los casos, a una elección del narrador-enunciador que estructura los enunciados en función de su mayor o menor distanciamiento con el momento cero de la enunciación; (iii) este mayor o menor distanciamiento produce cambios sutiles en la interpretación de las obras; (IV) en algunos casos puntuales, la alternancia *passé composé/passé simple* no obedece a razones textuales ni estilísticas; (V) las versiones en español no dan cuenta de la variedad de matices en la interpretación del texto de partida.

Consideramos entonces necesario insistir en nuestras prácticas docentes y de traducción acerca de la importancia de la reflexión gramatical y textual a la hora de interpretar una novela, autobiográfica o de ficción, para poder dar cuenta de la subjetividad del narrador.

Capítulo 8. Conclusiones

Al comenzar nuestra investigación sobre los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* de Albert Camus y sus implicancias en dos traducciones al español el camino era todavía incierto. Era natural entonces que estuviera sembrado de dudas, a las que había que encontrarles respuestas. Retomemos entonces las preguntas que nos formulábamos en el comienzo. Nos preguntábamos cómo se había resuelto el uso atípico del *passé composé* que hace Camus en la novela, si esto constituía un problema para su traducción al español y si acarreaba consecuencias en la interpretación del texto meta. Para poder dar respuesta a estos interrogantes realizamos un estudio de caso: nos propusimos confrontar la versión original en francés con dos versiones al español para de esta manera poder determinar si los valores aspectuales vehiculados por el *passé composé* por un lado y los del PPC y PPS por el otro, tenían comportamientos similares o dispares en las dos variedades diatópicas seleccionadas, español peninsular y del Río de La Plata.

Una de las primeras preocupaciones fue la de determinar dentro de qué rama disciplinar de la Traductología íbamos a encuadrar esta tesis. ¿Pondríamos el acento en las literaturas comparadas, en la crítica literaria, en la lingüística...? Finalmente, decidimos priorizar el enfoque lingüístico (y de la lingüística contrastiva) porque nos dimos cuenta de que más que de un problema estilístico o literario, se trataba de un problema gramatical, ligado a la disimilitud de valores de los sistemas verbales del español y del francés. En este sentido creemos que el aporte de la lingüística ha sido innegable y que la relación entre gramática y traducción en un entorno textual determinado ofrece un sinnúmero de posibilidades de estudio y de aplicaciones susceptibles de enriquecer la competencia traductora de los alumnos, futuros traductores.

Sabíamos ya que nuestro enfoque iba a ser lingüístico, faltaba entonces precisar el marco teórico que íbamos a adoptar para poder cumplir nuestros objetivos y validar o refutar nuestra hipótesis de partida. La disimilitud en el comportamiento de los tiempos del pasado en francés y en español nos condujo a adoptar un doble enfoque teórico susceptible de contemplar los problemas en ambos sistemas. Ahora bien, a pesar de que nuestra concepción léxico-gramatical del aspecto (aspecto léxico o *Aktionsart* y aspecto gramatical o verbal) era válida tanto para el sistema verbal español como para el francés, a poco de

andar nos percatamos de que era insuficiente para dar cuenta del valor de la oposición que se establece en francés entre el empleo del *passé composé* y del *passé simple*. Es por ello que nos vimos en la necesidad de recurrir a los estudios llevados a cabo por Émile Benveniste a propósito de la distribución de los tiempos del pasado en francés y a su ya clásica distinción entre Discurso e Historia. Ambos enfoques fueron pues imprescindibles a la hora de analizar los valores aspectuales vehiculados por el *passé composé*, el *passé simple* y el PPC y PPS.

En nuestra hipótesis de partida (ver 1.4) planteábamos que en las dos versiones seleccionadas, la noción de aspecto, entendida ésta en un sentido restrictivo, prevalece sobre la noción de temporalidad. Recordemos al respecto la posición de Rojo (ver 2.1.1), quien considera que aunque estrechamente vinculadas entre sí, temporalidad y aspecto son categorías diferentes, la diferencia radica en que la temporalidad es una categoría deíctica mientras que el aspecto es no deíctica. Aunque en ambas traducciones se ha privilegiado el valor aspectual de perfectividad –no olvidemos que tanto PPC como PPS son tiempos verbales perfectivos (ver 4.3.1 y 4.4)– la elección de uno u otro tiempo verbal no estaría estrechamente relacionada con la noción de aspecto, como lo habíamos planteado en un comienzo, sino que por el contrario se trataría de una decisión personal del traductor y por lo tanto meramente subjetiva. Prueba de esto lo constituyen los ejemplos analizados en una u otra versión (ver 6.2.2), en los cuales tanto PPC como PPS comparten el valor aspectual de perfectividad (*Pedí dos días de licencia / He pedido a mi patrón dos días de permiso*).

No obstante esto, y a pesar de la importancia de este factor subjetivo, creemos que la presencia de complementos temporales en el contexto sintáctico inmediato puede influir a la hora de decidir entre ambas formas verbales, lo que confirmaría el segundo punto de nuestra hipótesis (ver 1.4), según el cual los valores semánticos asociados al *passé composé* mantienen una relación estrecha con ciertos elementos del contexto lingüístico cercano. En efecto, si exceptuamos los pasajes correspondientes al discurso directo, la mayoría de los PPC relevados, tanto en la versión peninsular como en la del Río de La Plata, corresponden a PPC que indican la persistencia en el presente del resultado de una acción pasada y se encuentran en contextos en los que aparecen adverbios temporales tales como *siempre*, *jamás* y/o *nunca*. Sin embargo, consideramos que esto no puede constituirse en una regla general, puesto que, como lo demuestran los ejemplos analizados, existen casos en los

cuales el equivalente del *passé composé* no es el PPC sino el PPS (ver 6.2.2. *Nunca he visto un alma tan endurecida/Nunca vi un alma tan endurecida*).

Puesto que nos íbamos a ocupar de los valores aspectuales del *passé composé* y de sus equivalentes españoles PPC y PPC, era necesario entonces dedicar parte de este trabajo a los sistemas verbales implicados. Como el problema planteado parte del francés, nos hemos referido en primer término al sistema verbal francés y en particular al *passé composé* y al *passé simple* y a la relación entre ambos, poniendo especial énfasis en las oposiciones aspectuales de perfectividad e imperfectividad, por un lado y las de acabado e inacabado por el otro. Hemos visto que *passé composé* y *passé simple* son formas perfectivas de primer plano que se oponen a la imperfectividad del imperfecto, forma de segundo plano. No obstante esto, mostramos que el *passé simple* no siempre expresa una forma de primer plano, sino que por el contrario, en algunos contextos, puede ser parte de un segundo plano narrativo que funciona como una narración paralela a la narración de primer plano (ver 7.1.2., *Chaleur du sang* de Irène Némirovsky).

En lo que respecta al *passé composé*, hemos visto que no existe un consenso en cuanto a los valores aspectuales que vehicula. En nuestro análisis, al igual que Benveniste (1966), Weinrich (1968), Maingueneau (1999), Adam (1995) y De Both-Diez (1985)—de quien adoptamos la terminología— consideramos que el *passé composé* posee dos valores aspectuales, a los que denominamos discursivo e histórico o de narración. Por estar anclado en la instancia enunciativa y a pesar de funcionar en contextos narrativos, el *passé composé* discursivo no puede ser substituido por el *passé simple*; así por ejemplo, si retomamos el comienzo de *L'Étranger*, Meursault puede decir *Aujourd'hui, maman est morte* (p.9), porque es él mismo quien asume la enunciación, enunciación reforzada por la presencia del adverbio temporal deíctico *Aujourd'hui*. Es precisamente este adverbio lo que permite anclar el enunciado en el presente del personaje: Meursault nunca podría decir **Aujourd'hui maman mourut*. Vemos entonces que todas estas consideraciones revisten una gran importancia para la comprensión y traducción de textos literarios en lengua francesa, puesto que permiten comprender el por qué del uso de un tiempo verbal u otro, la significación que le confiere al texto la elección de una u otra forma verbal.

Repasemos ahora cómo se comporta el sistema verbal español. Al igual que para el sistema verbal francés, hemos establecido la diferencia entre PPC y PPS, como así también

la relación existente entre ambos tiempos. En lo que atañe al PPC, hemos visto que no existe un consenso generalizado en cuanto a su valor y su empleo. Así, según la NGLE, el PPC puede tener dos valores fundamentales: a) de antepresente, en la terminología de Andrés Bello, que aparece en la zona central y meridional de España, pero que tiende a manifestarse de otra manera o a desaparecer en otras regiones; es por ello que en el español actual, el PPC es la forma verbal que presenta más variación geográfica; b) perfectivo o de aoristo, interpretación característica del francés y del italiano, como así también del español de Bolivia y de otras regiones. Weinrich, por su parte, le atribuye el valor de tiempo retrospectivo del mundo comentado; Ángela Di Tullio considera que en el español del Río de La Plata el PPC indica la persistencia en el presente del resultado de una acción pasada.

El PPS por su parte, es un tiempo verbal que posee tres características: (i) desde el punto de vista referencial, es un pretérito que localiza en la línea temporal una situación anterior al momento del habla, (ii) desde el punto de vista aspectual es un tiempo perfectivo que expresa acciones acabadas y (iii) desde el punto de vista morfológico es un tiempo simple.

En cuanto a la relación entre PPC/PPS, varía según se trate de una u otra variedad diatópica. En el español peninsular, PPC y PPS presentan por un lado rasgos similares por cuanto ambas formas indican acciones perfectas, anteriores al momento del habla. Sin embargo y a pesar de esta similitud, difieren porque el PPS no tiene ninguna relación con el momento del habla y sólo indica la mera anterioridad con respecto a este, mientras que la anterioridad expresada por el PPC está dentro de la esfera del presente y concuerda con la actualidad del hablante. Finalmente, la diferencia de empleo entre ambas formas responde más a criterios temporales que aspectuales. En el español del Río de La Plata por el contrario, no corresponde hacer esta distinción porque el PPS es mucho más frecuente que el PPC para referir a hechos acaecidos en el pasado, recientes o no, ya sea del propio locutor como de otros hablantes.

Hasta aquí nos hemos referido a las conclusiones relativas a los aspectos teóricos que sustentan esta tesis; de ahora en más nos abocaremos a la presentación de los resultados del análisis de los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* y del análisis contrastivo español-francés. Hemos visto que esta novela constituyó desde el punto de vista formal un caso testigo que revolucionó la literatura francesa de su época. ¿Pero cuáles

fueron las causas de esta revolución? ¿Dónde hay que rastrearlas? ¿En la elección del *passé composé* como tiempo de la narración? Sin duda, pero posiblemente para poder tener una idea acabada de la invención estilística que representó históricamente *L'Étranger* en Francia haya que remontarse a sus orígenes, a *La mort heureuse*. En efecto, según Adam y Noël (1995:65) la verdadera innovación de Camus está ligada no tanto al uso del *passé composé* como tiempo narrativo, sino a la función de los tiempos verbales y a la elección enunciativa. Es en el paso de *La mort heureuse* (relatada en *passé simple* y en tercera persona) a *L'Étranger* (escrito en *passé composé* y en primera persona) donde hay que rastrear el origen de la innovación estilística de Camus. Es en ese ir y venir entre el yo-personaje y el yo-narrador, entre el *aujourd'hui, hier, demain/hoy, ayer, mañana* de la situación de enunciación del personaje y ese otro tiempo separado de la instancia enunciativa donde radica la invención de Camus.

Antes de abordar las perspectivas que se abren a partir de esta investigación, volvamos por un momento a los datos estadísticos extraídos a partir del análisis contrastivo del texto de partida y de sus respectivas traducciones al español peninsular y del Río de La Plata. Del análisis cuantitativo efectuado se han relevado 1756 ocurrencias de *passé composé* en el original en francés, distribuidas a lo largo de la primera y segunda parte de la novela; 50 PPC y 1749 PPS en la versión peninsular, y 53 PPC y 1737 PPS en la versión del español del Río de La Plata. Cabe señalar que, desde el punto de vista cuantitativo, ambas versiones no presentan diferencias significativas puesto que poseen el mismo porcentaje de ocurrencias de las dos formas verbales: 3% de PPC y 97 % de PPS, lo que revela un fuerte predominio de la forma simple por sobre la compuesta. Señalemos que este predominio es posible porque el PPS es susceptible de alternar en contextos de valor aspectual tanto discursivo como histórico. Ahora bien, hemos mostrado que si sumamos el número total de ocurrencias de PPC y de PPS en las versiones peninsular y rioplatense (1799 y 1790 respectivamente) existe un desfásaje entre el total de verbos en *passé composé* relevados en el original en francés y el total de ocurrencias de PPC y de PPS y que este desfásaje es aún mayor en el español peninsular. Esta diferencia numérica vendría a corroborar lo expuesto en (6.2.2) acerca del carácter subjetivo que reviste la elección entre un tiempo verbal u otro.

En lo que atañe al análisis cualitativo y contrariamente a lo revelado en el análisis cuantitativo, sí hemos encontrado diferencias entre ambas versiones, diferencias que están vinculadas fundamentalmente con la subjetividad del traductor y no con criterios estrictamente diatópicos, como hubiera podido esperarse en un principio. Dicho esto, creemos haber aportado ejemplos claros que demuestran que en contextos similares la elección de una u otra forma verbal, en la mayoría de los casos, no obedece a un uso particular del español peninsular o del Río de La Plata. Por otra parte, es importante destacar que los sistemas verbales español y francés difieren tanto en su forma como en su funcionamiento: el sistema verbal español no posee dos niveles enunciativos distintos y complementarios como el descrito por Émile Benveniste. Consideramos entonces que esta diferencia entre el original en francés y sus versiones al español peninsular y del Río de La Plata no permite reflejar el carácter innovador y revolucionario propio de *L'Étranger* y que en consecuencia, ambas versiones pierden en riqueza estilística.

Cuando se inicia un trabajo de investigación son impensables las puertas que se van abriendo, un libro lleva a otro libro, un autor a otro autor y así se va tejiendo la trama, se va corporizando y enriqueciendo el estudio emprendido. Y es así como de la traducción de *L'Étranger* al español pasamos a preguntarnos sobre su traducción a otras lenguas. Queríamos saber, como una manera de propiciar la reflexión, de qué manera se había resuelto el tema de la traducción del *passé composé* en otras lenguas. Nuestra elección no fue aleatoria, sino todo lo contrario. Elegimos el inglés por ser una lengua anglosajona y el portugués y el italiano por ser lenguas romances al igual que el francés. Nuestra inquietud nos llevó a descubrir que los problemas de traducción de *L'Étranger* no sólo incumben al español, sino que se manifiestan también en los fragmentos analizados de las versiones en inglés y en portugués; señalemos sin embargo que la diferencia en el uso de los tiempos verbales no responde a los mismos criterios en ambas lenguas. La versión en italiano, por el contrario, es en este sentido fiel a la versión original puesto que los tiempos del pasado en esta lengua se comportan de manera similar al francés. Pareciera entonces que en el caso de la traducción literaria, la disimilitud entre ambos sistemas es aún más evidente cuando se trata de encontrar un equivalente susceptible de expresar adecuadamente, lo que se percibe en la versión original, gracias al uso de los tiempos verbales.

Al igual que con la traducción de *L'Étranger* a otras lenguas, sentimos la necesidad de analizar lo que sucedía en la novela francesa contemporánea en lo que respecta a la coexistencia del *passé composé* y del *passé simple*. El único requisito para nuestra selección era que las obras escogidas debían ser autobiográficas o tener un narrador en primera persona. ¿Por qué? En primer lugar para analizar los vaivenes enunciativos entre el yo-personaje y el yo-narrador, pero también para determinar cuál era o es el criterio de los novelistas para pasar de un tiempo a otro. ¿Responde esta elección a alguna teoría o se trata de un mero capricho estilístico de algunos novelistas contemporáneos? Creemos haber demostrado a través del análisis de nuestro corpus de novelas contemporáneas del siglo XX y comienzos del siglo XXI que la coexistencia del *passé composé* y del *passé simple* en un mismo texto o incluso en un mismo párrafo u oración no está librada al azar sino que por el contrario obedece, en la mayoría de los casos, a una elección del narrador, que estructura los enunciados teniendo en cuenta su mayor o menor distanciamiento con el momento cero de la enunciación. No obstante esto, como lo revelan los ejemplos analizados (ver 7.1.3.) hemos mostrado que en determinados casos la coexistencia entre *passé simple* y *passé composé* no obedece a razones textuales o estilísticas. Finalmente, el análisis contrastivo francés-español de estas novelas ha mostrado que al igual que lo que sucede con *L'Étranger*, las versiones en español no logran dar cuenta de la variedad de matices en la interpretación del texto de partida.

Vemos entonces que a la hora de interpretar una obra, una novela –como es el caso que nos ocupa– no sólo es importante el análisis estrictamente literario, sino que también hay que considerar las variaciones enunciativas y los recursos lingüísticos empleados por el autor para lograr el efecto estilístico deseado. La reflexión gramatical y la revisión teórica llevada a cabo acerca de los valores del *passé composé* y de sus equivalentes PPC y PPS en *L'Étranger* y también en novelas francesas contemporáneas y sus respectivas traducciones al español, constituye así, según nuestro parecer, un aporte importante para la enseñanza-aprendizaje del francés y del español en lo que concierne a la comprensión y traducción de textos literarios.

Llegadas al final, si volvemos nuestra mirada hacia atrás vemos que las dudas que oscurecían el horizonte se han disipado, si no todas al menos las más importantes y que nuestro esfuerzo ha dado sus frutos. Sin embargo, quisiéramos señalar que aunque hemos

intentado describir de manera exhaustiva los valores aspectuales del *passé composé* en *L'Étranger* de Camus y en novelas contemporáneas francesas y sus implicancias en las traducciones al español, somos conscientes de que nuestro trabajo constituye sólo un punto de partida, a partir del cual surgen nuevas problemáticas, nuevos interrogantes que merecen la pena de ser abordados. En efecto, el problema está lejos de ser agotado y muchas cuestiones pueden dar lugar a futuras investigaciones. A título de ejemplo, se podría estudiar, a partir de la traducción al francés de obras argentinas, de qué manera aparecen *passé composé* y *passé simple* en la versión francesa, como así también extender este tipo de análisis contrastivo a otras lenguas –romances o no –.

Como dijimos antes, un libro conduce a otro libro, un autor a otro autor ... y agregaríamos, un tema a otro tema. El camino entonces no termina aquí, es sólo una bifurcación.

BIBLIOGRAFIA

- ADAM, Jean-Michel, Mireille Noël (1995). « Variations énonciatives. Aspects de la genèse du style de L'Étranger » in *Langages 29e année, n° 118* pp. 64-84
[http :www.persée.fr/web/revues/homme/prescript/article/lgge_0458726X_1995_num_118_1715](http://www.persée.fr/web/revues/homme/prescript/article/lgge_0458726X_1995_num_118_1715) Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013
- ADAM, Jean-Michel, Gilles Lugin, Françoise Revaz (1998) « Pour en finir avec le couple Récit / Discours » *Pratiques N° 100*. Décembre 1998. pp. 81-98
- ADAM, Jean-Michel & G. Lugin (2000). « Variations des ancrages énonciatifs et fictionalisation d'une anecdote d'Albert Camus. » *Langue française* 128 Larousse, pp. 96-112.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1999). *Estudios de Gramática Funcional del Español*. Madrid: Editorial Gredos
- ALCARAZ VARÓ, Enrique y M.A Martinez Linares (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona. Editorial Ariel.
- ALLOA, Hugo, Silvia M. de Torres (2001). *Hacia una lingüística contrastiva francés-español*. Córdoba: Comunicarte.
- BALIVAR, René (1972). "Le passé composé fictif dans "L'Étranger" d'Albert Camus" en *Le Discours de l'école sur les textes. Littérature*. Paris: Larousse. pp. 102-119
- BARRIER, Maurice (1962). *L'art du récit dans L'Étranger de Camus*. Paris : A. G. Nizet
- BELLO, A. (1984). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Editorial Edaf.S.A
- BENVENISTE, Émile. (1966). « Les relations de temps dans le verbe français », en *Problèmes de Linguistique Générale*. Ch. XIX. Paris : Gallimard, pp 237-250
- BUSTOS, J.M et al. (2006). *Gramática y traducción*. Pilar Elena y Josse De Kock.(eds.) Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca.
- CABILLAU, Jean-François (1971). « L'expression du temps dans L'Étranger d'Albert Camus » in : *Revue belge de philologie et histoire. Tome 49, fasc. 3. Langues et littératures modernes – Moderne taal – en letterkunde*. pp 866 -874

- CAGNOLATI, Beatriz Emilce (2010). La producción discursiva en la traducción de textos pragmáticos francés/castellano: Estudio traductológico a través de enunciados elípticos con anomalías. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Fecha de consulta, 27 de febrero 2014 <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.359/te.359.pdf>
- CARBONELL i CORTÉS, Ovidi (1999). *Traducción y cultura. De la traducción al texto*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- CARTAGENA, N. (2009). “Los tiempos compuestos” en *Gramática Descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (Comp.). Volumen II. Madrid: Espasa, pp. 2935-2975.
- COMBETTES, Bernard (1992). *L'organisation du texte*– Collection Didactique des textes Metz : Université de Metz.
- COMRIE, B. (1985). *Tense*. Cambridge University Press.
- COHEN, David (1989). *El aspecto verbal*. Madrid: Visor libros. Versión española de Alberto Miranda Poza.
- DE BEAUMARCHAIS, J-P, Daniel Couty, Alain Rey (1987). *Dictionnaire des Littératures de langue française*. Paris : Bordas.
- DE BOTH-DIEZ, Anne-Marie (1985). « L'aspect et ses implications dans le fonctionnement de l'imparfait, du passé simple et du passé composé au niveau textuel » in *La pragmatique des temps verbaux*. C. Vet. *Langue Française* 67. Septembre 1985. Larousse.pp.5-22
- DE MIGUEL, E. (2000). “El aspecto léxico” en *Gramática Descriptiva de la lengua española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Comp.). Volumen II. Madrid: Espasa, pp. 2977-3060.
- DEGUY, Jacques (2010). *Sartre : une écriture critique*. France: Les presses universitaires du Septentrion. Littératures
- DESCLES, Jean-Pierre, Zlatka Guentcheva (2003). « Comment déterminer les significations du passé composé par une exploration contextuelle ? » in *Temps et co(n)texte*. Jacques Bres. *Langue Française* 138. pp. 48-60 Mai 2003 Larousse.pp.48-60
- DI TULLIO, Ángela (2005). *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: La isla de la luna.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis (2008). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Cuadernos de Lengua Española 54. Madrid: Arco Libros.

- GARCÍA NEGRONI, María Marta (1999). “La distinción pretérito perfecto simple/pretérito perfecto compuesto. Un enfoque discursivo” in *Revista iberoamericana de Discurso y sociedad*. 1(2), Gedisa.pp.45-60
- GARCÍA NEGRONI, María Marta y Marta Tordesillas Colado (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos
- GARCÍA YEBRA, Valentin (2006). “La traducción en el nacimiento y desarrollo de las literaturas” Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. p.p 7-24
file:///E:/Descargas/la-traduccin-en-el-nacimiento-y-desarrollo-de-las-literaturas-0.pdf
Fecha de consulta: 15 de enero de 2014
- GENTILE, Ana María (2012). “Significado, sentido y designación” Capítulo VI. pp.165-187 en Cagnolati, B. E., comp. (2012) *La traductología : Miradas para comprender su complejidad* [En línea]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones ; 42). Fecha de consulta: 4 de febrero de 2014
<http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.26/pm.26.pdf>
- GILI GAYA, S. (1973). *Curso superior de sintaxis española*. 11ª ed. Barcelona: Vox
- GUÉRON, Jacqueline (1993). « Introduction » in *Temps et aspect dans la langue française. Langue française Vol. 100*. Larousse, pp. 3-13
- GUTIERREZ ARAUS, M. de la L. (2001). “Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América”. II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid.
http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/gutierrez_m.htm. Fecha de consulta: 13 de marzo de 2013
- HURTADO ALBIR, Amparo (1996). “La traductología: lingüística y traductología” *Trans* N°1.Universidad Autónoma de Barcelona. pp. 151-160. Fecha de consulta: 28 de febrero de 2014 http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_1/t1_151-160_AHurtado.pdf.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2007). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra
- HURTADO GONZALEZ, Silvia (1998). “El perfecto simple y el perfecto compuesto en el español actual: Estado de la cuestión” *Epos*, XIV pp. 51-67 Formato Documento Electrónico (ISO)
- HURTADO GONZALEZ, Silvia(2009) “El perfecto simple y el perfecto compuesto en Hispanoamérica: la inclusión o exclusión del ahora de la enunciación” *Estud. filol.* [online]. 2009, n.44, pp. 93-106. ISSN 0071-1713. doi: 10.4067/S0071-17132009000100006. Fecha de consulta: 25-02-2012.
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132009000100006&script=sci_arttext

- KAEMPFER, Jean & Rápale Micheli (2005). *La temporalité narrative, Méthodes et problèmes*. Genève: Dpt de français moderne
<http://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/tnarrative/> Fecha de consulta : 12 de mayo de 2013
- LARRIEU, M.(2011).“El pretérito perfecto compuesto en portugués de Brasil: dificultades en la adquisición por parte de los alumnos del nivel superior hablantes de español rioplatense” en "Hacia el plurilingüismo: políticas, didácticas e investigaciones" XIII Jornadas de enseñanza de lenguas extranjeras en el nivel superior (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis).
<http://www.ungs.edu.ar/proele2/wp-content/uploads/2012/07/Pret%C3%A9rito-perfecto-compuesto-Larrieu.pdf>. Fecha de consulta: 4 de febrero de 2014.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1968). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos. p. 63-64
- LEBESQUE, MORVAN (1963). *Camus par lui-même*. « Écrivains de toujours » Paris: Éditions du Seuil.
- LIBERTELLA, Héctor (2005). “La traducción argentina” in *Crítica y literatura: América Latina sin fronteras*. Coordinación de Olbeth Hansberg y Julio Ortega. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MAINGUENEAU, Dominique (1999). *L'énonciation en linguistique française*. Les Fondamentaux. Paris: Hachette.
- MARTIN, R. (1971). *Temps et aspect : essai sur l'emploi des temps narratifs en moyen français*. Collection Bibliothèque française et romane. Paris: C. Klincksieck
- MENDIKOETXEA, Amaya (2000). “Construcciones inacusativas y pasivas”, en Bosque, I. y V. Demonte, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe, Vol. 2, Cap. 25, pp. 1575-1629.
- MORENO DE ALBA, J. (1985). *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2* ed., México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
- MORIMOTO, Yuko (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Cuadernos de Lengua Española. Madrid: Arco Libros
- PHILIPPE, Gilles (2000). « Les divergences énonciatives dans les récits de fiction » *Langue française* 128, Larousse, pp. 30-51.
- PLOQUIN Françoise (2013) "L'Étranger, un roman fascinant" *Le français dans le monde* N° 389, pp.54-55 Septiembre-octubre 2013. CLE international

- RAE (2009). El verbo (I). Tiempo y aspecto. El aspecto léxico. Los tiempos del modo indicativo. *Nueva Gramática de la lengua española Morfología Sintaxis I*, Madrid: Espasa libros. pp. 1673-1786
- REICHENBACH, Hans (1947). *Elements of Symbolic Logic*. London : MacMillan
- REY, Pierre-Louis (1970). *L'Étranger Camus – Profil d'une œuvre*. Paris : Hatier.
- RIEGEL, Martin et alii (2005). *Grammaire méthodique du français*. Paris: Presses Universitaires de France. Puf.
- ROJO, Guillermo (1990). “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español” en Ignacio Bosque (ed.) *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra. pp.17-43
- ROJO, Guillermo y Alexandre Veiga (2000). “El tiempo verbal. Los tiempos simples” en Ignacio Bosque y V. Demonte (comp.) *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Volumen II. Madrid: Espasa. pp.2867-2934
- ROMERO SUED, Susana (Sin año de publicación). “Traducción, nación e identidad cultural en América Latina” Universidad Nacional de Córdoba.
- SARTRE, Jean-Paul (1947). « Explication de l'Étranger » in *Situations I, essais critiques*. Paris: nrf Éditions Gallimard. pp. 92-112
- SOTO, Guillermo y ZENTENO, Carlos. “La relación en el discurso entre el pretérito perfecto compuesto y las expresiones evaluativas: Análisis de una cuenta pública presidencial” *Rev. signos* [online]. 2010, vol.43, n.73 [citado 2012-02-20], pp. 333-354.
<http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071809342010000200007&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0934. doi: 10.4067/S0718-09342010000200007.
- TOMASSONE, Roberte (1996). *Pour enseigner la grammaire*. Paris : Delagrave
- TOURY, Gideon (2004). *Los estudios descriptivos de Traducción y más allá. Metodología de la investigación en Estudios de Traducción*. Madrid: Cátedra. Traducción y edición de Rosa Rabadán y Raquel Merino.
- TREIKELDER, Anu (Sin año de publicación). « Remarques sur les valeurs du passé composé en ancien français. Grammaticalisation dans les langues romanes » Université de Tartu. <http://rudar.ruc.dk/bitstream/1800/8216/1/Artikel45.pdf>. Fecha de consulta : 16 de julio 2013.
- VET, Co (1990). *Temps, aspects et adverbes de temps en français contemporain*. Genève : Droz

VETTERS, Carl (Sin año de publicación). « Développement des temps du passé en français : Passé simple, passé composé et venir de + infinitif. » Université du Littoral – Côte d'Opale.

VEYRAT-RIGAT, Monserrat “El aspecto verbal” Cap. 1 in *Aspecto, Perífrasis y Auxiliación : un enfoque perceptivo*. <http://uv.academia.edu/MontserratVeyratRigat>
Fecha de consulta : 4 de marzo de 2014

WANDRUSZKA, Mario (1976). *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*. Madrid: Gredos. Versión española de Elena Bombín.

WEINRICH, Harald (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos, S. A. Biblioteca Románica Hispánica. Versión española de Federico Latorre.

WEINRICH, Harald (1989). *Grammaire textuelle du français*. Paris: Didier / Hatier.

WILMET, Marc (2003) *Grammaire critique du français*. Bruxelles : Duculot

WILLSON, Patricia (2004). *La constelación del Sur traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Corpus

CAMUS, Albert (1980). *L'Étranger*. France: Folio

CAMUS, Albert (2009). *El Extranjero*. España: Alianza / Emecé Editorial
Decimoquinta reimpresión. Traducción al español de José Angel Valente

CAMUS, Albert (2010). *El extranjero*. Argentina: Emecé. 5ta edición Traducción al español de Bonifacio del Carril.

CAMUS, Albert. *The Stranger*. Stuart Gilbert VINTAGE BOOKS A Division of Random House NEW YORK <http://www.macobo.com/essays/epdf/CAMUS,%20Albert%20-%20The%20Stranger.pdf> Fecha de consulta : 25 de enero de 2014

CAMUS, Albert. *O Estrangeiro*. Traducción de Antônio Quadros O ESTRANGEIRO http://www.clube-de-leituras.pt/upload/e_livros/clle000082.pdf Fecha de consulta 25 de enero de 2014

CAMUS, Albert. *Lo straniero*. Traducción de Alberto Zevi <http://es.scribd.com/doc/187578137/Lo-Straniero-Albert-Camus> Fecha de consulta: 30 de enero de 2014

GARY, Romain (1980). *La promesse de l'aube*. Paris : Gallimard

GARY, Romain (1997). *La promesa del alba*. Madrid : Mondadori

HOUELLEBECQ, Michel (2001). *Plateforme*. Paris : Flammarion
HOUELLEBECQ, Michel (2002). *Plataforma*. Barcelona : Anagrama

NÉMIROVSKY, Irène (2007). *Chaleur du sang*. Paris : Denoël
NÉMIROVSKY, Irène (2009). *El ardor de la sangre*. Barcelona: Salamandra

PAGNOL, Marcel (1976). *La gloire de mon père*. Paris : Presses Pocket
PAGNOL, Marcel (2000). *La gloria de mi padre*. Madrid: Rialp Traducción: Isabel de Ambia.

SAGAN, Françoise (1991). *Bonjour tristesse*. Paris: Pocket
SAGAN, Françoise (1955). *Buenos días tristeza*. México, D. F. Ediciones Francomexicanas Traducción: Francisco Oliveros

SARTRE, Jean-Paul (1964). *Les Mots*. Paris: Gallimard
SARTRE, Jean-Paul (2013). *Las palabras*. Editor digital: Moro ePub base r1.0 Traducción: Manuel Lamana

YOURCENAR, Marguerite (1974). *Souvenirs pieux*. Paris: Gallimard
YOURCENAR, Marguerite (1997). *Recordatorios*. Madrid: Alfaguara. Traducción : Emma Calatayud

